



Normas de guía del aprendizaje infantil en Illinois

Para niños entre el nacimiento y los 3 años de edad

Índice

Carta introductoria y reconocimientos	v
Introducción	1
Desarrollo de las Normas de guía	5
Cómo usar las Normas de guía	6
El período del recién nacido	8
La auto-regulación. Fundamento del desarrollo	11
Regulación fisiológica	13
Regulación emocional	17
Regulación de la atención	21
Regulación del comportamiento.....	25
Área del desarrollo 1:	
El desarrollo social y emocional	29
Relaciones de apego.....	31
Expresión emocional	35
Relaciones con adultos.....	39
Concepto del yo	43
Relaciones con los compañeros	47
Empatía	51

Área del desarrollo 2:

El desarrollo físico y la salud	55
Motricidad gruesa	57
Motricidad fina	61
Percepción	65
Auto-cuidado	69

Área del desarrollo 3:

El desarrollo del lenguaje, la comunicación y la lectoescritura	73
Comunicación social	75
Comunicación receptiva	79
Comunicación expresiva	83
Inicios de lectoescritura	87

Área del desarrollo 4:

Desarrollo cognitivo	91
Desarrollo de conceptos	93
Memoria	97
Relaciones espaciales	101
Pensamiento simbólico	105

Expresión creativa	109
Lógica y razonamiento	113
Cantidades y números	117
Conceptos y exploraciones científicas	121
Seguridad y bienestar	125

Planteamientos del aprendizaje

Curiosidad e iniciativa	131
Resolución de problemas	135
Confianza y la toma de riesgos	139
Persistencia, esfuerzo y atención	143
Creatividad, inventiva e imaginación	147

Apéndices

Alineamiento horizontal	Dorso de la página de los Apéndices
Alineamiento vertical	152
Glosario	154
Notas finales	156

Normas de guía del aprendizaje infantil en Illinois

Para niños entre el nacimiento y los 3 años de edad

Estimado lector:

Con gran placer le presentamos las Normas de guía del aprendizaje infantil en Illinois para niños entre el nacimiento y los 3 años de edad. Estas Normas son el producto de una labor intensa realizada durante dos años por muchos individuos y entidades. Todos nos hemos enfocado en construir normas completas del desarrollo y el aprendizaje de nuestros niños más pequeños para poner el cimiento de todo el desarrollo y aprendizaje futuro. Las muchas personas interesadas que participaron en este proyecto se motivaron por las siguientes intenciones para el uso de las Normas de guía:

Esperamos que las Normas de guía le hablen personalmente a usted, para expresar con palabras el desarrollo que ve ocurrir cada día con los niños entre el nacimiento y el tercer cumpleaños.

Esperamos que las Normas de guía lo apoyen en su comprensión y sus conversaciones sobre el desarrollo de niños.

Esperamos que las Normas de guía lo equipen mejor para planear interacciones intencionales con niños entre el nacimiento y el tercer cumpleaños.

Esperamos que las Normas de guía fortalezcan su compromiso con las prácticas sensibles y apropiadas al desarrollo de niños pequeños.

Esperamos que las Normas de guía profundicen su sistema de creencias sobre la naturaleza individual del trayecto del desarrollo y el papel crucial de la familia y el contexto en el desarrollo de cada niño.

Ha sido un honor guiar un proceso de desarrollar Normas de guía del aprendizaje infantil para niños desde recién nacidos hasta los tres años, a fin de manifestar un planteamiento ajustado a la obra de los programas para niños pequeños en nuestro estado y a las necesidades actuales en relación con la primera infancia. En dicho papel de guiar y administrar el proyecto bajo los auspicios de Illinois Early

Learning Council, pudimos valernos de las mejores cualidades de nuestros colegas y de las personas interesadas en cuanto al conocimiento, las prácticas y las estrategias coordinadas entre sistemas. Por medio de esta obra establecimos un conjunto de creencias comunes sobre lo que los niños entre el nacimiento y el tercer cumpleaños deben saber y ser capaces de hacer, además de nuestra responsabilidad de traer a los niños a dicho nivel. Durante los dos años que duró el proyecto, pedimos mucho de todos los participantes y a nosotras mismas. Hallamos que un compromiso común con los niños pequeños nos impulsaba a esforzarnos por alcanzar la mayor calidad posible en el conjunto de normas de guía para el desarrollo. En nuestra definición de la calidad, era esencial la necesidad de que dicha obra incorporara todos los sistemas de servicios y sectores que sirven a niños pequeños entre el nacimiento y la edad de tres años y a sus familias. Cada uno de dichos sistemas y sectores ha colaborado en la creación de las Normas de guía del aprendizaje infantil y ha prestado atención detenida al papel que dichas Normas desempeñarán en su labor con niños y familias. Ansiamos seguir aprendiendo unos de otros y apoyarnos en la implementación de las Normas de guía a fin de mejorar la calidad de los servicios que reciben niños y familias.

Con nuestro agradecimiento más sincero,



Jeanna M. Capito
Directora Ejecutiva
Positive Parenting DuPage



Karen Yarbrough
Directora, Planeamiento de Políticas y Conocimiento
Ounce of Prevention Fund

Reconocimientos

ROBERT R.
McCORMICK
FOUNDATION

Deseamos expresarles nuestra gratitud al Comité Gobernante y el personal de la Fundación Robert R. McCormick por su apoyo generoso del proyecto con un compromiso que manifiesta el respeto por el proceso y por las personas interesadas de Illinois. Y más significativamente, una reverencia por la importancia de apoyar a niños entre el nacimiento y el tercer cumpleaños. La Fundación McCormick sigue siendo un socio valorado en el fomento de un sistema de aprendizaje infantil de alta calidad para nuestros niños más pequeños.



Gracias a los miembros de Early Learning Guidelines Workgroup por las grandes cantidades de tiempo que contribuyeron al guiar el proceso sin perder de vista a los niños del nacimiento a los tres años de edad, y a los miembros del Equipo de Redacción por su compromiso incansable con producir un contenido perfecto.

Barbara Abel, University of Illinois at Chicago

Jennifer Alexander, Metropolitan Family Services

Vincent Allocco, El Valor

Casey Amayun, Positive Parenting DuPage

Jeanne M. Anderson, Nurse Family Partnership – National Office

Gonzalo Arroyo, Family Focus – Aurora

Anita Berry, Advocate Health Care

Jill Bradley, Illinois Action for Children

Sharonda Brown, Illinois State Board of Education

Ted Burke, Illinois EI Training
Stephanie Bynum, Erikson Institute
Jennett D. Caldwell, Peoria Citizens Committee for Economic Opportunity, Inc.
Jill Calkins, Tri-County Opportunities Council
Alexis Carlisle, Department of Children and Family Services
Lindsay Cochrane, Robert R. McCormick Foundation
Kimberly Dadisman, Chapin Hall Center for Children
Kathy Davis, Springfield SD 186
Elva DeLuna, Illinois Department of Human Services
Claire Dunham, Ounce of Prevention Fund
Bridget English, Jacksonville SD 117
Mary English, Jacksonville SD 117
Jana E. Fleming, Erikson Institute
Mary Jane Forney, Illinois Department of Human Services
Phyllis Glink, The Irving Harris Foundation
Julia Goldberg, Childcare Network of Evanston
Pat Gomez, La Voz Latina
Marsha Hawley, Kendall College
Theresa Hawley, Educare of West DuPage
Lynda Hazen, Head Start DuPage
Artishia Hunter, Postive Parenting DuPage
Jean Jackson, Community Child Care Connection, Inc.
Raydeane James, Illinois State Board of Education
Leslie Janes, Carole Robertson Center for Learning
Jamilah R. Jor'dan, Jor'dan Consulting Group, Inc.
Susan Kaplan, Illinois Association for Infant Mental Health

Leslie Katch, National-Louis University
Joanne Kelly, Illinois Department of Human Services
Kathy Kern, Parenthesis, Inc.
Ashleigh Kirk, Voices for Illinois Children
Rebecca Klein, Ounce of Prevention Fund – Hayes Center
Jon Korfmacher, Erikson Institute
Linda Langosch, Community & Economic Development Association of Cook County
Rima Malhotra, Chicago Public Schools
Janet Maruna, Illinois Network of Child Care Resource & Referral Agencies
Jean Mendoza, Early Childhood and Parenting Collaborative
Paulette Mercurius, Chicago Department of Family and Support Services
Susan R. Miller, Consultant
Lauri Morrison-Frichtl, Illinois Head Start Association
Heather Moyer, Teen Parent Connection
Christina Nation, Parents as Teachers – Springfield School District
Nara Nayar, Advance Illinois
Kristie Norwood, Chicago Commons
Sessy Nyman, Illinois Action for Children
Gregory O'Donnell, Ounce of Prevention Fund
Marcia Orr, Before and After School Enrichment, Inc.
Patricia Perez, City Colleges of Chicago
Christy Poli, Bensenville Birth to Three Program
Rosaura Realegeno, Family Focus – Aurora
Susan Reynolds, Chicago Public Schools
Vanessa Rich, Chicago Department of Family and Support Services

Kate Ritter, Illinois Action for Children
Jessica Roberts, Voices for Illinois Children
Celena Roldan, Erie Neighborhood House
John Roope, Chaddock Child and Family Center
Allen Rosales, Christopher House
Gina Ruther, Illinois Department of Human Services
Christine Ryan, Chicago Public Schools
Andrea Sass, YWCA of Metropolitan Chicago
Linda Saterfield, Illinois Department of Human Services
Joni Scritchlow, Illinois Network of Child Care Resource & Referral Agencies
Mary Self, Make A Difference – Bradley Elementary School District
Cherlynn Shelby, Department of Children and Family Services
Kathleen M. Sheridan, National-Louis University
Heather Shull, Early Explorations, Inc.
Julie Spielberger, Chapin Hall Center for Children
Lauren Stern, El Valor
Mary Lee Swiatowiec, Childcare Network of Evanston
Barbara Terhall, Easter Seals Joliet Region, Inc.
Dawn V. Thomas, University of Illinois at Urbana-Champaign
Victoria Thompson, Children's Home Association of Illinois
Marsha Townsend, Illinois Department of Children and Family Services
Sharifa Townsend, Illinois Action for Children
Melissa Veljasevic, 4-C: Community Coordinateed Child Care
Rebecca Waterstone, SGA Youth and Family Services

Xiaoli Wen, National-Louis University
Deb Widenhofer, Baby TALK, Inc.
Candace Williams, Positive Parenting DuPage
Katie Williams, U.S. Department of Health and
Human Services
Cass Wolfe, Infant Welfare Society of Evanston
Janice Woods, Chicago Commons – New City
Tweety Yates, University of Illinois at Urbana-
Champaign



Gracias a los miembros de Early Learning Guidelines Workgroup por las grandes cantidades de tiempo que contribuyeron al guiar el proceso sin perder de vista a los niños del nacimiento a los tres años de edad, y a los miembros del Equipo de Redacción por su compromiso incansable con producir un contenido perfecto.

Se llevaron a cabo un total de 24 entrevistas; gracias a los representantes de las siguientes entidades de Illinois por su tiempo y pericia:

Advocate Healthy Steps for Young Children
Chicago Department of Family and Support
Services
Erikson Institute
Illinois Birth to Three Training Institute
Illinois Chapter of the American Association of
Pediatrics
Illinois Children's Mental Health Partnership
Illinois Department of Children and Family

Services Child Care Licensing
Illinois Department of Human Services (IDHS),
including the Bureaus of Child Care and
Development, Child and Adolescent Health, and
Early Intervention; the Head Start
Collaboration Office; the Healthy Families
Program; and Migrant and Seasonal Head Start
Illinois Early Intervention Training Program
Illinois Head Start Association
Illinois Home Visiting Task Force
Illinois Infant Mental Health Association
Illinois Network of Child Care Resource and
Referral Agencies
Illinois State Board of Education's Early
Childhood Division

Kendall College
Professional Development Advisory Council
Western Illinois University

Gracias a los siguientes estados, los representantes de los cuales participaron en entrevistas detalladas:

California
Kentucky
Maine
Nebraska
North Carolina
Pennsylvania
South Carolina
Washington



Gracias a nuestras agencias colaboradoras de Illinois por hacer un compromiso, no sólo con el trabajo de crear las Normas de guía de aprendizaje infantil para niños desde su nacimiento hasta los tres años de edad, sino también con el impacto a más largo plazo que tendrá la implementación de este contenido en todo programa de Illinois.

Illinois Department of Child and Family
Services
Illinois Department of Human Services
Illinois State Board of Education



Los administradores del proyecto de Ounce of Prevention y Positive Parenting DuPage dan las gracias a los siguientes individuos por su colaboración con el equipo: Samantha Aigner-Treworgy, por la coordinación del proyecto y la dotación de personal para el mismo; Barbara Dufford, nuestra diseñadora de comunicaciones; Jessica Rodríguez Duggan, nuestra redactora técnica; y Catherine Scott Little, experta a nivel nacional de normas de guía para el aprendizaje infantil y los procesos de crearlas, por su guía en el diseño del proceso y su revisión del contenido completo.

the **Ounce** **positive**



Introducción

Las experiencias de niños durante los primeros tres años de vida influyen en su manera de desarrollarse, aprender y relacionarse con el mundo. Este periodo se caracteriza por un crecimiento extraordinario, y pone el cimiento del aprendizaje futuro y del desarrollo continuado de los niños.

Las Normas de guía del aprendizaje infantil de Illinois van destinadas a proveerles a profesionales y formadores de políticas de la primera infancia un marco para entender el desarrollo mediante información sobre lo que los niños saben y deben ser capaces de hacer, y cómo se ve el desarrollo en situaciones cotidianas. Estas Normas también ofrecen sugerencias e ideas sobre cómo crear experiencias para niños pequeños que sean provechosas para el aprendizaje y desarrollo de todos los niños. El objetivo principal de las Normas es el de ofrecerles a los profesionales de la primera infancia un análisis coherente del desarrollo de niños con expectativas comunes y un lenguaje común.

Los niños realmente están creciendo y aprendiendo en todas las áreas de su desarrollo en todo momento.

Durante el proceso de desarrollar estas Normas, se tomaron en consideración varios principios centrales. Todos los principios están integrados en todas las Normas para dar una perspectiva cabal y apropiada sobre el desarrollo de niños. Los principios centrales son:

- Las relaciones de un niño pequeño con otras personas son de lo más importante y central para su desarrollo.
- El desarrollo ocurre simultáneamente entre múltiples áreas que son interdependientes.
- Los niños se desarrollan y aprenden a su propio ritmo singular y en el contexto de su familia, su cultura y su comunidad.
- El juego es el modo más significativo para los niños de aprender y dominar habilidades nuevas.

Las relaciones

El aprendizaje de niños pequeños ocurre en el contexto de relaciones. Las relaciones positivas y seguras son el fundamento del desarrollo sano de niños en todas las áreas y les dan modelos para las relaciones futuras que establecerán. Dichas relaciones de tierno cuidado les aportan a los niños la seguridad y el apoyo que necesitan para explorar su ambiente, poner a prueba habilidades nuevas y completar tareas con confianza. Los niños que gozan de relaciones fuertes y positivas de apego con adultos importantes en sus vidas usan dichas relaciones para comu-

nicarse, orientar su comportamiento, expresar sentimientos y compartir la experiencia del logro. Tales interacciones y relaciones significativas son esenciales para el desarrollo de niños ya que les ayudan a darse cuenta del impacto real que tienen en el mundo y en las personas a su alrededor.

Áreas del desarrollo

Se analiza el desarrollo de niños en cuatro áreas centrales: el desarrollo social y emocional, el físico, el lingüístico y el cognitivo. Los niños se desarrollan entre las cuatro áreas a la vez, y cada área del desarrollo depende del crecimiento en todas las demás áreas. Puede ser que a veces los niños parecen enfocarse en cierta área del desarrollo en particular mientras crecen poco en otra área. Por ejemplo, un niño de 12 meses que se concentra en el lenguaje tal vez no manifieste ningún interés en caminar sin ayuda. Pero algunas semanas más tarde, de repente el niño empieza a caminar. Esto es un ejemplo del flujo del desarrollo, y aunque puede parecer que 'se para' en ciertos momentos, el realidad los niños están creciendo y desarrollándose en todas las áreas en todo momento.

Influencias en el desarrollo y el aprendizaje

Los niños siguen un camino continuo general mientras se desarrollan, y cada niño alcanzará los hitos de su desarrollo a su propio ritmo indi-



vidual y por medio de sus propias experiencias y relaciones. El desarrollo se ve influenciado por varios factores:

La cultura

La cultura desempeña un papel considerable en el desarrollo de los niños, ya que influye en las prácticas, las creencias y los valores de la familia con respecto a los niños pequeños. Las metas para el aprendizaje y el desarrollo de niños son diferentes entre una cultura y otra. Por lo tanto, es importante que los profesionales de la primera infancia conozcan, reconozcan y reaccionen con sensibilidad ante la multitud de variaciones culturales y lingüísticas que exhiben las familias y los niños. A fin de apoyar un desarrollo sano, es importante proveer actividades y experiencias apropiadas a la cultura que tomen en cuenta las herencias diversas de los niños.

Diferencias en la capacidad de aprender de los niños

Los niños tienen variadas capacidades de desarrollo y estilos diferentes de aprendizaje

Las diferencias en la capacidad, el idioma, la cultura, la personalidad

y las experiencias no deben percibirse como deficiencias, sino que más bien deben reconocerse como las características singulares que definen quiénes son los niños.

que afectan cuándo y cómo alcanzan sus hitos del desarrollo. Todos los niños son singulares y tales diferencias deben tomarse en consideración al cuidarlos. La estructura del ambiente de aprendizaje debe adaptarse a diversos grados de habilidad, y las interacciones entre los niños y sus cuidadores deben tener significado y ser apropiadas. Es importante animar la aceptación y el aprecio por las diferencias en la capacidad de aprendizaje y colaborar con los cuidadores para alinear metas individuales para niños.

El temperamento

Las características únicas de la personalidad que cada niño tiene al nacer forman su temperamento. El temperamento influye en la manera de los niños de reaccionar ante su mundo, y la manera en que otros se relacionan con ellos.¹ Algunos niños son extrovertidos y decisivos y les encanta poner a prueba cosas nuevas. Otros niños son más lentos en calentarse y necesitan tiempo y el apoyo de los adultos para realizar actividades nuevas. Los adultos deben usar la sensibilidad hacia el temperamento de los niños y relacionarse con ellos de una manera que apoye su temperamento para fomentar sentimientos de seguridad emocional y una percepción del tierno cuidado.

El orden de nacimiento

El lugar de un niño en relación con sus hermanos puede influir en su personalidad y su manera de relacionarse con la familia. Aunque los niños tienen cada uno sus propias caracte-

rísticas únicas de la personalidad, el orden de nacimiento puede afectar cómo se expresan dichas características. Por ejemplo, el segundo de tres hermanos puede ser más extrovertido y sociable ya que tiene la experiencia de relacionarse con un hermano mayor. O el hijo menor de una familia puede ser más persistente ya que tiene que esforzarse más por llamarse la atención ininterrumpida.² Estos ejemplos tal vez no sean constantes entre todos los niños, pero es importante notar que todos tienen una personalidad singular que influye en su manera de relacionarse y desarrollarse. El orden de nacimiento también afecta el papel del padre o la madre y cómo cría y se relaciona con cada hijo. Por ejemplo, puede haber diferencias en la manera en que un padre o madre trata a su hijo menor en comparación con el mayor, a causa de una mayor confianza en la propia habilidad de educar a los hijos.

Las diferencias en las habilidades, el idioma, la cultura, la personalidad y las experiencias no deben percibirse como deficiencias, sino que más bien deben reconocerse como las características singulares que definen quiénes son los niños. La meta importante de los profesionales de la primera infancia para los niños de esta edad es la de apoyar mejor las necesidades diversas de los niños.

El juego

El juego se describe como “el trabajo de los niños”; es central en el modo de los niños de

El estrés tóxico

El estrés es una experiencia común de todos los niños. Aunque el estrés positivo y tolerable –como la mudanza a un barrio nuevo, o la separación o el divorcio de los padres– es algo del desarrollo sano, el estrés tóxico es perjudicial para el desarrollo infantil. El estrés tóxico incluye el abuso físico o emocional, el descuido crónico, la pobreza extrema, el abuso constante de alcohol o drogas por el padre o la madre, y violencia en la familia o la comunidad.³ Al estrés tóxico se le atribuye una activación prolongada de los sistemas en que el cuerpo de un niño maneja el estrés, a menos que reciba apoyo o protección de los cuidadores.⁴ La exposición extensa y repetida a tales factores de estrés desordena el desarrollo del cerebro de un niño y afecta su desarrollo general, con la posibilidad de consecuencias negativas en la salud durante toda la vida. Sin embargo, ya que el cerebro todavía está creciendo durante los primeros tres años de vida, los efectos del estrés tóxico pueden reducirse y hasta revertirse mediante las relaciones sensibles de apoyo con adultos que ofrecen un tierno cuidado.⁵

“El juego es el medio por el cual el niño descubre el mundo.” —Persona desconocida

aprender y captar el sentido del mundo. El juego con frecuencia es una actividad espontánea, agradable y escogida por el niño. Consta de la participación activa y no ofrece ninguna recompensa extrínseca.⁶ Es muy importante recalcar que el juego no incluye mirar televisión ni jugar juegos con computadoras ni otros aparatos tecnológicos.

Los niños usan el juego para aprender sobre el mundo físico, sí mismos y otros. Los niños usan el juego para entender sus sentimientos y explorar relaciones, eventos y papeles que les tienen significado. El juego cambia mucho durante los

primeros tres años de vida. Por ejemplo, un niño de seis meses juega con un objeto simplemente tocándolo y metiéndolo a la boca; un niño de 18 meses hace a propósito que un objeto se mueva de cierta manera y un niño de 34 meses usa el lenguaje y las

acciones al jugar con un objeto. Estos ejemplos demuestran la creciente complejidad del juego para corresponder al desarrollo de las habilidades de los niños.



¿Quién, yo? ¿Profesional en el desarrollo del cerebro?

¡Ciertamente! La crianza y educación de los hijos es **el trabajo más importante** y uno de los más difíciles. A todos los padres y madres les toca desarrollar y formar el cerebro de los científicos más pequeños de la sociedad. El cerebro realiza un desarrollo extraordinario durante los primeros tres años de vida. Aunque el cerebro de un niño no está plenamente desarrollado cuando nace, las primeras experiencias de su vida influyen en el rápido crecimiento y desarrollo de su cerebro. Las interacciones y experiencias positivas de tierno cuidado fomentan las conexiones entre neuronas en el cerebro, las cuales son esenciales para el desarrollo y crecimiento sano.⁷ Los cuidadores no solo forman la manera de pensar de sus hijos mediante el cuidado constante, tierno y sensible; también ponen el cimiento para que los niños aprendan y se relacionen con el mundo.

¿Quién es un profesional en el desarrollo del cerebro? ¡Cualquier persona responsable del cuidado de niños!

Dentro de las Normas de guía hay diversas referencias a cuidadores, personas conocidas, figuras de apego y cuidadores principales. Todas estas personas tienen un impacto en el desarrollo del cerebro de un niño. A continuación se describe brevemente cada una:

Cuidadores y Cuidadores principales incluyen las personas que tienen la responsabilidad principal del cuidado de un niño. Los cuidadores pueden ser padres y madres, abuelos, parientes y proveedores de cuidado infantil.

Figuras de apego, término usado en el área social y emocional, incluyen algunos cuidadores especiales con quienes un niño puede formar una relación de apego. Las figuras de apego pueden ser padres y madres, abuelos, parientes y proveedores de cuidado infantil.

Personas conocidas son personas que están presentes comúnmente en la vida del niño. Pueden ser familiares, otros proveedores de cuidado infantil, otros profesionales de la primera infancia que colaboran con la familia, amigos de la familia, cuidadores ocasionales y vecinos.

En los **Cuentos de la vida real** y las **Estrategias para interacciones**, se encuentran ejemplos y sugerencias para cuidadores de maneras de poder fomentar el desarrollo sano del cerebro en niños pequeños.

Estructura de la colaboración para la creación de las Normas de guía del aprendizaje infantil de Illinois

- Illinois Early Learning Council (Consejo de aprendizaje infantil de Illinois)

- Infant Toddler Committee (Comité para niños menores de 3 años)

- IELG Workgroup (Grupo de trabajo de las Normas)

- IELG Domain Writing Teams (Equipos de redacción de las áreas de las Normas)

El desarrollo de las Normas de guía

Las Normas de guía del aprendizaje infantil en Illinois se desarrollaron en colaboración con personas interesadas clave de Illinois en el ámbito de la primera infancia. Líderes del cuidado y educación infantil, educadores, profesionales y peritos de políticas se reunieron para asegurar la creación de un documento de acceso y uso fácil que presentara información actualizada y basada en evidencia sobre el desarrollo de bebés y niños menores de 3 años para padres y madres, cuidadores, profesionales de la primera infancia y formadores de políticas. La estructura del grupo se basaba en el Infant Toddler Committee del Illinois Early Learning Council. Dentro de dicho comité, se formó un Grupo de trabajo para crear una visión general para las Normas de guía. La visión del grupo fue la de un documento que pudiera alinearse e integrarse al sistema complejo de servicios para niños menores de 3 años en el estado, y alcanzar los objetivos fundamentales de mejorar la calidad de programas, aumentar la capacidad de los proveedores de servicios y fortalecer los sistemas ya existentes.

El grupo de líderes del Grupo de trabajo entonces empezó a coordinar el desarrollo de las Normas, con los consejos de todo el Grupo

de trabajo y de los seis equipos de redacción, los cuales eran sub-grupos pequeños del Grupo de trabajo. A los equipos de redacción les tocaba proveer consejos y revisar el contenido apropiado al desarrollo. Este método cooperativo de redactar las Normas de guía permitió que muchas decisiones importantes fueran tomadas por una gama diversa de profesionales que representaban varias áreas en el ámbito. Dicha colaboración resultó en la creación de las presentes Normas de guía, que hacen lo siguiente:

1. Crean una comprensión fundamental

para familias, proveedores de servicios y profesionales en el ámbito sobre lo que se espera que los niños sepan y sean capaces de hacer entre el nacimiento y los tres años de edad y entre múltiples áreas del desarrollo.

2. Mejoran la calidad del cuidado y el aprendizaje con las prácticas más intencionadas y apropiadas para apoyar el desarrollo entre el nacimiento y el tercer cumpleaños.

3. Desarrollan una fuerza laboral más calificada.

4. Mejoran el sistema actual de servicios para niños pequeños al alinear las normas del desarrollo del nacimiento a los tres años con pautas y prácticas ya existentes para niños mayores y entre componentes del sistema.

5. Sirven de recurso para quienes les aportan información a formadores de políticas que participan en el desarrollo y la implementación de políticas para niños entre el nacimiento y los tres años de edad.

Las Normas de guía no van destinadas a reemplazar ningún recurso existente que se usa actualmente en programas para niños menores de tres años, ni ofrecen un recurso cabal ni lista de cotejo para el desarrollo de niños. Las Normas no son lo siguiente:

- Un currículo
- Un modelo de programas
- Una herramienta de clasificación o *screening* del desarrollo
- Una herramienta de evaluación del desarrollo
- Un currículo de desarrollo profesional

Las Normas se proponen complementar tales herramientas educativas y dar un análisis coherente del desarrollo de niños con expectativas comunes y un lenguaje común.

Figura 2. Página ejemplar con normas detalladas representadas en las 32 Sub-áreas y Sub-secciones de las Normas.

Área del desarrollo 1. DESARROLLO SOCIAL Y EMOCIONAL Expresión emocional ①		Área del desarrollo 1. DESARROLLO SOCIAL Y EMOCIONAL Expresión emocional		
<p>Norma: los niños demuestran una conciencia de los sentimientos y la capacidad de identificarlos y expresarlos. ②</p>		<p>Norma: los niños demuestran una conciencia de los sentimientos y la capacidad de identificarlos y expresarlos. ②</p>		
<p>Durante esta etapa:</p>	<p>Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a expresar una amplia gama de sentimientos con la comunicación verbal y no verbal, y empiezan a desarrollar la expresión de los sentimientos con la ayuda de su(s) cuidador(es). ③</p>	<p>7 meses a 18 meses: los niños empiezan a expresar algunos sentimientos con intención, y con la ayuda de su(s) cuidador(es) pueden aumentar la gama de su expresión de sentimientos.</p>	<p>16 meses a 24 meses: los niños siguen experimentando una amplia gama de sentimientos (por ej., cariño, frustración, enojo, tristeza). En este momento del desarrollo, los niños expresan sus impulsos y los llevan a cabo, pero empiezan a aprender de sus cuidadores habilidades del control de la expresión de los sentimientos.</p>	
<p>La emergencia de la sonrisa social e interacciones con cuidadores son los primeros comportamientos intencionales, o dirigidos hacia una meta, que manifiestan los niños. Los comportamientos intencionales llegan a ser cada vez más complejos y tener más propósito mientras los niños van creciendo. ⑥</p>	<p>Indicios para niños incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> El niño usa expresiones de la cara y sonidos para que se satisfagan sus necesidades, por ej., llora, sonríe, mira fijamente a algo, arrulla Expresa sentimientos con sonidos y gestos, por ej., da chillidos, se ríe, bate las palmas Expresa la incomodidad, el estrés o la infelicidad con el lenguaje corporal y sonidos, por ej., arquea la espalda, mueve la cabeza, llora 	<p>Indicios para niños incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> Expresa deseos con intención, por ej., empuja un objeto que no quiere para alejarlo de su camino, extiende las manos hacia un adulto conocido cuando quiere ser cargado en brazos Expresa el temor al llorar o volverse hacia el (los) cuidador(es) para el consuelo Expresa el enojo y la frustración, por ej., llora cuando se le quita un juguete Reconoce y expresa el sentimiento para con una persona conocida, por ej., expresa la emoción al abrazar a un hermano 	<p>21 meses a 36 meses: los niños empiezan a expresar los sentimientos usando la comunicación no verbal y verbal. También empiezan a aplicar estrategias aprendidas del (de los) cuidador(es) para regular dichos sentimientos. ③</p>	
	<p>Indicios para niños incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> Demuestra el enojo y la frustración con una amplia gama de expresiones físicas, vocales y faciales, por ej., los berrinches Expresa el orgullo, por ej., sonríe, bate las palmas o dice "Yo lo hice" después de lograr algo Intenta usar una palabra para describirle los sentimientos a un adulto conocido Expresa la maravilla y el deleite al explorar el ambiente y relacionarse con otros 	<p>Indicios para niños incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> Intenta usar palabras para describir los sentimientos y dice los nombres de las emociones Hace de cuenta que experimenta varias emociones durante el juego de fantasía, por ej., llora cuando hace de cuenta que está triste, da brincos cuando está emocionado Empieza a expresar tales emociones complejas como el orgullo, el bochorno, la vergüenza y la culpa Usa el juego para expresar los sentimientos, por ej., hace un dibujo para un cuidador a quien extraña, esconde un "monstruo" en una caja por temor 	<p>Indicios para niños incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> Intenta usar palabras para describir los sentimientos y dice los nombres de las emociones Hace de cuenta que experimenta varias emociones durante el juego de fantasía, por ej., llora cuando hace de cuenta que está triste, da brincos cuando está emocionado Empieza a expresar tales emociones complejas como el orgullo, el bochorno, la vergüenza y la culpa Usa el juego para expresar los sentimientos, por ej., hace un dibujo para un cuidador a quien extraña, esconde un "monstruo" en una caja por temor 	<p>Durante esta etapa:</p>
	<p>Estrategias de interacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> Responder y consolar al niño para satisfacer sus necesidades; servir de co-regulador al niño, por ej., darle de comer cuando tiene hambre, mecerlo cuando está cansado Describir el sentimiento que el niño está expresando, por ej., "Veo que estás muy emocionado por alcanzar ese juguete!" Dar un modelo de expresiones de la cara para corresponder a los sentimientos del niño, por ej., hacer los ojos grandes y abrir la boca para expresar la sorpresa 	<p>Estrategias de interacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> Responder a la expresión de un niño de temor o angustia; tranquilizarlo y consolarlo Darle al niño un modelo de expresión emocional haciendo expresiones con la cara y usando palabras para nombrar la emoción Reciprocitar acciones y gestos que el niño inicia, por ej., decir hola con la mano, echarle besos por el aire, dar abrazos 	<p>Estrategias de interacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> Usar palabras para describir el sentimiento; así se ayuda al niño a asociar el sentimiento con el nombre Fijarse atentamente en los indicios que el niño está expresando Dar un modelo de maneras apropiadas de expresar diversos sentimientos Reconocer y validar las emociones que el niño siente, por ej., "Veo que estás muy emocionado, das tantos brincos". 	<p>Estrategias de interacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> Conversar con el niño sobre los sentimientos; asegurarle que está bien sentir diversas emociones Reconocer que el niño puede necesitar alguna ayuda para expresar los sentimientos Permitir otros modos para los niños de expresar sus sentimientos, por ej., el arte, el baile, el juego de fantasía Respetar las diferencias culturales en cuanto a la expresión de las emociones; no descartar nunca lo que el niño expresa Fijarse en seguir leyendo los indicios del niño aún cuando empieza a usar palabras para describir los sentimientos
	<p>Estrategias de interacción:</p> <ul style="list-style-type: none"> Un co-regulador es el cuidador principal de un niño que le ayuda a alcanzar la regulación al responderle y con las interacciones y la comunicación. ⑥ 			

los cuidadores pueden realizar con niños para apoyar el desarrollo sano.

⑥ Las **Cajas de lado** presentan definiciones de palabras específicas y conceptos complejos que son esenciales para entender el progreso del desarrollo descrito dentro del sub-área.

Los **Cuentos de la vida real** son ejemplos de la realidad que demuestran la actualización

de los conceptos específicos del desarrollo.

Los cuadros **Tenga presente** presentan listas de comportamientos que pueden servir para identificar temas posibles de preocupación en cuanto al desarrollo. Se hallan al final de la sección de Auto-Regulación y de la sección de las cuatro áreas del desarrollo.

Conceptos entrelazados

Ya que el desarrollo ocurre entre múltiples áreas relacionadas, los lectores verán una lista breve de otras sub-áreas o sub-secciones estrechamente relacionadas en la introducción de cada sub-área o sub-sección y en cada Cuento de la vida real. Aunque cada sub-área o sub-sección puede relacionarse con las demás, las Normas recalcan las más relevantes para cada una. Abajo se presenta una muestra de dichas referencias.

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Área 4. Desarrollo cognitivo

Memoria, pág. 97

El periodo de recién nacido.

Perspectiva sobre el desarrollo durante los primeros cuatro meses

Los primeros meses de la vida de un bebé pueden ser muy emocionantes y muy abrumadores para los cuidadores. Una criatura recién nacida depende exclusivamente de sus padres y/o cuidadores para la supervivencia.

El periodo de recién nacido, del nacimiento a los cuatro meses, es una etapa en que los padres y cuidadores se esfuerzan mucho por aprender a conocer las señales de su bebé y tratar apropiadamente sus necesidades. Para crecer y desarrollarse bien, los bebés dependen exclusivamente



de que sus cuidadores los tranquilicen y les respondan apropiadamente. En realidad, **no existe ninguna manera posible de mimar a un bebé.⁹ Por lo contrario, cuando los adultos responden a los recién nacidos y satisfacen sus necesidades de manera oportuna y con constancia, los niños aprenden a confiar en sus cuidadores y se dan cuenta de tener un impacto positivo en el mundo. Los niños se aprovechan de dicha confianza y de tales experiencias positivas como cimiento para el desarrollo y el aprendizaje futuros.**

La transición desde la matriz hasta el mundo puede ser una experiencia bastante dura para una criatura. Por lo tanto, es necesario que los cuidadores sean sensibles y pacientes al tranquilizar y cuidar a sus bebés. Los primeros cuatro

No existe ninguna manera posible de consentir a un bebé.

meses de vida a veces se llaman “el cuarto trimestre”.¹⁰ Durante estos meses, los bebés trabajan principalmente en la maduración del cerebro y sistema nervioso. Duermen durante ratos breves, sin notar mucho si es de noche o de día. No pueden ponerse tranquilos y volver a dormirse por sí solos.¹¹ Durante este periodo los niños necesitan comer con mucha frecuencia, por lo menos cada dos o tres horas. Los bebés no pueden tranquilizarse a sí mismos y dependen de sus cuidadores para sosegarlos. Si un bebé nace prematuramente, dicha transición del cuarto trimestre dura aún más mientras hace un esfuerzo extremado por alcanzar una condición de buena salud en la que puede mantener su temperatura corporal, comer exitosamente y subir de peso.

Durante los primeros cuatro meses, los bebés dependen de que sus cuidadores los mantengan organizados, tranquilos y contentos. Esto se describe como el logro de la **homeostasis**, la condición en que el bebé se siente más cómodo. No es fácil lograr la homeostasis, y los cuidadores se encuentran poniendo a prueba muchos métodos de tranquilizar a sus bebés.¹² Estos pueden incluir mecer a un bebé que tiene sueño, o darle de comer cuando tiene hambre. Los bebés también usan todos sus sentidos para captar **estímulos** de su ambiente. Sin embargo, como con los adultos, siempre existe la posibilidad de la estimulación excesiva cuando los bebés se sienten incómodos con los estímulos de su ambiente. Los bebés expresan la **estimulación excesiva** cuando **apartan la vista,**

Los dos estados de **alerta tranquilo** y **alerta activo** son los mejores momentos para el juego y las interacciones que apoyan el aprendizaje y el desarrollo.

lloran, vomitan o tienen hipo. Es necesario que los cuidadores estén muy atentos a tales señales y que cambien el ambiente cuando sea necesario. Esto se puede lograr reduciendo ruidos como la televisión o la radio, apagando las luces o envolviendo a un bebé que tiene frío en una cobija más gruesa.

Los bebés nacen con características singulares de la personalidad, que se llaman el temperamento. El temperamento del bebé influirá en las interacciones que sus cuidadores tienen con él o ella. Durante los primeros meses, esas características se pueden ver en la manera de dormir de los bebés, lo fácil o difícil de tranquilizarlos, la intensidad de sus movimientos y lo alerta que se ponen. La meta principal es la de entender y reconocer las características únicas de un bebé y responderle de manera constante y bien pensada. Esto puede requerir ponerse de pie y mecer un bebé que tiene problemas con seguir dormido; o simplemente poner boca arriba a un bebé que está contento observando sus entornos. Entre más apropiada es la respuesta, más tranquilo estará el bebé.

Las nueve características del temperamento:¹³

- El nivel de actividad se refiere al nivel de la energía física de un niño
- La regularidad se refiere a lo predecible en las funciones biológicas de los niños (dormir, despertarse, comer, ensuciar el pañal)
- El acercamiento o el retiro se refiere a la reac-

ción de un niño ante personas y/o ambientes desconocidos

- La adaptabilidad se refiere a la cantidad de tiempo que necesitan los niños para ajustarse a situaciones diferentes
- El nivel de sensibilidad se refiere a lo fácil en que un niño puede ser perturbado o distraído por cambios sensoriales en el ambiente.
- La intensidad de reacción se refiere a la intensidad de una reacción positiva o negativa.
- El estado de ánimo se refiere a la disposición general de un niño, sea feliz o infeliz.
- La facilidad de distracción se refiere a la tendencia de un niño a seguir enfocándose o a perder el enfoque cuando ocurren interrupciones en el ambiente.
- La duración de la atención y la persistencia se refieren a la cantidad de tiempo en que los niños pueden mantenerse enfocados y seguir con una tarea hasta terminarla.

A medida que los cuidadores se van acostumbrando a las señales, los hábitos y el temperamento de su bebé, notarán que hay momentos del día cuando el bebé tiene sueño, está alerta o se queja. Tales comportamientos se describen como estados de conciencia.¹⁴ Hay seis estados en total que los niños experimentan en un ciclo durante el día. Aunque dichos estados pueden parecer algo constantes, ciertamente cambiarán durante el primer mes de vida y durante varios meses después. Los seis estados de conciencia son los siguientes:¹⁵

Sueño profundo – el bebé puede ignorar estímulos perturbadores del ambiente; respira de manera profunda y regular

Sueño ligero – el sueño es menos profundo; el bebé se mueve; la respiración es menos profunda y más irregular; se sobresalta por los ruidos

Somnolencia – los ojos están entre cerrados; el niño puede dormirse

Alerta tranquilo – tiene la cara brillante; los movimientos son controlados; la respiración, la cara y la postura del cuerpo indican interés y atención

Alerta activo – el niño mueve activamente el cuerpo y la cara

Llanto – el bebé llora, se desorganiza; necesita la atención e intervención de su padre o madre.

Es importante que los cuidadores lean atentamente los indicios que manifiestan los bebés durante esos estados para responder de manera sensible. Por ejemplo, al agitar un sonajero ante un bebé que está en un estado somnoliento, se puede



▲ Sueño profundo



▲ Sueño ligero



▲ Somnolencia



▲ Alerta tranquilo



▲ Alerta activo



▲ Llanto

Los bebés nacen listos para ser sociables; quíeralos, ríase con ellos y relaciónese con ellos lo más posible.

hacer que se queje más. Los dos estados de alerta tranquilo y alerta activo son los mejores momentos para el juego y las interacciones que apoyan el aprendizaje y el desarrollo.

Entre los dos meses y los cuatro meses, los bebés experimentan muchos cambios. Se hacen más sociables y se relacionan más con otros. Esto se nota primero con la emergencia de la sonrisa social, entre las seis y ocho semanas de edad. Además de sonreír, los bebés empiezan a arrullar y usar el gorjeo para comunicarse con sus cuidadores. Los reflejos van perdiendo fuerza y los movimientos voluntarios son más comunes.

Para los cuatro meses de edad, los bebés podrán:

- Levantar la cabeza y el pecho cuando están boca abajo
- Abrir y cerrar las manos
- Batir las manos hacia objetos que están suspendidos
- Agarrar y agitar objetos
- Seguir manifestando un interés creciente en las caras humanas
- Empezar a participar en interacciones sociales
- Reconocer objetos y personas conocidas desde cierta distancia

Los primeros cuatro meses son muy especiales. Los bebés nacen listos para ser sociables; quíeralos, ríase con ellos y relaciónese con ellos

lo más posible. Aproveche los momentos cuando están alertas y listos para relacionarse. Los cambios de pañales y la hora de bañarse son buenos ejemplos de momentos en que usted puede relacionarse con ellos. Cántele, abrácelo, mézalo, arrúllele, sonríele; todas tales interacciones cariñosas ayudan a los bebés a sentirse lo suficientemente seguros como para aprender. Esas experiencias de la más tierna infancia son muy importantes y significativas; animan la formación del apego y son el principio de las relaciones importantes que los niños necesitan para formar fuertes relaciones de apego y desarrollarse bien.



Los reflejos

Los niños no llegan totalmente indefensos al mundo. Nacen con varias acciones reflejas instintivas que están diseñadas para la supervivencia.¹⁶ Abajo se presenta una lista de los reflejos más comunes:

Reflejo mano-a-boca: el bebé trae el puño a la boca; importante para tranquilizarse y comer

Reflejo palmar: cierra la mano y “agarra” el dedo de un cuidador cuando siente un toque ligero en la palma

Reflejo protector: vuelve la cabeza de un lado a otro y se retuerce si se le acerca un objeto directamente en frente del cuerpo; por ej., aparta la vista para dejar de mirar a un cuidador a los ojos cuando se siente abrumado

Reflejo de búsqueda: vuelve la cabeza hacia el sentido de una mejilla cuando se la toca, busca una fuente de alimento

Reflejo de succión: empieza a chupar cuando un pezón, un biberón o un dedo se le coloca en la boca y toca el paladar

La auto-regulación.

Fundamento del desarrollo

Las Normas de guía conciben la auto-regulación como fundamento del desarrollo ya que la capacidad o incapacidad emergente en un niño de regularse a sí mismo afecta directamente el crecimiento en las cuatro áreas del desarrollo. La auto-regulación se refiere a la manera en que los niños captan información de sus cuerpos y de su ambiente, y a su manera de reaccionar ante dicha información.¹⁷



La auto-regulación también significa la capacidad emergente en los niños de regular o controlar su atención y sus pensamientos, emociones y comportamientos. Ya que la auto-regulación incluye la manera en que un niño hace frente a situaciones que producen estrés o cambios, los niños que tienen dificultades para manejar el estrés tal vez no puedan alcanzar un estado tranquilo en que el crecimiento y el aprendizaje puedan ocurrir, aun con la ayuda de su cuidador. Por lo tanto es importante que los cuidadores presten atención a las habilidades de auto-regulación de los niños y que los ayuden a aprender a regular sus sentimientos, pensamientos y conductas. Así como con el desarrollo en otras áreas, la capacidad de auto-regulación de un niño progresa mientras se va desarrollando, y depende mucho de relaciones sensibles y tiernas

con los cuidadores.

La capacidad de los niños de regularse a sí mismos no está plenamente desarrollada durante los primeros tres años. El desarrollo de los niños se adapta a la maduración de esta capacidad al depender del papel de los cuidadores como reguladores externos, o co-reguladores.¹⁸ En el desarrollo sano de la auto-regulación, es central que los niños aprendan a leer las señales de sus propios cuerpos. Al principio, los cuidadores son los que responden a estas señales. Por ejemplo, cuando los niños pequeños sienten hambre, tienen que depender de que sus cuidadores reconozcan sus indicios y traten apropiadamente esa necesidad. Si un ruido fuerte hace que el niño se sienta estresado y abrumado, el cuidador tiene que modificar el ambiente para que el niño pueda volver a estar tranquilo. Los niños

dependen de que los cuidadores atentos lean sus indicios y satisfagan sus necesidades. Las necesidades de niños lo incluyen todo, desde mantener una temperatura normal del cuerpo hasta manejar su fisiología y conducta y aprender a tranquilizarse a sí mismos. Mientras se van desarrollando, los niños también dependen de la ayuda de sus cuidadores con manejar los sentimientos y el comportamiento, y con aprender a prestar atención.¹⁹

La auto-regulación es un proceso de toda la vida que depende de los contextos sociales y culturales de un niño, y de su relación con sus cuidadores. Las culturas difieren en cuanto a sus expectativas físicas y emocionales para niños



pequeños y sus maneras de reaccionar ante los comportamientos y señales de niños. Por lo tanto, la reacción de los niños y lo que hacen para tratar sentimientos o eventos diferirán dependiendo de sus experiencias singulares.

Cuando los cuidadores satisfacen apropiadamente las necesidades de niños de manera constante, los ayudan a sentirse seguros, contentos y organizados. Cuando dichas necesidades se hayan satisfecho una y otra vez, los niños aprenden que los sentimientos de estrés o de incomodidad pasarán rápidamente, lo que construirá su capacidad interna de tratar tales sentimientos, controlar mejor sus reacciones y ser menos impulsivos. Mientras los niños pequeños van aprendiendo a leer y responder apropiadamente a sus propios indicios, llegan a ser capaces de manejar sus propios procesos de auto-regulación. “Esa transición desde la regulación externa hasta la auto-regulación es una de las tareas más importantes de la maduración”.²⁰ En las siguientes sub-secciones, se explican en más detalle los cuatro tipos de auto-regulación. Adicionalmente, los conceptos de auto-regulación se integran a todas las Normas.

En esta sección:

- Regulación fisiológica, pág. 13
- Regulación emocional, pág. 17
- Regulación de la atención, pág. 21
- Regulación del comportamiento, pág. 25

[La] transición desde la regulación externa hasta la auto-regulación es una de las tareas más importantes de la maduración.

— Dr. Bruce Perry

AUTO-REGULACIÓN

Regulación fisiológica

La regulación fisiológica se refiere a la capacidad de los niños de regular los procesos de sus cuerpos. Desde el principio, los niños trabajan por organizar sus ciclos de dormir y despertarse y de eliminación, y manejar la temperatura del cuerpo.

Mientras que tales procesos al principio son acciones involuntarias, poco a poco van cambiando a tareas que los niños logran dominar. Los cuidadores los ayudan a los niños con la organización de sus ritmos diarios de dormir y despertarse.²¹ Durante las primeras ocho semanas de vida, los niños duermen durante ratos breves sin notar mucho si es de día o de noche. Sin embargo, para los tres meses hay un aumento en la duración de sus periodos de sueño. Para la mayoría de los niños, estos periodos largos ocurren de noche.

El sueño de los niños sigue organizándose y consolidándose. Hay cada vez menos siestas ya que los niños toman una o dos siestas que son cada vez más largas, y de noche duerme más y más. Tales patrones consolidados también

ocurren en los hábitos de comer de los niños. Al principio necesitan comer cada dos o tres horas; mientras van creciendo, su horario de comer llega a ser cada vez más como el de un adulto. Los patrones de eliminación también se forman durante estos años. Y de acuerdo con las expectativas culturales para un niño y su capacidad física y cognitiva, puede estar entrenado para usar el escusado para el tercer cumpleaños. Mientras que no todos los niños podrán dejar de usar los pañales para esta edad, la mayoría estarán conscientes de usar el baño y reconocerán los indicios de sus cuerpos. Las expectativas para las habilidades fisiológicas de los niños dependen de las creencias y prácticas culturales, e influirán en cuándo y cómo los niños dominen esta habilidad de regulación.

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de regular sus procesos físicos a fin de satisfacer tanto sus necesidades internas como las demandas externas de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Descubra cómo la regulación fisiológica está relacionada al:

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Área 2. Desarrollo físico

Auto-cuidado, pág. 69

Norma: los niños demuestran la habilidad emergente de regular sus procesos físicos a fin de satisfacer tanto sus necesidades internas como las demandas externas de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los ritmos biológicos de los niños son apoyados y afectados por su(s) cuidador(es) para establecer patrones de dormir y despertarse, comer y hacerse de cuerpo. Los niños también empiezan a desarrollar una conciencia de estímulos en su ambiente.

7 meses a 18 meses: los niños, mediante las reacciones y el apoyo de su(s) cuidador(es), se organizan cada vez más en sus ciclos de dormir y despertarse, comer y hacerse de cuerpo y los adaptan. Los niños también empiezan a organizar y habituarse a estímulos en su ambiente.

Los **ritmos biológicos** son patrones que ocurren dentro del cuerpo de uno. Estos incluyen el dormir, despertarse, hacerse de cuerpo y mantener una temperatura normal del cuerpo.

Los **estímulos** son sonidos, texturas, sabores, vistas y temperaturas que se encuentran en los ambientes de niños.

Indicios para niños incluyen:

- El niño empieza a manifestar un patrón en los ciclos de dormir y despertarse y de comer
- Señala sus necesidades, por ej., llora cuando tiene hambre, arquea la espalda cuando se siente incómodo
- Se aleja cuando se siente sobre-estimulado, por ej., vuelve la cabeza, aparta la vista, se duerme, vomita
- Usa el chupar para ayudarse a dormir

Indicios para niños incluyen:

- Se duerme y come a horas constantes a lo largo del día
- Tiene un horario interno cada vez más organizado y consolidado para dormir y despertarse, hacerse de cuerpo y comer, por ej., duerme menos siestas pero duerme durante ratos más largos
- Se comunica con una amplia gama de señales mientras llora cada vez menos, por ej., sonríe, hace gestos o usa palabras
- Empieza a exhibir ciertos comportamientos cuando está sobre-estimulado y/o desenfocado, por ej., usa el comportamiento agresivo, pega, muerde
- Deseo aumentado por la independencia y el control

Estrategias de interacción:

- Proveer rutinas constantes al cuidar al niño
- Seguir los indicios del niño y responder atentamente
- Usar el toque para ayudar al niño a regularse, por ej., envolverlo bien, llevarlo en brazos, abrazarlo, mecerlo para ayudar a tranquilizarlo
- Minimizar los estímulos en el ambiente del niño, por ej., limitar los colores, sonidos y objetos

Estrategias de interacción:

- Establecer una rutina para dormir, comer y cambiar pañales
- Reconocer la sensibilidad del niño hacia la exposición a estímulos y hacer ajustes en consecuencia
- Minimizar los estímulos en el ambiente del niño, por ej., limitar los colores, sonidos y objetos
- Proveer la redirección y ser consecuente al ayudar al niño a regularse en situaciones abrumadoras, por ej., usar la distracción al compartir un juguete u objeto diferente
- Permitir que el niño exprese los sentimientos con movimientos nuevos, por ej., dando saltos de alegría
- Permitirle al niño alguna responsabilidad y opciones, por ej., pedirle ayuda con construir una torre con bloques

Norma: los niños demuestran la habilidad emergente de regular sus procesos físicos a fin de satisfacer tanto sus necesidades internas como las demandas externas de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

16 meses a 24 meses: los niños han establecido patrones básicos y consolidados en las funciones de dormir y despertarse, comer y hacerse de cuerpo. Los niños usan la comunicación verbal y no verbal para indicar sus necesidades al (a los) cuidador(es) de apoyo con la regulación. Los niños también empiezan a manejar los estímulos internos y externos.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a manejar independientemente las funciones de comer, dormir, despertarse y hacerse de cuerpo con algo de apoyo de su(s) cuidador(es). Los niños ahora pueden manejar y empezar a distinguir los estímulos internos y externos.

Durante esta etapa:

Los **estímulos excesivos** son sonidos, texturas, temperaturas o vistas excesivos que impiden que un niño se relacione en forma significativa con otras personas o con objetos.

Indicios para niños incluyen:

- Usa gestos y acciones simbólicas para demostrar los sentimientos y las necesidades, por ej., cuando está cansado, pone la cabeza sobre las piernas de un cuidador sentado
- Se frustra y exhibe comportamientos regresivos cuando está sobre-estimulado, por ej., hace berrinches
- Comunica necesidades con una o dos palabras, por ej., dice “leche” o hace un gesto de leche para decir que quiere leche
- Empieza a estar consciente de las funciones del cuerpo y empieza a manifestar que le interesa usar el excusado, por ej., reconoce un inodoro

Indicios para niños incluyen:

- Se pone tranquilo para sentarse y leer un libro con un cuidador
- Usa movimientos para expresar un sentimiento, por ej., da brincos cuando está emocionado, pisotea el piso cuando está alterado
- Reconoce patrones a lo largo del día, por ej., agarra una almohada y cobija después del almuerzo a la hora de la siesta
- Comunica sus necesidades de manera más completa, por ej., dice “tengo hambre”
- Maneja **los estímulos** excesivos de manera más organizada, por ej., aparta la vista, se va caminando
- Demuestra que está listo para dejar de usar pañales

Estrategias de interacción:

- Reconocer y responder a los esfuerzos del niño por comunicarse
- Establecer un horario del día que incluya suficiente tiempo para comer y descansar
- Proveerle el juego sensorial a un niño que tiene dificultad para mantenerse regulado a causa de una falta de estímulos sensoriales, por ej., pasta para moldear, juego con agua
- Leer los indicios del niño para determinar cómo apoyarlo durante momentos dificultosos, por ej., usar un tono suave de la voz o darle un toque suave; o asegurarse que el niño está seguro y permitirle expresar sus sentimientos de manera más física (acostándose en el piso, dando pisoteadas en el suelo)

Estrategias de interacción:

- Proveer palabras para describir los sentimientos y las acciones físicas del niño
- Instruir al niño sobre el respeto por el espacio personal y proveer objetos para ayudarlo a definir este espacio, por ej., dando asientos individuales durante la reunión del círculo
- Seguir usando comportamientos para tranquilizar y sosegar a un niño al ayudarlo a regularse
- Escuchar al niño cuando expresa necesidades y deseos; estar atento a los indicios verbales
- Reducir el ritmo de las propias acciones para estar atento al niño, limitar los estímulos excesivos y proveerle apoyo al niño cuando sea necesario
- Abordar el entrenamiento en el uso del excusado dentro del contexto de la cultura del hogar y la guía del cuidador principal

El entrenamiento en el uso del excusado

La capacidad de los niños de aprender a controlar los movimientos de la vejiga y el intestino forma un hito importante del desarrollo. Sin embargo, el momento de dominar esa habilidad varía entre culturas diferentes.²² El entrenamiento para usar el inodoro es un proceso muy personal para las familias y se fundamenta en las expectativas de tanto la cultura como la sociedad. Los cuidadores pueden experimentar consejos encontrados de amigos, médicos y familiares que tal vez no entiendan diversas prácticas de crianza. Este puede ser un tiempo estresante para los niños y los cuidadores que los apoyan en el dominio de dicha habilidad fundamental. Lo más importante de este entrenamiento es que tanto el niño como su cuidador estén listos para intentar el proceso. Los niños necesitan estar preparados en sentido emocional y tener las capacidades cognitivas y físicas para comenzar el proceso. El momento y la manera de emprender esta tarea del desarrollo son decisiones que deben ser tomadas por los cuidadores principales, con apoyo de las personas que ellos creen que pueden ayudarlos. Lo más importante es que los cuidadores tengan presente que no existe una sola respuesta correcta en cuanto a entrenar a un niño para que deje de usar los pañales.

Cuento de la vida real

Stella tiene 20 meses y asiste a una guardería varios días a la semana. La clase se está preparando para sentarse y merendar. La cuidadora principal de Stella, Jean, coloca tazones de yogur y galletas saladas en la mesa para cada niño. Le señala a Stella que debe sentarse. Stella se sienta y agarra la cuchara. Jean se sienta entre ella y otro niño. Stella poco a poco se da el yogur y tira muy poco. Sigue comiendo, luego empieza a dejar caer algo de yogur en el mentón, la camisa y la mesa. Jean extiende la mano para ayudarla y Stella le da un empuje en la mano para alejarla. Jean le ofrece a Stella una servilleta, y la niña la agarra y empieza a limpiarse la boca. Otra vez Jean empieza a ayudarla; Stella indica que no con la cabeza y dice “no”. La niña mueve lentamente la cuchara desde el tazón hasta la boca y se inclina lentamente hacia la cuchara. Sigue comiendo así y con frecuencia deja de comer para limpiarse la boca. Mientras queda algo de yogur en el tazón, se lo da a Jean y dice “Ya”. Agarra la servilleta y empieza a embadurnar el yogur caído en la mesa. Sigue haciendo así hasta que Jean se lo impide y le da una servilleta limpia. Jean dice: “Ayúdame a limpiar la mesa”. Stella sigue a Jean alrededor de la mesa y mueve la servilleta sobre la mesa en forma circular.

EN ESTE EJEMPLO, Stella va aumentando la capacidad de darse de comer a sí misma. Rehúsa aceptar la ayuda de Jean y se lo señala con la comunicación tanto verbal como no

verbal. Aunque Stella no ha dominado esa habilidad, se da cuenta que si mueve la cabeza hacia delante puede tirar menos. No parece molestarse por la comida que se le cae, y otra vez rehúsa la ayuda de Jean con limpiarse la boca. Stella usa la capacidad que va desarrollando para darse de comer y limpiarse. No se rinde, ni se frustra cuando se le cae la comida. Stella reconoce las señales de su cuerpo al comunicarle a Jean que ha comido lo suficiente, simplemente al decir “Ya”. Stella también usa la imitación y la observación al ayudar a Jean a limpiar la mesa. Jean reconoce, anima y apoya el desarrollo de Stella en esas tareas y la independencia creciente de la niña.

Este cuento también está relacionado al:

Área 2. Desarrollo físico

Percepción, pág. 65

Auto-cuidado, pág. 69

Planteamientos del aprendizaje

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

AUTO-REGULACIÓN

Regulación emocional

La regulación emocional se refiere a las capacidades de los niños de identificar y manejar sus sentimientos. Como con cada aspecto del desarrollo, la regulación emocional empieza con las relaciones con los cuidadores.

Los cuidadores atentos que satisfacen de manera constante las necesidades de los niños ponen el cimiento de la regulación emocional sana. Durante la primera infancia, los niños necesitan que sus cuidadores los tranquilicen cuando están angustiados. Si estas necesidades se satisfacen de manera constante sin esperas largas, los niños desarrollan una percepción de seguridad y confianza en las personas a su alrededor. Los niños usan esas experiencias positivas para aumentar sus propias estrategias de tranquilizarse a fin de seguir organizados, y empiezan a aprender a manejar los propios sentimientos.

Los niños sienten muy variadas emociones, y reaccionan y las expresan sin pensar. La gama de emociones lo incluye todo desde la alegría hasta la frustración y el temor. Durante los primeros tres años de vida, los niños se esfuerzan por poner el fundamento de esta habilidad. Se

valen de sus cuidadores, el juego y el habla privada para ayudarse a manejar los sentimientos. Los cuidadores, en su papel de co-reguladores, les dan un modelo y apoyan a los niños para que aprendan a dar una pausa entre los momentos de sentir algo y de tomar acción. Los niños aprenden a usar un rato para pensar, planear y finalmente idear una respuesta apropiada en las situaciones en que experimentan sentimientos intensos.²³ Si les va bien en tales interacciones, los niños aumentan la capacidad de regular sus sentimientos de maneras apropiadas, según las definiciones de sus contextos sociales y culturales. La regulación emocional es extremadamente importante ya que influye en la manera en que los niños se relacionan con adultos y unos con otros, desarrollan la empatía, dominan habilidades nuevas y trabajan por resolver la frustración y los conflictos.

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de identificar y manejar la expresión de los sentimientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Descubra cómo la regulación emocional está relacionada al:

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35
Empatía, pág. 51

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75
Comunicación expresiva, pág. 83

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97
Seguridad y bienestar físicos, pág. 125

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de identificar y manejar la expresión de los sentimientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños están desarrollando la capacidad de manejar sus propias experiencias emocionales mediante la co-regulación, mientras comunican sus necesidades a los cuidadores.

7 meses a 18 meses: a medida que los niños siguen dependiendo de los cuidadores y aprendiendo de ellos, empiezan a usar habilidades más complejas y con más propósito para manejar los sentimientos.

Un niño está **sobre-estimulado** cuando percibe sonidos, texturas, temperaturas o vistas excesivos que le impiden relacionarse en forma significativa con otras personas o con objetos.

Las **referencias sociales** son la manera de que niños pequeños interpretan señales de personas conocidas para determinar cuáles sentimientos y acciones son apropiados.

Indicios para niños incluyen:

- El niño señala sus necesidades con sonidos y movimientos
- Puede usar indicios para señalar que está **sobre-estimulado**, por ej., vuelve la cabeza, aparta la vista
- Empieza a usar estrategias para tranquilizarse, por ej., chupa las manos, agarra un objeto para sosegar
- Hace sonidos vocales y usa indicios de la cara para llamarse la atención de un cuidador, por ej., llora, mira fijamente, le mira a los ojos

Indicios para niños incluyen:

- Le comunica las necesidades a un adulto, por ej., señala algo con el dedo, mueve la cabeza para decir no
- Puede sosegar más eficazmente, por ej., chupa el pulgar, agarra un juguete de peluche
- Usa las **referencias sociales** en situaciones confusas, por ej., mira la cara de un cuidador para asegurarse en la presencia de una persona nueva
- Prefiere estar cerca de adultos conocidos en situaciones desconocidas, por ej., sigue al cuidador cuando sale del cuarto
- Busca al cuidador con acciones físicas, por ej., extiende la mano hacia la mano del cuidador o se acerca a él o ella cuando está asustado
- Usa objetos de consuelo, por ej., un animal de peluche o una cobija, para ayudarse a tranquilizarse

Estrategias de interacción:

- Estar presente para relacionarse emocionalmente con el niño; responder de manera bien pensada a sus necesidades, por ej., tener en brazos, mecer y abrazar al niño cuando está angustiado
- Responder a las señales del niño para satisfacer sus necesidades
- Prestar atención a indicios sutiles del niño para evitar que esté sobre-estimulado o incómodo
- Reconocer y controlar los propios sentimientos en momentos difíciles, por ej., cuando un niño está llorando y no se pone tranquilo

Estrategias de interacción:

- Responder atentamente ante las necesidades del niño, por ej., consolar a un niño que se siente confuso con expresiones de la cara, la voz y el toque
- Darle al niño un modelo de la expresión apropiada de las emociones
- Tener presentes y estar sensible a las necesidades del niño; leer los indicios faciales y el lenguaje corporal del niño para medir lo que él o ella puede sentirse
- Corresponder al estado emocional del niño con expresiones de la cara y el lenguaje corporal, por ej., hacer los ojos grandes y moverse hacia arriba y abajo cuando el niño empieza a reírse y batir las palmas
- Proveerle al niño objetos de consuelo cuando está perturbado, o durante momentos difíciles como las transiciones, por ej., una cobija, un animal favorito de peluche
- Cuidarse de siempre despedirse al separarse del niño

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de identificar y manejar la expresión de los sentimientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a reconocer una gama específica de emociones y manejan sus propias emociones usando estrategias avanzadas de tranquilizarse y valiéndose del cuidador.

21 meses a 36 meses: aunque los niños todavía necesitan el apoyo de un cuidador, son más capaces de manejar sus emociones y pueden mantenerse regulados al empezar a discriminar las habilidades y estrategias que pueden aplicar en situaciones diferentes.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Usa los indicios de la cara del cuidador y su lenguaje corporal para ayudarse en situaciones novedosas y confusas, por ej., ve un perro por primera vez y se vale de la sonrisa del adulto como indicio para dar con cautela toques suaves al perro
- Usa el juego para clasificar y controlar los sentimientos, por ej., se imagina que un objeto se siente igual que él o ella, agarra una pelota y la abraza fuertemente al pecho cuando está emocionado
- Usa la comunicación verbal y no verbal para señalar que necesita a un cuidador, por ej., llama su nombre, se siente sobre las piernas de un adulto conocido
- Dice los nombres de algunos sentimientos, por ej., “Yo feliz”
- Empieza a usar el “habla privada” para ayuda al regular los sentimientos, por ej., se dice “oso, dónde está oso” a sí mismo

Indicios para niños incluyen:

- Comunica los deseos y necesidades con palabras., por ej., “levántame”
- Usa el juego de fantasía para manejar la confusión y el temor, por ej., hace de cuenta que es doctor y le da una “inyección” a alguien
- Busca el apoyo del cuidador cuando se siente abrumado por una emoción; puede rechazar el apoyo también
- Expresa los sentimientos usando el juego
- Agarra un objeto especial a ciertas horas del día, por ej., una cobija, foto, libro o juguete de peluche

Estrategias de interacción:

- Estar física y emocionalmente presente para el niño; responder de manera bien pensada cuando pide algo
- Describir los sentimientos al relacionarse con niños
- Usar libros que ilustran diversos sentimientos que los niños pueden experimentar
- Dar una guía sensible y sosegar al niño cuando le cuesta trabajo manejar y expresar los sentimientos

Estrategias de interacción:

- Estar física y emocionalmente presente para el niño; por ej., compartir las expresiones y los sentimientos del niño de gozo y alegría con el toque y el sonido
- Seguir usando libros que ilustran diversas emociones que los niños pueden experimentar
- Validar los sentimientos del niño y comunicarle que está bien sentir los sentimientos que está sintiendo
- Proveer equilibrio tanto al apoyar al niño como al permitirle espacio para resolver las situaciones independientemente; usar los indicios del niño para determinar lo que él o ella necesita
- Dar indicios y palabras para describir sentimientos más complejos que el niño podría tener



La gama de los berrinches

Un berrinche es un momento de enojo o frustración extremada y se caracteriza por el llanto y los gritos. Los berrinches son un comportamiento común y apropiado al desarrollo de niños pequeños. Ya que los niños no tienen ni el lenguaje ni la capacidad de controlar sus emociones y comportamientos, el estrés y la frustración abruma sus cuerpos pequeños. Estos sentimientos poderosos son experimentados por todo su ser, y con frecuencia agitan los brazos y las piernas y se tiran al piso. Los niños están dominando habilidades nuevas, y cuando no pueden lograr una tarea, hacen berrinches para expresar la frustración. Los berrinches son comunes durante el segundo año de vida, cuando los niños empiezan a comunicarse con palabras. Mientras las habilidades de comunicación se van mejorando, los berrinches son menos comunes. Los niños pequeños quieren tener un sentido de independencia y control; por lo tanto, los cuidadores pueden proveerles límites y opciones para ayudarlos a percibir que tienen control.

AUTO-REGULACIÓN

Regulación de la atención

La capacidad de pensar, recordar y repetir información y resolver problemas depende del desarrollo de la atención, o sea la capacidad de enfocarse en algo del ambiente.²⁴ La regulación de la atención está estrechamente relacionada a la cultura del niño, sus habilidades cognitivas y su relación con los cuidadores.

Los niños aumentan su capacidad de prestar atención y enfocarse mediante interacciones con sus cuidadores. Por lo tanto, los cuidadores deberán relacionarse con cada niño de maneras significantes para él o ella. La manera de que los cuidadores se relacionan con los niños depende de su contexto cultural. Por ejemplo, en algunas culturas se responde al comportamiento de un niño siguiéndolo adonde quiere ir, mientras que en otras culturas se dirige la atención del niño hacia cierta actividad o cierto objeto.²⁵ Los niños aumentarán la capacidad de mantenerse enfocados mediante tales interacciones, y dicha capacidad seguirá mejorándose mientras crecen.

Los niños también desarrollan la capacidad de poner atención a medida que maduran en la habilidad de habituarse. La habituación se

refiere a acostumbrarse a los estímulos que ocurren en el ambiente. Por ejemplo, un niño de dos meses puede sentirse incómodo y llorar si las luces son muy brillantes y hace mucho ruido. Un niño de casi tres años tal vez puede ignorar los ruidos de sus entornos y mantenerse enfocado en una actividad auto-dirigida. Los cuidadores pueden modificar el ambiente para proveer el mejor ambiente posible para la interacción y el juego. Usualmente, cuando hay menos estímulos con objetos, sonidos y vistas diferentes, un niño puede concentrarse y aprender mejor. Es importante recordar que los niños pequeños no pueden fijarse en algo durante mucho tiempo y los cuidadores deben ajustar sus propias expectativas de acuerdo con las capacidades que los niños van desarrollando.

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de procesar estímulos, enfocarse, mantener la atención y continuar participando con personas y objetos según los contextos sociales y culturales.

Descubra cómo la regulación de la atención está relacionada al:

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Lógica y razonamiento, pág. 113

Planteamientos del aprendizaje

Resolución de problemas, pág. 135

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de procesar estímulos, enfocarse, mantener la atención y continuar participando con personas y objetos según los contextos sociales y culturales.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños están intentando procesar cada día abundantes estímulos nuevos. También construyen la propia capacidad interna de continuar la atención y la regulación mediante interacciones con un co-regulador.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a sentirse interesados en lo que les interesa a otros y están desarrollando la capacidad de **prestar atención** a objetos y personas. Los niños también empiezan a seguir prestando atención durante ratos cada vez más largos ya que pueden organizarse y **habituarse** más rápidamente a estímulos en el ambiente.

Prestar atención significa la capacidad de un niño de seguir enfocándose en objetos y personas durante ratos breves. Mientras crecen, los niños pueden prestar atención al mantenerse enfocados durante ratos más largos.

La **habituación** se refiere a acostumbrarse y no distraerse con estímulos que ocurren en el ambiente.

Indicios para niños incluyen:

- El niño se enfoca en objetos del ambiente mientras está en estados de alerta
- Inicia y mantiene brevemente las interacciones sociales con adultos, por ej., les mira a los ojos, arrulla para recibir atención
- Explora el ambiente con los sentidos, por ej., toca objetos y los mete a la boca
- Enfoca la atención en objetos novedosos y cuidadores conocidos
- Juega con un objeto unos pocos minutos antes de enfocarse en otro objeto

Estrategias de interacción:

- Relacionarse cara a cara con el niño en varios momentos del día; sonreírle, arrullarle y reírse
- Relacionarse con el niño cuando está relajado y alerta
- Proveer juguetes, libros y otros objetos interesantes para que el niño los explore
- Proveer siempre más de una opción para la exploración, por ej., tres o cuatro juguetes diferentes en una cobija
- Unirse a los niños en la exploración para ayudarlos a expandir o mantener la atención

Indicios para niños incluyen:

- Participa en la **atención compartida** con un cuidador, por ej., mira el mismo objeto que él o ella o mira algo que alguien está señalando con el dedo
- Mantiene niveles más avanzados de participación, por ej., repite acciones una y otra vez mientras goza la reacción y el resultado de la experiencia
- Se enfoca en un objeto o actividad durante un rato breve, aun cuando otros objetos están cerca; todavía se distrae fácilmente
- Cambia el enfoque de la atención desde los adultos hasta otros bebés
- Depende de rutinas y patrones para mantenerse en estado organizado y enfocarse

Estrategias de interacción:

- Pasar tiempo de calidad con el niño compartiendo actividades como leer o jugar con juguetes
- Apoyar y extender las interacciones, por ej., demostrar maneras diferentes de usar un objeto; limitar las distracciones
- Proveer ratos sin interrupción en que el niño puede jugar y explorar sus entornos
- Crear un ambiente que no abrume al niño con muchos colores, sonidos ni objetos; limitar las opciones
- Proveer rutinas fáciles de predecir durante el día; por ej., lectura de cuentos justo después del almuerzo

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de procesar estímulos, enfocarse, mantener la atención y continuar participando con personas y objetos según los contextos sociales y culturales.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a enfocarse y prestar atención durante ratos más largos, en particular durante el juego auto-creado y dirigido hacia una meta. Los niños también tienen más capacidad interna de organizarse y hacer planes mientras prestan atención y se enfocan en algo.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a prestar atención, participar y hacer transiciones entre múltiples actividades o interacciones a la vez. Los niños también tienen más capacidad interna de discriminar y formar estrategias al enfocarse y poner atención, y pueden seguir enfocándose durante ratos más largos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Trabaja por hallar soluciones a problemas y/u obstáculos sencillos, por ej., intenta trepar un mueble para alcanzar un juguete
- Trabaja por resolver actividades más difíciles, por ej., intenta armar un rompecabezas sencillo de tres piezas
- Sigue enfocándose durante ratos más largos durante el juego auto-iniciado
- Presta atención y mantiene la participación con frecuencia para alcanzar una meta, por ej., coloca todas las formas en un clasificador de formas

Indicios para niños incluyen:

- La atención expande y se mantiene enfocada en una actividad u objeto aun cuando distracciones están presentes
- Usa el habla privada para extender el juego, por ej., dice “ya sueño” a una muñeca después de darle un biberón
- Juega independientemente antes de progresar a otra actividad, por ej., juega con bloques, lee un libro
- Puede esperar más tiempo, por ej., participa en actividades que requieren turnarse
- Realiza transiciones entre lo que estaba haciendo y lo que está pasando en el entorno, por ej., comenta sobre una conversación entre otro niño y un adulto mientras termina de armar un rompecabezas

La **atención compartida** es la experiencia compartida de mirar un objeto, persona o evento junto con otra persona. Se establece al señalar algo con el dedo, hacer gestos, usar palabras y/o hacer sonidos vocales.

Estrategias de interacción:

- Proveer un rato sin interrupciones en que el niño puede hacer actividades que le interesan, por ej., evitar interrumpir o intervenir cuando el niño está ocupado con un objeto, persona o actividad
- Permanecer disponible para relacionarse con el niño y responder oportunamente si pide ayuda
- Crear un ambiente que no abrume al niño con muchos colores, sonidos ni objetos; limitar las opciones
- Ayudar a expandir la atención al extender interacciones que le interesan al niño

Estrategias de interacción:

- Observar al niño durante el juego y limitar las interrupciones dirigidas por adultos mientras el niño está enfocado
- Jugar con el niño; crear juegos que le animen a hallar ciertos objetos en el ambiente
- Permitirle al niño independencia para resolver problemas y descubrir cosas mientras juega
- Crear un espacio tranquilo y limitar las distracciones para que los niños puedan prestar atención y enfocarse
- Enfocarse en extender las experiencias del niño con la interacción con un adulto en vez de enfocarse solamente en objetos

Cuento de la vida real

Luke es un niño de 18 meses que está intentando colocar formas en el clasificador de formas. De repente oye que un objeto al otro lado del salón empieza a tocar música. Se aleja del clasificador de formas y camina hacia el objeto que hace música. Toca los botones del objeto nuevo y los observa durante un rato breve. Su cuidador, Sara, entra al salón y le hace un gesto para que él se una a ella. Luke camina al otro lado del salón y primero levanta el clasificador de formas antes de volver caminando a Sarah. Le da el clasificador de formas. Ella le dice: “Ah, ¿quieres que yo juegue contigo?” Se siente en el piso y Luke hace lo mismo. Sara vacía el clasificador de formas, agarra una forma y la deja caer en el cubo. Luke entonces empieza a hacer lo mismo con una forma tras otra. Cuando ha terminado de meter todas las formas, le da el clasificador de formas a Sarah, quien lo vacía y vuelve a empezar. Luke termina de colocar todas las formas en el clasifi-

cador y luego se pone de pie. Se va caminando y empieza a jugar con un coche de juguete. Sarah lo mira pero no participa con él.

ESTE EJEMPLO RECALCA la manera de que los niños pequeños usan objetos para participar y seguir participando con sus cuidadores, y las maneras de que los cuidadores pueden estructurar interacciones para apoyar que los niños presten atención a varias cosas. Luke jugaba independientemente pero le interrumpe otro objeto que le llama la atención. Cuando ve a su cuidadora Sarah, vuelve al clasificador de formas y se lo da. Claramente, a Luke todavía le interesa el clasificador de formas pero tal vez necesite más interacción para mantener el interés. Le distraen fácilmente otros objetos en el salón. Sin embargo, una vez que Sarah se sienta con él, está totalmente enfocado y puede mantener su enfoque al volver a darle a Sarah el clasificador de formas. Una vez que termine, simplemente se aleja de la interacción al caminar a otro lugar. Sarah apoya el juego de Luke al seguir adonde él quiere ir. Espera hasta que Luke inicie una actividad y lleve la delantera en la interacción, y él hace así. Sarah también sabe que si él quiere que ella comparta la interacción con el coche de juguete, se comunicará con ella otra vez.

Este cuento también está relacionado al:

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Motricidad fina, pág. 61

Planteamientos del aprendizaje

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

La atención y el juego

El juego es el modo de aprender de los niños pequeños. Para aumentar las habilidades de atención, los niños se benefician de un equilibrio de la exploración, las opciones y las interacciones significativas. Al permitir que los niños exploren libremente su ambiente, se les da la oportunidad de descubrir nuevos objetos y experiencias. Los niños entonces empiezan a aumentar la habilidad de atención mientras interpretan lo que ven y tocan. Al proveerles opciones a los niños, también se los ayuda a aprender a prestar atención. Por ejemplo, los cuidadores pueden disponer unos cuantos objetos durante la hora del juego, los cuales los niños pueden decidir usar. Al presentar un número limitado de opciones se les permite prestar atención y enfocarse en uno o dos objetos, en vez de intentar ignorar las distracciones. Finalmente, son las interacciones y no los objetos lo que los ayudan de manera significativa a los niños a desarrollar las habilidades de prestar atención. Los cuidadores deben encontrar el equilibrio adecuado entre apoyar a los niños y relacionarse con ellos para que éstos puedan explorar, descubrir y aprender jugando.

AUTO-REGULACIÓN

Regulación del comportamiento

Durante los primeros tres años de vida, con frecuencia se describe el comportamiento de los niños como impulsivo y berrinchudo. ¡Estos comportamientos son apropiados al desarrollo y son normales!

El papel del cuidador es extremadamente importante durante este periodo para apoyar a los niños con el manejo de su conducta y sus acciones. Como con todo el desarrollo, la regulación del comportamiento ocurre dentro de los contextos culturales y sociales de los niños. Las expectativas culturales determinan lo que es aceptable y lo que no. Los cuidadores son los responsables de comunicarles dichas expectativas a los niños y proveerles el apoyo que necesitan para guiar el comportamiento. Los niños aprenden dichas reglas y empiezan a adaptar su comportamiento a situaciones individuales. Por ejemplo, los niños pueden ser capaces de reconocer los comportamientos que pueden exhibir en casa en contraste con los que pueden exhibir en una guardería o en la casa de un pariente.

La regulación del comportamiento empieza con los cuidadores sensibles que satisfacen

las necesidades de los niños. Si los cuidadores satisfacen con constancia las necesidades de los niños, fomentan la confianza en ellos. Durante la primera infancia, los niños buscan en dichos adultos de confianza los indicios de lo que se debe hacer en diversas situaciones. Esto se llama la referencia social, y los ayuda a los niños a guiar su comportamiento. Se fijan mucho en los indicios de las caras de dichos adultos antes de actuar. A la edad de uno y dos años, los niños siguen usando la referencia social, pero también usan el lenguaje o el habla privada para la orientación de su conducta y sus acciones. Mientras los niños están desarrollando la capacidad de manejar los impulsos y aprendiendo el autocontrol, todavía podrán reconocer los momentos cuando necesitan a su co-regulador en vez de depender solamente de su propia capacidad de controlar, manejar y adaptar el comportamiento.

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de manejar y ajustar sus comportamientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Descubra cómo la regulación del comportamiento está relacionada al:

Área 1. Social y emocional

Relaciones con los compañeros, pág. 47
Concepto del yo, pág. 43

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75
Comunicación receptiva, pág. 79

Área 4. Cognitivo

Lógica y razonamiento, pág. 113

Planteamientos del aprendizaje

Confianza y la toma de riesgos, pág. 139

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de manejar y ajustar sus comportamientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños reaccionan ante **estados internos y externos** y tienen muy poco o ningún autocontrol sobre su comportamiento. Los niños dependen de los cuidadores para **co-regular** su comportamiento.

7 meses a 18 meses: el uso de la referencia social emerge y apoya a los niños en el desarrollo de una capacidad interna de modificar algunos de sus comportamientos. Los niños todavía dependen mucho de valerse de su cuidador para que co-regule sus comportamientos.

Los **estados internos** son las necesidades del cuerpo, como el hambre, la incomodidad o el cansancio.

Los **estados externos** son lo que exige el ambiente, como sonidos, acciones, toques u objetos.

Un **co-regulador** es el (son los) cuidador(es) principal(es), quienes ayudan al niño a alcanzar la regulación mediante las reacciones, las interacciones y la comunicación.

Indicios para niños incluyen:

- El niño llora cuando tiene hambre o está cansado, incómodo o aburrido
- Usa movimientos físicos para apartarse de una interacción, vuelve la cabeza, aparta la vista
- Explora físicamente el ambiente con el toque, por ej., chupando, mascando, pegando, tirando, golpeando
- Expresa la curiosidad y poco autocontrol al explorar el ambiente, por ej., extiende la mano hacia objetos que adultos u otros niños tienen en las manos

Estrategias de interacción:

- Estar disponible para relacionarse emocionalmente con el niño y ser sensible respecto a sus necesidades
- Proveer la constancia y las rutinas para el dormir, comer y cambiar pañales
- Responder oportuna y atentamente a los indicios del niño
- Manejar las propias expectativas con la comprensión que el niño no puede controlar su comportamiento
- Crear un ambiente seguro donde el niño puede explorar activamente

Indicios para niños incluyen:

- Explora el ambiente sin estar consciente de restricciones ni límites, por ej., gatea hacia un estante e intenta treparlo
- Lee los indicios y el lenguaje corporal del (de los) cuidador(es) y personas conocidas para guiar sus reacciones y comportamientos en situaciones novedosas e inciertas
- Manifiesta la frustración, por ej., llora, muerde
- Tiene dificultad para encaminar las emociones intensas, por ej., grita, da brincos, aprieta cosas, muerde
- Escoge entre dos opciones, por ej., “Puedes tener la pelota roja o la azul”.
- Lleva a cabo una acción prohibida sin importarle la referencia a la reacción de un cuidador, por ej., mira hacia el cuidador antes de tocar un objeto prohibido y luego lo toca de todos modos

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño avisos con suficiente tiempo de antelación para las transiciones; usar tarjetas con fotos para ayudar
- Guiar al niño con la comunicación tanto verbal como no verbal, por ej., usar expresiones de la cara que corresponden a lo que se dice
- Establecer rutinas para las actividades cotidianas
- Manejar las propias expectativas con la comprensión que el niño no puede controlar su comportamiento
- Usar la redirección y la distracción para evitar las luchas por el poder

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de manejar y ajustar sus comportamientos de acuerdo con los contextos sociales y culturales.

16 meses a 24 meses: los niños pueden ser capaces de manifestar un autocontrol limitado del comportamiento al responder a indicios que encuentran en el ambiente. Los niños también empiezan a usar estrategias más complejas para manejar los sentimientos de impulsividad.

21 meses a 36 meses: los niños manifiestan un autocontrol limitado de su comportamiento sin la intervención ni los indicios de un adulto. Los niños conocen una amplia gama de comportamientos esperados y pueden manejar algunas de dichas expectativas. Los niños también son más capaces de reconocer los momentos cuando necesitan que su cuidador les ayude a regularse en vez de depender de sus propias estrategias de auto-regulación.

Durante esta etapa:

El **habla privada** es el uso en un niño del lenguaje auto-guiado para orientar, comunicar y regular su comportamiento y sus emociones. Aunque este lenguaje auto-guiado puede ser oído, no va dirigido a otros.

Las **transiciones** son cambios de las actividades o la ubicación de un niño. Las transiciones son difíciles para los niños pequeños, ya que pueden sentir que no tienen el control. Por lo tanto, es esencial que los cuidadores preparen a los niños para las transiciones.

Indicios para niños incluyen:

- Comunica “mío” cuando otro niño le quita un juguete
- Comunica “no” a sí mismo cuando extiende la mano hacia objetos prohibidos
- Empieza a responder a los indicios del cuidador y modificar el comportamiento, por ej., no toca el objeto prohibido cuando reconoce que el cuidador desanima la acción

Indicios para niños incluyen:

- Aumenta el uso del **habla privada** en el juego y las interacciones cotidianos
- Reacciona de maneras cada vez más apropiadas ante las expresiones faciales, el tono de la voz y los sentimientos de adultos antes de actuar por impulso
- Identifica situaciones en que necesita que el cuidador lo apoye en el control del comportamiento, por ej., agarra la mano del cuidador al cruzar la calle
- Realiza las **transiciones** sin problemas si se lo prepara de antemano
- Busca la guía del cuidador con la comunicación verbal y no verbal, por ej., lo mira, hace gestos, indica algo con el dedo, dice su nombre o hace una pregunta, todo sin tener que estar muy cerca
- Manifiesta una conciencia de las expectativas, por ej., se acerca y toca suavemente a un bebé, espera durante ratos breves al turnarse

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño límites claros y recordarle los límites a varios momentos durante el día
- Dar un modelo del comportamiento respetuoso y bien pensado al relacionarse con el niño
- Anime al niño a expresar lo que siente, por ej., pisotear el suelo si está enojado

Estrategias de interacción:

- Preparar al niño para las transiciones y cambios de rutina al darle suficiente tiempo para prever y planear los cambios
- Reconocer y encomiar el comportamiento deseado al decir lo que el niño hizo y por qué es importante
- Ser consecuente con los límites y las reacciones
- Repasar brevemente el comportamiento después de que el niño haya alcanzado un estado de tranquilidad, por ej., “Estabas muy alterado, qué lástima que te sintieras así. Es importante recordar que no pegamos a nuestros amigos”.

La regulación del comportamiento y las experiencias

La regulación del comportamiento es difícil con frecuencia porque se basa en las experiencias de los niños, las cuales son diferentes de un niño a otro. Sin embargo, hay ciertas expectativas en la sociedad que los niños tienen que acatar, sobre todo en relación con la seguridad física. Sin embargo, si no se ha expuesto a los niños a las expectativas “comunes”, es posible que no se porten de la manera “esperada”. Por ejemplo, los niños que viven en torres de apartamentos pueden ver las ventanas como peligrosas y rehusar acercarse a cualquier ventana, incluso las de la planta baja. O en cambio, los niños que viven en casas de un solo piso pueden intentar trepar unas escaleras sin ninguna idea de poder caerse. Estos dos ejemplos resaltan el papel importante del contexto en la regulación del comportamiento. Estos niños no “se portan mal” a propósito ni tienen dificultad con los impulsos; exploran el mundo de acuerdo con lo que conocen y lo que les hace sentirse cómodos.



Tenga presente

Los niños no dominan las tareas de auto-regulación durante los primeros tres años de vida. A continuación se presentan algunos comportamientos infantiles que manifiestan los indicios iniciales de la auto-regulación. Para los 36 meses, los niños:

- Pueden recuperarse de situaciones estresantes con la ayuda de cuidadores
- Tienen un autocontrol limitado del comportamiento, con el apoyo de cuidadores
- Pueden prestar atención durante ratos cada vez más largos
- Pueden manejar algunos de sus procesos de comer, dormir y hacerse de cuerpo con la ayuda de cuidadores

El desarrollo social y emocional

El sano desarrollo social y emocional en niños pequeños depende de las relaciones positivas y de tierno cuidado que tienen con los adultos importantes en sus vidas. Las relaciones ponen en cimiento del desarrollo social y emocional de niños, y apoyan e influyen en su manera de aprender sobre su mundo.



Las relaciones positivas también facilitan la formación de relaciones seguras de apego entre niños y sus cuidadores principales. Los niños aprendan mediante las interacciones cotidianas con sus cuidadores, y son estas experiencias tempranas las que les ayudan a desarrollar la confianza, la seguridad psicológica, la compasión y la empatía. Dichas interacciones importantes se describen como el “baile social” entre los niños y sus cuidadores, y les dan las primeras experiencias de la comunicación y la expresión emocional.²⁶ Tales experiencias iniciales les ayudan a los niños a entablar relaciones con adultos y compañeros, y les ayudan a aprender a identificar, expresar y manejar los sentimientos.

Los niños necesitan desarrollar la confianza en sus cuidadores a fin de explorar y aprender. Los cuidadores fomentan esa confianza al res-

ponder de manera constante a las necesidades de los niños. Dichas respuestas e interacciones sensibles les ayudan a los niños a formar vínculos afectivos y relaciones seguras de apego con sus cuidadores principales. Durante la primera infancia, los niños dependen totalmente de sus cuidadores para satisfacer sus necesidades básicas, tanto emocionales como físicas. Los cuidadores receptivos y emocionalmente disponibles les proveen a los niños sentimientos de seguridad y estabilidad, y les dan apoyo en la co-regulación de las emociones. Dicha co-regulación es importante para ayudar a los niños a aprender a identificar y manejar sus propios sentimientos en el futuro. Por lo tanto, es importante que los cuidadores sean sensibles a las necesidades de los niños al responderles, y que sus interacciones con ellos sean genuinas, cariñosas y de tierno cuidado.

Los niños empiezan a reconocer que son seres distintos de sus cuidadores entre los seis y nueve meses de edad.²⁷ Esa auto-conciencia nueva es el mismo principio del concepto del yo y de la empatía, ya que los niños empiezan a reconocer sus propios sentimientos. Dentro del contexto de sus relaciones de apego, los niños expresan sus sentimientos de maneras más apropiadas y efectivas. A medida que los niños van creciendo, son capaces de entender y reaccionar ante los sentimientos ajenos, habilidad necesaria para las relaciones sociales positivas. Los niños siguen dependiendo de los cuidadores para que sus necesidades básicas sean satisfechas y para ayuda con la regulación de sus

sentimientos. También se valen de sus cuidadores para consuelo, guía e indicios sobre cómo deben comportarse y sentirse dentro de sus contextos sociales y culturales. Los niños practican el uso de dichas habilidades sociales nuevas con la comunicación, la expresión creativa y el juego.

Las relaciones tempranas entre niños y sus cuidadores principales son muy especiales, pero no siempre son perfectas. Los niños nacen cada uno con su propio temperamento, que es su manera singular de pensar, portarse y reaccionar. El temperamento de un niño puede ser diferente de los de sus cuidadores; por lo tanto

es importante que los niños tengan un “buen grado de ajuste” con sus cuidadores para apoyar el desarrollo emocional sano.²⁸ No todas las necesidades ni las interacciones se satisfarán ni se manejarán sin problemas; esto se describe con frecuencia como una falta de ajuste entre los niños y sus cuidadores. Los niños pueden recuperarse emocionalmente y volver a formar conexiones con sus cuidadores cuando una falta de ajuste se remienda de manera positiva. La falta de ajuste y las remiendas son comunes y forman parte del desarrollo social y emocional normal.²⁹

En esta sección:

- Relaciones de apego, pág. 31
- Expresión emocional, pág. 35
- Relaciones con adultos, pág. 39
- Concepto del yo, pág. 43
- Relaciones con los compañeros, pág. 47
- Empatía, pág. 51



*Los niños nacen cada uno con su propio temperamento,
que es su manera singular de pensar, portarse y reaccionar.*

Las relaciones de apego

Las relaciones seguras de apego son el cimiento del sano desarrollo social y emocional. Los niños crean lazos afectivos especiales con un adulto o con unos cuantos que son cariñosos y sensibles, y que les responden de manera confiable al satisfacer sus necesidades.

Dichas relaciones les ayudan a los niños a confiar en otros y a sentirse seguros y confiados. Todo esto es importante para que los niños puedan explorar, aprender, relacionarse y entablar relaciones con otros.

Las relaciones de apego constan primero de satisfacer las necesidades básicas de los niños mediante el cuidado sensible y la sincronía. Si se satisfacen tales necesidades en forma constante, se desarrolla la confianza. Una vez que los niños empiezan a gatear y caminar, se valen de las personas con quienes tienen un apego seguro como una base segura para la exploración.³⁰ Los niños demuestran comportamientos de buscar la proximidad para conectarse y reconectarse con sus figuras de apego durante la exploración. Pueden irse gateando durante un rato breve, pararse y volver gateando a su figura de apego para asegurarse. Una vez que los niños se sienten seguros emocional y físicamente, vuelven

a explorar su ambiente. Algo normal en las relaciones de apego es la ansiedad de separación. La ansiedad de separación ocurre cuando los niños están físicamente separados de su figura de apego. Los niños que tienen una relación segura de apego extrañan a su cuidador cuando están separados y se alegran cuando éste vuelve a presentarse.

La necesidad de los niños por la proximidad física se va reduciendo mientras crecen; más bien, usan otras habilidades como el lenguaje, las miradas a los ojos y los gestos para mantenerse conectados con sus figuras de apego. Aun con estas habilidades sociales nuevas, los niños seguirán buscando la proximidad física con sus figuras de apego. Las relaciones seguras de apego les proveen a los niños sentimientos de auto-estima y confianza. Los niños se sienten importantes y especiales en las vidas de otros.

Norma: los niños forman relaciones seguras de apego con cuidadores que están disponibles para relacionarse con ellos en forma emocional y les responden de manera constante al satisfacer sus necesidades.

Descubra cómo las relaciones de apego están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Auto-cuidado, pág. 69

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Planteamientos del aprendizaje

Confianza y la toma de riesgos, pág. 139

Norma: los niños forman relaciones seguras de apego con cuidadores que están disponibles para relacionarse con ellos en forma emocional y les responden de manera constante al satisfacer sus necesidades.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a desarrollar la confianza, iniciar la interacción y buscar la proximidad con un cuidador principal o con unos cuantos cuidadores principales.

7 meses a 18 meses: los niños confían en su(s) cuidador(es) principal(es), se relacionan con él (ellos) y lo(s) buscan para que les consuele(n). Los niños pueden explorar con confianza su ambiente cuando están físicamente cerca de una figura de apego.

La **ansiedad de separación** empieza a ocurrir entre los nueve y catorce meses y se expresa con lágrimas, tristeza o enojo cuando un niño está separado físicamente de su(s) cuidador(es) principal(es).

La **ansiedad de desconocidos** es normal en el desarrollo. Los niños pueden aferrarse a un adulto conocido, llorar o tener una expresión de temor en la cara cuando una persona desconocida aparece demasiado rápidamente o de cerca.

Indicios para niños incluyen:

- El niño mira a alguien a los ojos, sigue mirándolo y deja de mirarlo
- Responde al (a los) cuidador(es) sonriendo y arrullando
- Busca el consuelo de un cuidador conocido
- Imita los gestos y sonidos de los adultos conocidos
- Demuestra una preferencia por los adultos conocidos
- Exhibe la **ansiedad de separación**, por ej., no quiere estar en los brazos de otra persona cuando lo tiene en brazos su cuidador principal

Indicios para niños incluyen:

- Distingue entre los cuidadores principales y otros
- Intenta cambiar la situación cuando ocurre la ansiedad de separación, por ej., sigue al (a los) cuidador(es) cuando salen del cuarto
- Usa la referencia social con el (los) cuidador(es) en situaciones inciertas, por ej., mira la cara de un cuidador para ver indicios de cómo responder a una persona desconocida o una situación novedosa
- Se vale de los adultos claves como una **"base segura"** al explorar el ambiente
- Exhibe la **ansiedad de desconocidos** y la preocupación en la presencia de una persona desconocida o una situación novedosa
- Busca el consuelo del (de los) cuidador(es) y/o de un objeto conocido, por ej., una cobija o animal de peluche
- Inicia y continúa interacciones con el (los) cuidador(es)

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado oportuno, responsivo y sensible a las necesidades del niño
- Tener en brazos, abrazar y sonreír al niño y relacionarse con él
- Seguir los indicios del niño; permitir que deje de relacionarse socialmente cuando está listo
- Proveer un ambiente cariñoso y un tierno cuidado con adultos confiables, y asignar un cuidador principal para cuidar en forma constante las necesidades del niño

Estrategias de interacción:

- Hablarle y cantarle al niño a menudo; aprovechar oportunidades como cambios de pañales y comidas
- Consolar y sosegar al niño cuando es necesario
- Seguir al niño adonde quiere ir y leer los indicios del niño durante las interacciones
- Al separarse de un niño, decir adiós con la mano y con la voz, asegurarle que volverá; en programas de cuidado, consolar y sosegar al niño una vez que el cuidador principal se vaya
- Al reunirse con un niño después de una separación, permitirle al niño el tiempo suficiente como para reconectarse

Norma: los niños forman relaciones seguras de apego con cuidadores que están disponibles para relacionarse con ellos en forma emocional y les responden de manera constante al satisfacer sus necesidades.

16 a 24 meses: los niños empiezan a usar la comunicación verbal y no verbal para conectarse y reanudar las conexiones con su figura de apego.

21 a 36 meses: los niños demuestran un deseo de que su figura de apego comparta sus sentimientos, reacciones y experiencias. Se reducen los comportamientos que muestran una necesidad de estar físicamente cerca del cuidador principal, aunque en ciertas situaciones de angustia, algunos niños buscan estar cerca de su figura de apego.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Muestra una conexión sentimental con adultos conocidos distintos del cuidador principal
- Usa la imitación y el juego de fantasía para captar el sentido de las relaciones, por ej., usa un juguete para “peinarse” o da de comer y mece una muñeca
- Juega más lejos físicamente del cuidador principal con más confianza; se acerca cuando es necesario
- Busca la proximidad física cuando está angustiado
- Busca activamente reacciones emocionales del (de los) cuidador(es) al decir hola con la mano, abrazarlo o llorar

Indicios para niños incluyen:

- Usa las miradas y palabras para mantenerse conectado, sin tener que estar cerca físicamente o tocar al cuidador
- Inicia las actividades significantes de la relación, por ej., trae un libro favorito para leerlo juntos
- Les comunica pensamientos, sentimientos y planes a adultos conocidos
- Busca la ayuda de adultos con tareas difíciles
- Con la ayuda de la figura de apego, se separa de él o ella con muy poca ansiedad

El **comportamiento de la base segura** se describe como la capacidad de un niño de valerse de su(s) cuidador(es) principal(es) como una base tanto física como emocional al explorar el ambiente.

Estrategias de interacción:

- Consolar y reconocer los sentimientos de angustia del niño; proveer palabras para describir los sentimientos que el niño está exhibiendo
- Fijar límites apropiados y constantes; cuidarse de tomar en cuenta expectativas realistas
- Proveer muchas oportunidades de jugar y relacionarse con adultos que le dan un tierno cuidado
- Estar presente para relacionarse física y emocionalmente con el niño, sobre todo al reunirse después de una separación
- Responder a los intentos del niño por provocar una respuesta, por ej., echarle un besito por el aire después de que el niño le echa un besito
- Dar un modelo de comportamientos apropiados, por ej., cómo reaccionar emocionalmente en varias situaciones, cómo hablarles a compañeros

Estrategias de interacción:

- Mostrar empatía y reconocer cómo el niño se siente
- Darle encomios genuinos al niño cuando comparte sus logros
- Reaccionar con interés cuando el niño conversa
- Reconocer y responder a las comunicaciones verbales y no verbales del niño
- Preparar al niño para una separación al decirle adiós y que usted volverá

Las prácticas suficientemente buenas de crianza y educación

Las prácticas de la crianza y educación de los hijos son influenciadas por la cultura, la comunidad y la historia de la familia.³¹ Cada padre, madre o cuidador tiene diversas metas que espera alcanzar al criar a los niños. Por lo tanto, cuando surge la cuestión de cómo se ve la crianza y educación suficientemente buena, usualmente hay respuestas variadas entre padres o cuidadores. Lo constante es la necesidad de que los niños formen relaciones seguras de apego con cuidadores principales quienes están presentes para relacionarse emocionalmente y responden en forma constante al satisfacer sus necesidades. Se dice con frecuencia que estas características son “suficientemente buenas” y contribuyen a que los niños se sientan queridos y bien cuidados.³²

Un padre o madre que realiza su labor lo “suficientemente bien” también toma en cuenta las naturalezas individuales de sus hijos, y los educa de una manera que complementa dichos atributos en vez de obligar por fuerza a los niños a obedecer los propios deseos y necesidades de los padres.³³ Este planteamiento de la crianza y educación de los hijos demuestra la sensibilidad para con los hijos y anima a los padres, madres y cuidadores a responder de manera bien pensada en diversas situaciones.



La expresión emocional

Durante la tierna infancia, los niños expresan sus sentimientos con la comunicación verbal y no verbal y dependen de que sus cuidadores lean y reconozcan los indicios que dan. La expresión de los sentimientos no se desarrolla en el aislamiento; la expresión

emocional de los niños está relacionada con su capacidad de regular los sentimientos, y dependen mucho de la ayuda de sus cuidadores. Además, la expresión emocional está estrechamente vinculada a las influencias culturales y sociales de la familia y su ambiente. Las relaciones de los niños con sus cuidadores les ayudan a desarrollar la capacidad de identificar y expresar sus sentimientos tanto negativos como positivos de manera aceptable en la sociedad y la cultura.³⁴

La aparición de la sonrisa social a entre las seis y ocho semanas de edad es la primera expresión que notan los cuidadores. Sin embargo, los niños les comunican sus sentimientos y necesidades a sus cuidadores en cuanto nacen, mediante señales y gestos. Mientras maduran, los niños empiezan a usar el len-

guaje y los gestos para expresar los sentimientos. Muy temprano en la vida, los niños pequeños expresan sentimientos pero no entienden lo que sienten. Por lo tanto, es importante que los cuidadores digan los nombres de los sentimientos que los niños expresan además de darles modelos culturalmente apropiados de cómo reaccionar al sentir ciertas emociones. Estas estrategias les aportan a los niños el apoyo que necesitan para identificar los propios sentimientos y les dan una idea de cómo expresarse mientras aprenden a manejar la gama creciente de sus emociones. La habilidad de expresar y manejar los sentimientos afecta el desarrollo emocional de los niños y también influye en su manera de entablar relaciones sociales con otros.

Norma: los niños demuestran una conciencia de los sentimientos y la capacidad de identificarlos y expresarlos.

Descubra cómo la expresión emocional está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 3. Lenguaje

Lenguaje receptivo, pág. 79

Lenguaje expresivo, pág. 83

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Norma: los niños demuestran una conciencia de los sentimientos y la capacidad de identificarlos y expresarlos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a expresar una amplia gama de sentimientos con la comunicación verbal y no verbal, y empiezan a desarrollar la expresión de los sentimientos con la ayuda de su(s) cuidador(es).

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a expresar algunos sentimientos con **intención**, y con la ayuda de su(s) cuidador(es) pueden aumentar la gama de su expresión de sentimientos.

La emergencia de la sonrisa social y interacciones con cuidadores son los primeros comportamientos **intencionales**, o dirigidos hacia una meta, que manifiestan los niños. Los comportamientos intencionales llegan a ser cada vez más complejos y tener más propósito mientras los niños van creciendo.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa expresiones de la cara y sonidos para que se satisfagan sus necesidades, por ej., llora, sonríe, mira fijamente a algo, arrulla
- Expresa sentimientos con sonidos y gestos, por ej., da chillidos, se ríe, bate las palmas
- Expresa la incomodidad, el estrés o la infelicidad con el lenguaje corporal y sonidos, por ej., arquea la espalda, mueve la cabeza, llora

Indicios para niños incluyen:

- Expresa deseos con intención, por ej., empuja un objeto que no quiere para alejarlo de su camino, extiende las manos hacia un adulto conocido cuando quiere ser cargado en brazos
- Expresa el temor al llorar o volverse hacia el (los) cuidador(es) para el consuelo
- Expresa el enojo y la frustración, por ej., llora cuando se le quita un juguete
- Reconoce y expresa el sentimiento para con una persona conocida, por ej., expresa la emoción al abrazar a un hermano

Estrategias de interacción:

- Responder y consolar al niño para satisfacer sus necesidades; servir de **co-regulador** al niño, por ej., darle de comer cuando tiene hambre, mecerlo cuando está cansado
- Describir el sentimiento que el niño está expresando, por ej., “¡Veo que estás muy emocionado por alcanzar ese juguete!”
- Dar un modelo de expresiones de la cara para corresponder a los sentimientos del niño, por ej., hacer los ojos grandes y abrir la boca para expresar la sorpresa

Estrategias de interacción:

- Responder a la expresión de un niño de temor o angustia; tranquilizarlo y consolarlo
- Darle al niño un modelo de expresión emocional haciendo expresiones con la cara y usando palabras para nombrar la emoción
- Reciprocación acciones y gestos que el niño inicia, por ej., decir hola con la mano, echarle besos por el aire, dar abrazos

Norma: los niños demuestran una conciencia de los sentimientos y la capacidad de identificarlos y expresarlos.

16 meses a 24 meses: los niños siguen experimentando una amplia gama de sentimientos (por ej., cariño, frustración, enojo, tristeza). En este momento del desarrollo, los niños expresan sus impulsos y los llevan a cabo, pero empiezan a aprender de sus cuidadores habilidades del control de la expresión de los sentimientos.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a expresar los sentimientos usando la comunicación no verbal y verbal. También empiezan a aplicar estrategias aprendidas del (de los) cuidador(es) para regular dichos sentimientos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra el enojo y la frustración con una amplia gama de expresiones físicas, vocales y faciales, por ej., los berrinches
- Expresa el orgullo, por ej., sonríe, bate las palmas o dice “Yo lo hice” después de lograr algo
- Intenta usar una palabra para describirle los sentimientos a un adulto conocido
- Expresa la maravilla y el deleite al explorar el ambiente y relacionarse con otros

Indicios para niños incluyen:

- Intenta usar palabras para describir los sentimientos y dice los nombres de las emociones
- Hace de cuenta que experimenta varias emociones durante el juego de fantasía, por ej., llora cuando hace de cuenta que está triste, da brincos cuando está emocionado
- Empieza a expresar tales emociones complejas como el orgullo, el bochorno, la vergüenza y la culpa
- Usa el juego para expresar los sentimientos, por ej., hace un dibujo para un cuidador a quien extraña, esconde un “monstruo” en una caja por temor

Un **co-regulador** es el cuidador principal de un niño que le ayuda a alcanzar la regulación al responderle y con las interacciones y la comunicación.

Estrategias de interacción:

- Usar palabras para describir el sentimiento; así se ayuda al niño a asociar el sentimiento con el nombre
- Fijarse atentamente en los indicios que el niño está expresando
- Dar un modelo de maneras apropiadas de expresar diversos sentimientos
- Reconocer y validar las emociones que el niño siente, por ej., “Veo que estás muy emocionado, das tantos brincos”.

Estrategias de interacción:

- Conversar con el niño sobre los sentimientos; asegurarle que está bien sentir diversas emociones
- Reconocer que el niño puede necesitar alguna ayuda para expresar los sentimientos
- Permitir otros modos para los niños de expresar sus sentimientos, por ej., el arte, el baile, el juego de fantasía
- Respetar las diferencias culturales en cuanto a la expresión de las emociones; no descartar nunca lo que el niño expresa
- Fijarse en seguir leyendo los indicios del niño aún cuando empieza a usar palabras para describir los sentimientos

El papel del co-regulador

En la vida de un niño menor de 3 años, el co-regulador desempeña un papel de ayudarlo a desarrollar la expresión y la aptitud emocionales. Como en el caso de muchos hitos del desarrollo en las vidas de niños pequeños, la expresión de los sentimientos y la aptitud emocional son culturalmente definidas.³⁵ La capacidad de los niños de expresar la emoción de manera positiva está estrechamente vinculada a las expectativas de su cultura, su regulación emocional y el papel de su co-regulador. Al principio, el papel del co-regulador es uno de reconocer las señales y los indicios de los niños cuando están expresando sus sentimientos y responder de manera bien pensada para satisfacer sus necesidades. El papel del co-regulador incluye más tarde el dar modelos de la expresión positiva de los sentimientos y la provisión de palabras para describir los sentimientos. Estas estrategias les ayudan a los niños a desarrollar la capacidad de reconocer lo que sienten y empezar a manejar las emociones de manera sana.

Cuento de la vida real

Reena tiene 30 meses de edad y es de ascendencia hindú. Asiste a la guardería durante la semana mientras sus padres trabajan a tiempo completo. Es una niña alegre que goza de leer libros y cantar canciones. Su proveedora de cuidado infantil es Lisa. Lisa ha dispuesto diversas actividades que los niños pueden escoger. Hay una mesa con pasta para moldear, una cocina de juguete con frutas y vegetales de juguete, y una mesa de agua con varios objetos que flotan. Reena está sentada en el piso donde estaba armando un rompecabezas; se levanta y anda a la mesa con pasta para moldear. Se sienta y empieza a estirar un poco de la pasta haciéndola rodar en la mesa. Al otro lado de la mesa está sentado Michael, de 35 meses de edad. Michael agarra la pasta de Reena y toma un puñado grande para sí mismo. Reena sigue callada y mira hacia abajo sin decir nada. Mientras Lisa camina por el salón, nota que Reena no está jugando con la pasta. Se arrodilla al lado de la niña y le pregunta si todo está bien. Reena alza la vista, y una lágrima se cae por la mejilla. Mira a Michael e indica con el dedo la pasta que está en frente de él. Lisa pregunta: “¿Él tomó algo de tu pasta?” Reena indica que sí con la cabeza. Lisa le mira y dice: “Veo por qué te sientes triste, no se siente bien cuando los amigos nos quitan cosas”. Reena señala que está de acuerdo moviendo la cabeza.

EN ESTE EJEMPLO vemos una interacción común entre los niños. Aunque Michael sabe que no está bien quitarles cosas a los compañeros, no tiene el control de los impulsos para poner fin a su comportamiento. Reena se siente triste y enojada pero reacciona ante la acción de Michael de manera pasiva. Esta manera pasiva de expresar los sentimientos es más común en culturas orientales.³⁶ Los niños de culturas occidentales con frecuencia expresan las emociones negativas de manera activa que incluye las expresiones de la cara y gestos.³⁷ Reena ha aprendido observando a los familiares que la expresión de sentimientos negativos no se anima mucho. Lisa toma el papel de co-regulador para ayudar a Reena a identificar lo que siente y valida que está bien que se sienta así. Esto le ayuda a Reena a poner nombre a los sentimientos y a entender por qué siente las emociones que tiene.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Área 1. Social y emocional

Relaciones con los compañeros, pág. 47

Relaciones con adultos

Las interacciones y relaciones sociales son extremadamente importantes para el sano desarrollo social y emocional. Las primeras relaciones que los niños establecen son las que forma con su(s) figura(s) de apego. Mientras están formando esas relaciones de apego,

los niños también empiezan a interactuar y responder a otros adultos que están presentes a menudo en sus vidas. Los niños se valen de sus relaciones de apego como punto de partida para desarrollar dichas relaciones con adultos conocidos. Sin embargo, los niños todavía prefieren a sus figuras de apego en la mayoría de los casos, sobre todo cuando están angustiados o se hallan en situaciones novedosas.

Los niños buscan relaciones con adultos por varios motivos. Se valen de dichas relaciones para sentirse seguros, aprender de su mundo y relacionarse socialmente con otros.³⁸ Durante la tierna infancia, los niños realizan interacciones sociales mirando a los ojos y haciendo sonidos a adultos tanto conocidos como desconocidos. A medida que se acercan a un año de edad, empie-

zan a experimentar la ansiedad de desconocidos y tienden a escoger a los adultos conocidos. Los niños inician a propósito interacciones mutuas u juguetonas con adultos conocidos, y buscan a esos adultos cuando necesitan guía o ayuda. Mientras las habilidades cognitivas y la capacidad de jugar de los niños van aumentando, les empiezan a interesar notablemente los papeles de adultos y con frecuencia exploran activamente esos papeles mediante el juego.³⁹ Los niños de dos años con frecuencia usan el lenguaje para llamarse la atención de adultos y expresarles sus pensamientos, emociones e ideas. La capacidad de formar relaciones positivas con adultos les apoya directamente a los niños en el desarrollo de relaciones sanas con compañeros, y les ayuda a desarrollar el concepto del yo.

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de interactuar con adultos conocidos y formar relaciones con ellos.

Descubra cómo las relaciones con adultos están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación de la atención, pág. 21

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Planteamientos del aprendizaje

Curiosidad e iniciativa, pág. 131

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de interactuar con adultos conocidos y formar relaciones con ellos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños desarrollan la capacidad de usar señales para llamarse la atención de los cuidadores. Para el final de esta etapa, los niños empiezan a participar en la comunicación juguetona con adultos conocidos.

7 meses a 18 meses: los niños se valen de adultos conocidos para orientación y consuelo. Los niños también inician y participan en interacciones de doble sentido con adultos

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa señales para comunicar sus necesidades, por ej., el llanto, lenguaje corporal y expresiones de la cara
- Intenta relacionarse con adultos tanto conocidos como desconocidos
- Participa en interacciones sociales con adultos sonriendo, arrullando y mirándoles a los ojos
- Demuestra una preferencia por adultos conocidos, por ej., extiende la mano para darle(s) una señal al (a los) cuidador(es)
- Es cauteloso con adultos desconocidos
- Empieza a participar en interacciones sencillas y mutuas con un adulto conocido, por ej., juega a esconderse la cara, balbucea en respuesta a un adulto que le habla y repite esta interacción

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado oportuno y sensible para las necesidades del niño
- Proveer un ambiente cariñoso y de tierno cuidado con adultos confiables, y asignar a un cuidador principal para dar un cuidado constante a las necesidades del niño
- Relacionarse con el niño con interacciones cariñosas cada día
- Consolar al niño cuando está alterado, asustado o abrumado, por ej., dar abrazos suaves o usar tonos tranquilizadores de la voz
- Seguir adonde el niño quiere ir al jugar y relacionarse con él

Indicios para niños incluyen:

- Busca la reacción del cuidador en situaciones inciertas
- Se relaciona con adultos al jugar, por ej., golpea un tambor de juguete y vuelve a golpearlo después de que un adulto hace lo mismo
- Se vale de adultos claves como una “base segura” al explorar el ambiente
- Usa la “referencia social” al encontrar experiencias nuevas, por ej., mira la cara de un cuidador para ver indicios de cómo responder a una persona desconocida o un objeto desconocido
- Atrae a un adulto conocido para iniciar una interacción, por ej., le da un libro o un juguete para usarlo juntos

Estrategias de interacción:

- Seguir adonde el niño quiere ir en el juego; reaccionar en forma genuina durante las interacciones
- Responder al niño en forma constante; eso ayuda a desarrollar la confianza
- Ofrecer el apoyo con comportamientos consoladores como sonrisas y abrazos
- Proveer ratos dedicados al juego para relacionarse con el niño con interrupciones limitadas

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de interactuar con adultos conocidos y formar relaciones con ellos.

16 meses a 24 meses: los niños buscan activamente a adultos conocidos y empiezan a mostrar un interés en las tareas y los papeles de adultos.

21 meses a 36 meses: los niños se relacionan con adultos para comunicar ideas, compartir sentimientos y resolver problemas. Los niños también exploran activamente los papeles y tareas de adultos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Forma vínculos afectivos con otros adultos conocidos además del (de los) cuidador(es) principal(es)
- Busca la ayuda de adultos con dificultades pero puede rehusar la ayuda y decir “no”
- Responde a la orientación, por ej., colocando una forma en el clasificador de formas después de que un cuidador le enseña a hacerlo
- Imita las acciones de un adulto conocido, por ej., mueve las manos de un lado a otro al hacer de cuenta que habla por teléfono después de ver al cuidador hacer las mismas acciones

Indicios para niños incluyen:

- Imita los papeles y las actividades de adultos mediante el juego de fantasía, por ej., compra o prepara comida
- Inicia actividades que tienen significado en la relación, por ej., trae un libro favorito para que lo lean juntos
- Comunica pensamientos, emociones, preguntas y planes a adultos tanto conocidos como desconocidos
- Demuestra el deseo por el control o por poder tomar decisiones independientemente de los adultos

Estrategias de interacción:

- Consolar al niño y reconocer sus sentimientos de angustia; proveer palabras para describir las emociones que el niño exhibe
- Fijar límites apropiados y constantes; cuidarse de tomar en cuenta expectativas realistas
- Proveerle opciones al niño, por ej., “¿Quieres el vaso azul o el amarillo?”
- Establecer rutinas y ritos de todos los días
- Permitir mucho tiempo para el juego de fantasía

Estrategias de interacción:

- Jugar y pasar tiempo de calidad con el niño cada día
- Responder con interés cuando el niño conversa
- Proveer materiales para el juego del niño, por ej., cocina de juguete, teléfono, muñequita
- Proveerle opciones al niño para que pueda sentir que tiene más control, por ej., “Puedes tomar leche o jugo”.

Este cuento también está relacionado al:

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97



Cuento de la vida real

Brandon es un bebé alegre y social de 10 meses que tiene una relación segura de apego con su madre. Ha empezado a relacionarse activamente con otros adultos conocidos en las interacciones y el juego sencillo. Durante los últimos cinco meses, Brandon ha acompañado a su madre a la tintorería de su barrio una vez a la semana. La propietaria de la tintorería es una señora cariñosa que se llama Grace. Cada vez que Brandon y su madre han entrado a la tintorería, Grace ha sido muy constante en siempre decirle “hola” a Brandon, darle un toque suave a la panza y expresarle entusiasmo durante sus interacciones con él. Brandon también ha observado las expresiones faciales e interacciones de su madre con Grace; siempre tiene una sonrisa, está relajada y conversa en forma positiva. Brandon, quien para entonces ha desarrollado una conciencia de la gente desconocida en contraste con los adultos conocidos, da un chillido de deleite el momento en que su madre abre la puerta de la tintorería. Aunque se retira de adultos desconocidos que extienden los brazos hacia él, se siente cómodo al inclinarse hacia Grace cuando ella le hace un gesto para ir a sus brazos. El niño se ríe y mueve el cuerpo para arriba y abajo para expresar su gozo de ser llevado en brazos por la señora. Con frecuencia intenta quitar las lentes de su cara. Grace redirige suavemente sus ma-

nos con las manos suyas y las mueve para arriba y abajo. Cuando es hora de despedirse, Brandon se inclina hacia su madre y le dice “adiós” con la mano a Grace al irse.

EN ESTE EJEMPLO, Brandon está formando relaciones con otros adultos que aparecen con constancia en su vida. Su apego fuerte con su madre ha puesto el cimiento de interacciones sociales significantes, y el niño puede depender de su madre para la provisión de seguridad en situaciones diferentes y/o novedosas. Las interacciones constantes entre Grace y Brandon han contribuido a la relación entre los dos mientras Brandon asocia a Grace con experiencias agradables, y ahora espera ver a Grace cuando su madre abre la puerta de la tintorería. Aunque Brandon ha empezado a exhibir la ansiedad de desconocidos, el uso de las referencias sociales le ayuda a reconocer que Grace es una persona con quien su madre se siente cómoda, y por eso Brandon se siente menos renuente en la presencia de la señora. Este ejemplo resalta la manera en que las áreas social y emocional, lingüístico y cognitivo del desarrollo funcionan juntas para apoyar a los niños en la formación de relaciones especiales con otros.

El concepto del yo

El concepto del yo tiene que ver con los pensamientos y sentimientos de los niños acerca de sí mismos. Los niños no nacen con la capacidad de reconocer sus propios sentimientos y pensamientos,

y dependen de sus relaciones y experiencias temprano en la vida con los cuidadores para formar e influenciar el desarrollo del concepto de sí mismos. La conciencia emergente en los niños de sí mismos como personas distintas con pensamientos y sentimientos es crucial para la formación de relaciones positivas con otros y les ayuda a desarrollar la confianza en su propia capacidad.

El concepto del yo se nota primero cuando los niños se dan cuenta de ser físicamente distintos de sus cuidadores principales.⁴⁰ Durante los primeros meses de vida, los niños se perciben a sí mismos como una parte de su cuidador principal, usualmente la madre. Alrededor de los cinco meses de edad, los niños se dan cuenta de ser individuos distintos y durante los próximos dos o tres meses, desarrollan una percepción y conciencia de sí mismos.⁴¹ Los bebés

mayores pueden responder a sus nombres, y a como los 18 meses, los niños demuestran que reconocen a sí mismos ya que pueden identificarse en espejos y fotografías.

El desarrollo social de niños durante estos años también apoya la idea que están formando un concepto mental de sí mismos. Esto se nota primero en la capacidad de identificar las partes de su cuerpo cuando se les pide nombrarlas, y a referirse a sí mismos en la primera persona. Más o menos al mismo tiempo que los niños demuestran el reconocimiento de sí mismos, empiezan a usar palabras como “yo” y “mío”.⁴² Los niños siguen desarrollando el concepto del yo al demostrar una conciencia de sus propias características y empiezan a identificar sus propias emociones y preferencias en interacciones de todos los días.

Norma: los niños desarrollan una identidad de sí mismos.

Descubra cómo el concepto del yo está relacionado a:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Regulación emocional, pág. 17

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Comunicación expresiva, pág. 83

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Norma: los niños desarrollan una identidad de sí mismos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a reconocerse a sí mismos como individuos distintos de otras personas. Al principio, los bebés no están conscientes de ser personas distintas. Sin embargo, entre los seis y nueve meses de edad, emerge la capacidad de darse cuenta que son personas distintas.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a estar más conscientes de sus propias características y empiezan a expresarse con sus propios pensamientos y emociones.

El **concepto del yo** es la capacidad que un niño desarrolla de darse cuenta que el cuerpo, la mente y las acciones de uno son distintos de los de otros.

Indicios para niños incluyen:

- El niño demuestra que le interesan las caras y voces de otros
- Explora sus propias manos y sus propios pies
- Reconoce su nombre, por ej., alza la vista o vuelve la cabeza hacia alguien que dice su nombre
- Reconoce y prefiere a adultos conocidos y hermanos, por ej., se inclina hacia el cuidador cuando está en los brazos de otro
- Inicia las interacciones con otros, por ej., imita acciones y juega a esconderse la cara
- Empieza a exhibir el inicio de la atención compartida, por ej., señala con el dedo a personas y objetos
- Demuestra la ansiedad de separación, por ej., llora cuando su cuidador sale del cuarto

Estrategias de interacción:

- Abrazar al niño, darle un tierno cuidado y responder atentamente a las señales del niño
- Usar el nombre del niño durante interacciones
- Proveer espejos para que el niño pueda mirarse a sí mismo
- Leer libros juntos que reflejan la cultura del niño
- Reconocer los esfuerzos del niño por iniciar y participar en interacciones, por ej., mirar hacia algo que el niño está indicando con el dedo y decir el nombre del objeto

Indicios para niños incluyen:

- Muestra una conciencia de personas significantes al llamarlas por nombre, por ej., “papá”
- Participa en la atención compartida con personas conocidas, por ej., junto con un adulto, participa en mirar y relacionarse con objetos y personas
- Responde con sonidos vocales o gestos cuando oye su nombre
- Demuestra que le interesa mirar el espejo
- Usa gestos y algunas palabras para expresar sentimientos, por ej., “no”
- Usa la referencia social para guiar las acciones y empieza a poner a prueba los límites
- Señala con el dedo e identifica partes de su propio cuerpo, por ej., indica los ojos cuando se le pregunta: “¿Dónde están tus ojos?”

Estrategias de interacción:

- Usar nombres al referirse a personas significativas en la vida del niño
- Usar la imitación de sentimientos para corresponder las emociones del niño, por ej., usar expresiones de la cara y el lenguaje corporal para expresar los mismos sentimientos que el niño está expresando con la voz
- Permitir que el niño exprese deseos; proveerle opciones para permitirle algo de control
- Proveerle límites y restricciones al niño
- Usar canciones y juegos de dedos para ayudar al niño a identificar los nombres de varias partes del cuerpo

Norma: los niños desarrollan una identidad de sí mismos.

16 meses a 24 meses: los niños llegan a estar conscientes de sí mismos como seres distintos de otros, tanto física como emocionalmente. Durante este periodo los niños con frecuencia luchan por hallar un equilibrio entre ser independientes y necesitar el tierno cuidado de su(s) cuidador(es).

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a identificar y conversar sobre sus conexiones con otras personas y cosas. También pueden identificar sus sentimientos e intereses y comunicarlos a otros.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra una conciencia de sí mismo, por ej., toca la imagen de su propia nariz al verla en un espejo
- Puede expresar su propio nombre
- Se refiere a sí mismo con gestos y lenguaje
- Demuestra una comprensión y el uso de conceptos mediante palabras como “mío”, “yo” y “tú”
- Se indica a sí mismo en fotos y otros medios
- Pone a prueba los límites a menudo
- Pide ayuda a adultos conocidos pero puede empezar a intentar terminar tareas en forma autónoma

Indicios para niños incluyen:

- Dice los nombres de familiares y cuenta cuentos sobre ellos
- Pide ayuda a adultos conocidos pero les da empujes para alejarlos y rehúsa aceptar la ayuda
- Incorpora los papeles de familiares en el juego
- Empieza a mostrar que le interesa describir características físicas, por ej., “yo tengo ojos azules”
- Demuestra preferencias, por ej., “quiero el vaso verde”
- Comunica los sentimientos, por ej., puede decir “estoy triste” o pisotea el suelo cuando está enojado
- Empieza a entender el concepto de la posesión, por ej., “tuyo”, “de ella”, “de él”

Estrategias de interacción:

- Proveer palabras para nombrar el sentimiento que el niño está expresando; validar sus sentimientos
- Proveer un tierno cuidado, sobre todo cuando el niño está buscando el consuelo
- Conversar a menudo con el niño; darle oportunidades de hablar de sí mismo en un contexto significativo
- Fijar límites con el niño y darle opciones a lo largo del día
- Usar la redirección, por ej., darle un objeto a un niño que está por empezar a llorar porque otro niño tiene algo que él o ella quiere

Estrategias de interacción:

- Escuchar y responder con interés mientras el niño comparte información significativa sobre su vida
- Preguntar al niño sobre cómo le fue el día, sus amigos y cosas favoritas
- Reconocer los esfuerzos del niño por compartir cuentos, pensamientos y preguntas, por ej., comentar y contestar oportuna y genuinamente
- Tener en cuenta y respetar diferencias culturales en cuanto a la independencia
- Animar al niño a traer una foto de su familia, guardarla en un lugar donde el niño puede alcanzarla

Por qué la terrible edad de dos años no es tan terrible

Los niños empiezan a afirmar visiblemente su independencia después de aprender a caminar. Con frecuencia, esta lucha entre los deseos de los niños y los de sus cuidadores desemboca en gritos, lágrimas y frustración. Esta edad se describe con frecuencia como los “terribles dos años”. Con una comprensión de cómo se desarrollan los niños, sabemos que las expectativas para el comportamiento se determinan según los contextos sociales y culturales. La edad “terrible” de dos años no se ve como terrible en toda sociedad, debido a diferencias en las expectativas que tienen los adultos para niños pequeños.⁴³ En la cultura occidental, animamos la independencia y esperamos que los niños muy pequeños controlen comportamientos y emociones que no pueden manejar a tan tierna edad. Las expectativas realistas, la paciencia y la guía sensible de los cuidadores son importantes para niños pequeños y pueden ayudar a que la edad “terrible” de dos años sea ¡fantástica!



Las relaciones con compañeros

Las experiencias y relaciones positivas con adultos les ayudan a los niños a establecer relaciones especiales y significantes con compañeros. Los niños experimentan interacciones y

comportamientos con adultos que los ayudan a desarrollar las habilidades sociales y emocionales necesarias para relacionarse positivamente con los compañeros. Los niños empiezan a estar conscientes de sí mismos y demuestran un interés en otros niños simplemente observándolos o tocándolos. La observación y el interés conducen a la imitación y las interacciones sencillas, como pasar un juguete a otro niño o hacer rodar una pelota hacia él. Los niños de dos años realizan interacciones e intercambios sociales más complejos durante el juego mientras forman conexiones sociales. Los niños de esta edad actúan principalmente según sus impulsos y tienen dificultad para controlar sus emociones y comportamientos; sin embargo, empiezan a aprender la conducta social apropiada mediante los indicios y la información que encuentran en el modelo que les ponen sus cuidadores.

Las relaciones con compañeros también toman un papel importante tanto en el desarrollo del concepto del yo en un niño, como en la aparición de la empatía. La capacidad de un niño de participar y jugar en forma positiva con otros niños depende de su conciencia de los sentimientos y puntos de vista ajenos.⁴⁴ Mientras crecen los niños, aprenden una conciencia básica de lo que otros están expresando. Esta conciencia va creciendo para formar eventualmente la comprensión y el portarse de una manera sensible hacia los sentimientos ajenos. Tales interacciones y experiencias exitosas con otros ayudan a los niños a desarrollar la confianza en sí mismos y la auto-estima. Dicha confianza es importante para apoyar la capacidad de los niños de formar y mantener relaciones significativas con sus compañeros.

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de participar y relacionarse con otros niños.

Descubra cómo las relaciones con compañeros están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Planteamientos del aprendizaje

Confianza y la toma de riesgos, pág. 139

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de participar y relacionarse con otros niños.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a relacionarse con su ambiente y con personas que están a su alrededor; emerge un interés en otros niños pequeños.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a observar e imitar los comportamientos de otros niños.

El **juego** es un modo esencial de los niños de aprender sobre el mundo y captar el sentido de lo que observan. El juego es agradable y espontáneo, y los niños usan el juego para descubrir, hacer de cuenta y resolver problemas.

Indicios para niños incluyen:

- El niño demuestra un esfuerzo por relacionarse y participar, por ej., mira a los ojos, arrulla, sonríe
- Observa a otros niños en el ambiente
- Muestra un interés en compañeros tanto conocidos como desconocidos
- Lloro cuando escucha el llanto de otro niño
- Extiende la mano para tocar a otro niño
- Intenta imitar las acciones, por ej., da golpes con un juguete

Indicios para niños incluyen:

- Muestra que le interesa otro niño al acercarse, por ej., se le acerca rodando en el piso, gateando o caminando
- Imita las acciones de otro niño, por ej., haciendo rodar un coche
- Participa en un juego sencillo y recíproco, como “tortillitas”
- Empieza a jugar en forma paralela, más cerca de otros niños pero sin intentar ninguna interacción

Estrategias de interacción:

- Responder positivamente a los sonidos vocales del niño con palabras y expresiones de la cara
- Tomarlo en brazos, abrazarlo, sonreírle y relacionarse con el niño
- Imitar los sonidos y acciones del niño de manera positiva
- Leer y **jugar** con el niño a menudo; si es posible, usar libros que reflejan la cultura del hogar
- Participar con el niño en la exploración y el juego; seguir adonde el niño quiere ir

Estrategias de interacción:

- Proveer oportunidades para el niño de jugar y relacionarse con otros niños
- Dar un modelo de interacciones positivas al jugar y pasar tiempo con el niño
- Proveer actividades que pueden realizarse con grupos, como canciones, actividades de movimiento o la lectura de un cuento
- Proveer diversos juguetes con los que los niños pueden explorar y jugar

Norma: los niños demuestran el deseo y desarrollan la capacidad de participar y relacionarse con otros niños.

16 meses a 24 meses: mientras el juego y la comunicación maduran, los niños empiezan a buscar interacciones con compañeros.

21 meses a 36 meses: los niños participan en y continúan interacciones con los compañeros, usando las habilidades sociales y de juego que están desarrollando.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- El niño hace gestos para comunicar su deseo de jugar cerca de un compañero
- Demuestra entusiasmo cuando está con otros niños
- Expresa la frustración cuando otro niño le quita algo, por ej., un juguete
- Empieza a participar en interacciones recíprocas sencillas, por ej., hace rodar una pelota entre sí mismo y otro niño
- Demuestra una preferencia por el juego en paralelo, por ej., juega al lado de otros niños con juguetes similares con muy poca o ninguna interacción

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra que prefiere a ciertos compañeros en particular
- Se frustra con los compañeros, por ej., grita “no” si un compañero intenta interferir en algo que está haciendo
- Participa en compartir cosas cuando se le indica que lo haga
- Se comunica con otros niños en diversas situaciones, por ej., habla con un compañero durante la merienda o le pasa un libro
- Empieza a jugar en forma más compleja con dos o tres niños

Estrategias de interacción:

- Reconocer y responder atentamente ante la comunicación verbal y no verbal del niño
- Crear un momento especial cuando dos o tres niños leen un libro con un cuidador
- Reconocer comportamientos de compartir y mostrar la consideración, por ej., un niño da toques suaves a otro que está alterado, o le pasa un juguete a otro niño
- Proveer más de un ejemplar del mismo juguete para que el niño y sus compañeros jueguen con ellos
- Usar la distracción y la redirección para limitar los conflictos entre niños

Estrategias de interacción:

- Crear grupos pequeños, cada uno con un cuidador, para compartir algo de tiempo de calidad con niños individuales
- Proveer juguetes con los que dos o más niños pueden jugar a la vez
- Proveer actividades que animan el compartir y también limitan el riesgo de frustración, por ej., en proyectos de artes, disponer más materiales de artes que lo suficiente para los niños que están participando



Las etapas del juego de bebés y niños pequeños

El juego es el trabajo de los niños, una herramienta que les permite explorar y aprender de su mundo. Mientras los niños van alcanzando hitos en el desarrollo, su estilo de jugar va cambiando para reflejar sus capacidades crecientes. Los bebés pequeños juegan en forma independiente al explorar objetos y juguetes a solas. El juego paralelo empieza después del primer cumpleaños y se caracteriza por el jugar al lado de otro niño con objetos y juguetes similares, pero muy raramente se ve la interacción entre los niños. Entre los niños de un año y medio a tres años el juego asociativo es más común, en que los niños realizan actividades parecidas pero tienen muy poca organización y muy pocas reglas.⁴⁵ Todos estos tipos diferentes de interacción en el juego apoyan a los niños en el desarrollo de habilidades sociales como las de respetar límites, turnarse, compartir y esperar. Todas estas habilidades son importantes para establecer relaciones sanas con compañeros cuando los niños empiecen a jugar en forma cooperativa con otros durante los años preescolares.

La empatía

Los niños pequeños van desarrollando la empatía a través del tiempo. Los bebés pequeños no tienen la capacidad de entender y compartir en los sentimientos ajenos, sin embargo, hay ciertos

comportamientos y experiencias que apoyan el desarrollo de la empatía. Mediante las relaciones especiales y significantes con sus cuidadores principales, los niños observan y aprenden de los comportamientos sociales que apoyan una conciencia de los sentimientos ajenos y, eventualmente, una comprensión de los mismos.⁴⁶

Los adultos conocidos en la vida de un niño le dan los primeros modelos de la conducta empática. Los niños observan y aprenden de las acciones y respuestas de sus cuidadores. Usan los indicios sociales para guiar el comportamiento y captar el sentido de lo que ocurre en sus entornos.⁴⁷ Los niños empiezan a aplicar dichos comportamientos aprendidos mediante sus interacciones sociales. Por eso es importante que los adultos creen un ambiente acogedor, responsivo y cariñoso para niños pequeños y

que se comuniquen con ellos sobre sentimientos que tanto los niños como otros pueden experimentar.

Muy temprano en la vida, los niños demuestran primero una conciencia de otras personas simplemente al observar y reaccionar ante su ambiente. Esto puede incluir el mirar a un niño que está llorando o sonreír a un adulto conocido. Los niños entonces usan comportamientos intencionales para provocar ciertas reacciones y emociones de otros y empiezan a identificar ciertos sentimientos en sí mismos y otros. Cuando están por cumplir los tres años, los niños demuestran una comprensión sencilla de los sentimientos de otros. Esta conciencia y comprensión de sentimientos ajenos es crucial para que los niños puedan establecer relaciones exitosas con los compañeros.

Norma: los niños demuestran una capacidad emergente de entender los sentimientos de otra persona y de compartir las experiencias emocionales de otros.

Descubra cómo la empatía está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17
Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75
Comunicación receptiva, pág. 79

Área 4. Cognitivo

Pensamiento simbólico, pág. 105
Lógica y razonamiento, pág. 113

Norma: los niños demuestran una capacidad emergente de entender los sentimientos de otra persona y de compartir las experiencias emocionales de otros.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a formar una conciencia de los sentimientos de otros al observar y reaccionar ante sonidos que otros hacen. Hacia el final de esta etapa, los bebés entienden que son individuos distintos de su(s) cuidador(es), hito crucial para la interpretación de los sentimientos ajenos.

7 meses a 18 meses: los niños tienen más experiencia con una amplia gama de emociones; empiezan a reconocer y reaccionar ante diversas expresiones faciales y emocionales. También empiezan a demostrar que entienden cómo el comportamiento provoca reacciones y sentimientos en otros.

Indicios para niños incluyen:

- El niño mira y observa a adultos y otros niños
- Lloro cuando escucha el llanto de otro bebé
- Responde a las interacciones de su(s) cuidador(es), por ej., sonríe cuando el cuidador le sonríe, mira hacia un cuidador cuando él o ella agita un sonajero
- Muestra señales de la ansiedad de separación, por ej., protesta cuando un cuidador se va del cuarto
- Empieza a compartir sentimientos sencillos al leer indicios de gestos y expresiones faciales, por ej., repite actividades que hacen reírse a otros

Indicios para niños incluyen:

- Sonríe con intención para que una persona conocida le sonría
- Usa la referencia social con su(s) cuidador(es) en situaciones inciertas, por ej., mira la cara de un cuidador para ver indicios de cómo responder a una persona desconocida o una situación novedosa
- Reacciona cuando un niño está perturbado, al observar o acercarse al niño
- Comparte sentimientos positivos y negativos con su(s) cuidador(es), por ej., expresa preguntas, asombro, deleite y decepción
- Empieza a estar más consciente de los propios sentimientos, por ej., usa gestos o dice “no” para rehusar algo, da un chillido y sigue riéndose cuando se siente alegre

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado de los sentimientos con constancia; responder oportuna y atentamente ante los sonidos y llantos del niño
- Describir con palabras lo que el niño puede estar sintiendo; dar nombres a los sonidos y arrullos del niño
- Proveer oportunidades para el niño de ver diversas expresiones faciales: libros de cartón para bebés con fotos de otros infantes, o el uso de un espejo durante el juego
- Usar más de un modo de expresar y compartir los sentimientos con el niño, por ej., movimientos del cuerpo, palabras, expresiones de la cara y tonos de la voz

Estrategias de interacción:

- Responder ante los intentos del niño de provocar reacciones emocionales; intentar usar expresiones faciales para corresponder el tono de la voz, los sonidos y el lenguaje corporal del niño
- Dar un modelo de la conducta empática y controlar los propios sentimientos, por ej., evitar el control excesivo y las luchas por el poder; más bien, usar la redirección
- Decir los nombres de los sentimientos y reconocer comportamientos que el niño está exhibiendo, por ej., decir: “Veo que estás enojado por la manera en que pisoteas el suelo”.
- Responder de manera genuina y bien pensada ante los intentos del niño por relacionarse y participar socialmente

Norma: los niños demuestran una capacidad emergente de entender los sentimientos de otra persona y de compartir las experiencias emocionales de otros.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a notar sentimientos diferentes que otros niños están expresando y pueden empezar a reaccionar ante esos sentimientos.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a exhibir una comprensión que otras personas tienen sentimientos distintos de los propios.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Imita comportamientos de consolar del (de los) cuidador(es), por ej., le da toques suaves o abrazos a un niño que está alterado
- Reconoce algunos de sus propios sentimientos, por ej., agarra un objeto de consuelo cuando está triste
- Demuestra una conciencia de diversos sentimientos y emociones durante el juego, por ej., mece una muñequita y le arrulla
- Comparte y comunica sentimientos sencillos de otros, por ej., “mamá triste”, “papá feliz”

Indicios para niños incluyen:

- Expresa lo que otros niños pueden estar sintiendo y por qué, por ej., dice que un compañero está triste porque se le quitó un juguete
- Reacciona ante la angustia de otro niño con intentos por hacer que él o ella se sienta mejor, por ej., cuando un niño está llorando, le da un abrazo, dice palabras sosegadoras o usa la distracción
- Participa en y muestra una reacción emocional ante los sentimientos de los compañeros, por ej., puede expresar la preocupación por un niño que está lastimado, o sonreír cuando un niño da brincos de alegría

Estrategias de interacción:

- Lo más frecuentemente que sea posible, proveer palabras para describir los sentimientos a lo largo del día
- Reconocer y respetar las reacciones emocionales individuales y culturales, por ej., un niño que no quiere ser abrazado cuando está molesto
- Ayudar al niño a reconocer ciertos sentimientos al describir y nombrar lo que el niño siente
- Ayudar al niño a desarrollar una comprensión de los sentimientos de otros usando fotos, carteles, libros y espejos
- Permitir mucho tiempo para el juego de fantasía y relacionarse con el niño para darle un modelo de la empatía

Estrategias de interacción:

- Dar un modelo de prácticas consideradas y sensibles al escuchar y responder cuando el niño describe sus sentimientos
- Seguir nombrando y conversando sobre los sentimientos, por ej., decir por qué el niño puede sentir ciertas emociones
- Darle encomios sinceros al niño cuando trata de manera sensible a otro niño
- Guiar suavemente el juego de los niños para animar la empatía, por ej., “Michael tiene hambre también. Necesita una merienda imaginaria en su plato”.

Características comunes y diferencias en la expresión emocional

Para que los niños puedan desarrollar la capacidad de sentir empatía, necesitan ser capaces de reconocer sus propios sentimientos y las expresiones emocionales de otros. La expresión de los sentimientos está estrechamente conectada con las influencias culturales y sociales de la familia y el ambiente del niño. Las emociones son reforzadas por los cuidadores de acuerdo con las que ellos creen que prepararán mejor al niño para el éxito en su cultura y sociedad en particular.⁴⁸ Por ejemplo, la cultura occidental con frecuencia alienta el orgullo en los niños pequeños, mientras que las familias asiáticas se enfocan en animar la modestia.⁴⁹ No obstante, entre todas las culturas existe la idea común que hay un conjunto de sentimientos que son experimentados por todos, independiente de su cultura o su experiencia. Estos seis sentimientos son la **felicidad**, la **tristeza**, el **temor**, la **sorpresa**, el **enojo** y el **disgusto**. Se consideran emociones básicas y universales debido a la idea que son instintivas.⁵⁰



Tenga presente

El desarrollo de niños no ocurre en el aislamiento; los niños alcanzan los hitos de su desarrollo dentro de sus contextos sociales y culturales. Sin embargo, aunque el “cómo se desarrolla el niño” puede verse diferente, “qué desarrolla el niño” puede observarse de una manera más universal. A continuación se presentan algunas señales que pueden dar motivo de una conversación con el proveedor de atención médica del niño acerca de tener una revisión más detallada.

- El niño no sonríe para los cuatro meses de edad
- No manifiesta ninguna renuencia ni ansiedad en la presencia de personas desconocidas después de los nueve meses de edad
- No balbucea, indica cosas con el dedo ni hace gestos con significado para los 12 meses de edad
- No responde cuando oye su nombre

El desarrollo físico y la salud

Es desarrollo físico se apoya por el crecimiento notable del cerebro que los niños experimentan durante los primeros tres años. Los niños crecen más durante esta etapa que durante cualquier otro momento de la vida. En muchos casos para el primer cumpleaños tienen el triple del peso que tenían al nacer, y para los dos años pesan cuatro veces más que al nacer.⁵¹



El tamaño del cerebro crece hasta alcanzar un 80 por ciento del tamaño adulto para los tres años de edad.⁵² Uno de los hitos más importantes que los niños alcanzan durante el primer año es el de experimentar y aprender de la gravedad.⁵³ Aprenden a controlar los movimientos y a usar el cuerpo de diversas maneras. El movimiento, las acciones físicas y el uso de los sentidos son los modos principales en que los niños exploran sus entornos durante los primeros tres años. Por lo tanto, los niños necesitan sentirse seguros y bien cuidados. Esto se logra con las relaciones cariñosas y atentas. Dichas relaciones positivas animan el desarrollo sano, aumentan la confianza en los niños para que puedan poner a prueba destrezas nuevas, y les aportan un sentido de seguridad.

El desarrollo físico incluye dominar el movimiento, el equilibrio y la motricidad fina.

Los niños nacen con una necesidad intensa de explorar y enterarse de su mundo. La habilidad de moverse expanda la capacidad de explorar, descubrir y resolver problemas. Una parte del desarrollo físico incluye también el desarrollo de las habilidades perceptuales, lo que consta de experimentar información sensorial al oír, ver, oler y tocar, y responder a dichas experiencias.⁵⁴ Un ejemplo de este proceso es la manera en que niños reciben información de los sentidos y reaccionan con movimientos y acciones. Por ejemplo, un niño de 11 meses bate las palmas después de oír música, o un niño de 24 meses usa las manos y los dedos para apretar arcilla a fin de cambiar su forma. El desarrollo perceptual de los niños es importante porque les ayuda a aprender y captar el sentido de su mundo. El desarrollo perceptual está relacionado

estrechamente al desarrollo físico ya que les ayuda a los niños a aprender dónde está su cuerpo en el espacio y les permite reaccionar y moverse en consecuencia.

Junto con estas nuevas destrezas físicas y sensoriales, los niños también desarrollan las destrezas de cuidarse a sí mismos. Durante la tierna infancia, los niños atienden a sus necesidades de cuidado al comunicárselas a cuidadores atentos. Mientras crecen, los niños empiezan a intentar algunas de dichas tareas por su cuenta a causa del control aumentado de los músculos, junto con nuevas capacidades cognitivas. El desarrollo de las habilidades de auto-cuidado depende mucho de las expectativas y experiencias culturales. Por ejemplo, en las culturas donde se carga a los niños en cangureros o

portabebés durante ratos largos, el caminar y las habilidades de auto-cuidado tienden a emerger más tarde en el transcurso del desarrollo.

Las expectativas realistas durante los primeros tres años de vida son extremadamente importantes, ya que todos los niños desarrollan sus capacidades y destrezas físicas a su propio ritmo. Algunos niños empiezan a gatear tan temprano como a los siete meses, mientras que otros esperan hasta los nueve meses para empezar a usar esta habilidad en particular. Además, la cultura y las experiencias también toman un papel importante en el desarrollo físico y la salud de los niños. Un niño normalmente se enfoca en las habilidades que le resultan necesarias y que conoce bien partiendo de sus experiencias de todos los días.

En esta sección:

- Motricidad gruesa, pág. 57
- Motricidad fina, pág. 61
- Percepción, pág. 65
- Auto-cuidado, pág. 69



Las expectativas realistas durante los primeros tres años de vida son extremadamente importantes, ya que todos los niños desarrollan sus capacidades y destrezas físicas a su propio ritmo.

La motricidad gruesa

El desarrollo de la motricidad gruesa incluye el control y el movimiento de grupos de músculos grandes como los del torso, la cabeza, las piernas y los brazos. Los niños empiezan a desarrollar

la motricidad gruesa en cuanto nacen. Estas destrezas se desarrollan de arriba para abajo. Los niños que no tienen ningún problema del desarrollo ni de la salud logran primero controlar la cabeza. Luego dominan el control del torso y empiezan a aprender a equilibrarse, por lo que pueden darse vuelta y sentarse. Eventualmente, un niño es capaz de usar la mitad inferior del cuerpo cuando empieza a gatear, arrastrarse por los muebles y caminar.

Los niños necesitan tiempo y espacio para desarrollar estas habilidades muy importantes. Hasta a los recién nacidos, se les puede colocar boca abajo para que se fortalezca el cuello, lo que es esencial para el control de la cabeza. El tiempo que los niños pasan acostados de panza también ayuda a desarrollar los músculos del

torso y eventualmente contribuirá a su capacidad de darse vuelta y empujarse hacia arriba. Una vez que pueden quedarse sentados, tienen un modo nuevo de observar y explorar su mundo. En esta posición los niños pueden apoyarse para arrastrarse sentados en el piso, gatear, trepar y eventualmente, caminar.

El desarrollo físico es un área que es muy afectada por discapacidades físicas o problemas de la salud. Los niños con discapacidades tal vez no dominen todas las habilidades de motricidad gruesa. Más bien, el crecimiento individual variará y dependerá de las habilidades singulares de cada niño. Por ejemplo, un hito en el desarrollo para un niño con una discapacidad física puede ser el de aprender a caminar con un andador ortopédico para los tres años de edad.

Norma: los niños demuestran la fuerza, la coordinación y el uso controlado de los músculos grandes.

Descubra cómo la motricidad gruesa está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Área 4. Cognitivo

Relaciones espaciales, pág. 101

Planteamientos del aprendizaje

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

Norma: los niños demuestran la fuerza, la coordinación y el uso controlado de los **músculos grandes**.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a desarrollar y coordinar los músculos grandes que necesitan para mover a propósito sus cuerpos.

7 meses a 18 meses: los niños desarrollan la movilidad al desplazarse a propósito de un lugar a otro con un control y coordinación limitados.

Los **músculos grandes** son los que se hallan en los brazos y las piernas. Los movimientos de músculos grandes incluyen gatear, dar patadas, caminar, correr y tirar.

El **tiempo de panza** es el tiempo que los bebés pasan acostados y jugando boca abajo mientras están despiertos. Este tiempo es importante para el desarrollo del control de la cabeza y de la fuerza del cuello.

Indicios para niños incluyen:

- El niño levanta la cabeza mientras está acostado de panza
- Trae los pies a la boca mientras está boca arriba
- Se da vuelta de la espalda a la panza y de la panza a la espalda
- Trae las dos manos al eje central del cuerpo
- Empieza a equilibrarse, por ej., se queda sentado con y sin apoyo
- Arrastra el cuerpo en el piso para irse de un lugar a otro

Indicios para niños incluyen:

- Cuando está sobre las manos y las rodillas, cambia a una posición sentada
- Cuando está a gatas, se balancea de un lado a otro
- Anda a gatas de un punto a otro
- Se tira para estar de pie usando muebles o con la ayuda de un cuidador
- Mueve objetos con los músculos grandes, por ej., empuja un coche de juguete con las piernas, hace rodar una pelota
- Se desplaza agarrando muebles, por ej., camina por la cuna agarrando los listones
- Mantiene el equilibrio brevemente cuando se lo coloca de pie sin apoyo
- Da pasos independientemente
- Se incorpora para estar de pie sin apoyo

Estrategias de interacción:

- Prover mucho **tiempo de panza** cuando el niño está despierto y alerta
- Apartar un área separada y segura en el piso donde el niño puede explorar, darse vuelta y desarrollar destrezas adicionales
- Apoyar al niño mientras trabaja en una habilidad nueva, por ej., mantener los brazos extendidos hacia el lado cuando un niño se esfuerza por mantenerse equilibrado mientras está sentado
- Colocar objetos de modo que están visibles pero fuera del alcance del niño, para animar el movimiento; observar atentamente los indicios del niño para evitar la frustración

Estrategias de interacción:

- Crear un ambiente seguro donde el niño puede desplazarse
- Animar al niño a moverse colocando objetos novedosos fuera del alcance
- Introducir objetos a través de los que el niño puede gatear o caminar
- Animar habilidades nuevas al demostrar entusiasmo y orgullo mientras el niño empieza a intentar la habilidad
- Jugar juegos interactivos con el niño, por ej., hacer rodar una pelota entre sí
- Apoyar al niño mientras domina habilidades nuevas, por ej., proveer un apoyo físico al sostenerlo ligeramente cuando intenta dar los primeros pasos

Norma: los niños demuestran la fuerza, la coordinación y el uso controlado de los músculos grandes.

16 meses a 24 meses: los niños ahora han logrado más control de sus movimientos y empiezan a explorar diversas maneras de mover el cuerpo.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a dominar movimientos más complejos mientras la coordinación de diversos tipos de músculos sigue desarrollándose.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Intenta trepar objetos, por ej., muebles, escaleras, estructuras sencillas para trepar
- Trae en las manos objetos o juguetes mientras camina, por ej., tira un coche por una cuerda mientras camina por el salón
- Da patadas a una pelota e intenta agarrarla
- Va montado en un juguete usando las manos o los pies

Indicios para niños incluyen:

- Se queda incorporado sobre un pie con apoyo y mantiene el equilibrio durante un rato breve
- Da saltos de unos centímetros hacia delante; salta al suelo desde superficies ligeramente elevadas
- Sube y baja las escaleras colocando los dos pies en cada peldaño
- Tira una pelota
- Camina de puntillas, camina para atrás y corre
- Pedalea un triciclo con los dos pies

Estrategias de interacción:

- Proveer oportunidades para el niño de correr, trepar y saltar al aire libre
- Crear lugares seguros en que el niño puede trepar; quedarse con el niño para evitar las caídas y lesiones
- Usar juegos de movimiento para promover el equilibrio, los saltos y brincos, por ej., el juego de imitar lo que hace el “rey”
- Participar con el niño en juegos que animan el uso de los músculos grandes, por ej., hacer rodar una pelota con el niño, crear cursos simples de obstáculos para maniobrar

Estrategias de interacción:

- Usar juegos al aire libre en que el niño tiene que saltar y correr
- Proveer estructuras seguras de trepar y otros materiales como triciclos y barras bajas de equilibrios
- Usar actividades de baile y de movimiento para animar al niño a mover el cuerpo de diversas maneras
- Participar en actividades que fomentan el tirar pelotas

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad fina, pág. 61
Percepción, pág. 65

Área 4. Cognitivo

Relaciones espaciales, pág. 101

Cuento de la vida real

Jacob tiene 18 meses de edad y nació con agenesia del cuerpo caloso (ACC). La ACC es la ausencia del cuerpo caloso, la banda que conecta los dos hemisferios del cerebro. A causa de este impedimento, los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro de Jacob no se comunican apropiadamente. Jacob tiene impedimentos de la vista, poco tono muscular y poca coordinación motora. Está matriculado en un programa de Intervención Temprana, y un terapeuta físico, patólogo del habla, especialista en desarrollo infantil y terapeuta ocupacional trabajan con él en el desarrollo de las habilidades. Jacob alcanzó hace poco su meta de gatear. Aunque el gatear se domina en muchos casos entre los siete y 10 meses de edad, Jacob desarrollaba esta habilidad más tarde que lo típico a causa de su discapacidad. Durante los próximos seis meses, el terapeuta físico de Jacob trabajará con él para alcanzar los siguientes hitos: trepar, dar pasos con un andador y quedarse de pie sin ayuda durante tres segundos. Una meta central para Jacob es la de dar dos o tres pasos sin ayuda para los dos años de edad.

La discapacidad de Jacob también ha afectado su desarrollo de la motricidad fina. Actualmente, las destrezas que trabaja por dominar incluyen darse de comer alimentos que se pueden levantar con los dedos, y apilar un bloque encima de otro. También se enfoca en

usar diversos materiales sensoriales como pasta para moldear, agua y arena. Dichas actividades lo ayudan con la información sensorial y lo ayudan a desarrollar la tolerancia a diversos tipos de texturas. En este caso también, todas estas habilidades con frecuencia se experimentan y se dominan más temprano en la vida, pero Jacob se está desarrollando a su propio ritmo único.

ESTE EJEMPLO RECALCA las maneras de que una discapacidad puede afectar todas las áreas del desarrollo y los cambios que produce en el transcurso del desarrollo de los niños. Es posible que Jacob nunca sea capaz de hacer todas las cosas que hacen los niños de desarrollo típico, pero sin embargo trabaja por alcanzar sus hitos a su propio ritmo y a su propia manera. Es posible que Jacob no camine sin ayuda durante muchos años, pero va alcanzando hitos que lo ayudarán a lograr esta habilidad cuando esté listo. Ya que Jacob tiene retrasos globales, recibe terapia en todas las áreas del desarrollo. Este planteamiento es importante porque todas las áreas del desarrollo se afectan unas a otras. La intervención temprana durante los primeros tres años es muy importante para niños con retrasos del desarrollo; es un periodo crítico para el aprendizaje y puede proveerles a niños y familias un sistema de apoyo muy necesario



Motricidad fina

La motricidad fina es el movimiento y la coordinación de los músculos pequeños, como los de las manos, muñecas, dedos y pies.⁵⁵

Los niños pequeños empiezan a desarrollar la motricidad fina

durante el primer año de vida. Traen a la boca los dedos de las manos y los pies, agarran objetos y eventualmente, aprenden a torcer y rotar objetos. A como los 10 ó 12 meses de edad, los niños cambian desde usar un movimiento de rastrillar con los dedos hasta usar el pulgar y el dedo índice al levantar objetos pequeños. La coordinación entre las manos y los ojos se mejora y los niños empiezan a manipular objetos pequeños; exploran todas las maneras de poder combinar o cambiar los objetos.⁵⁶

Las actividades cotidianas de los niños apoyan el desarrollo de las destrezas de motricidad fina. Estas incluyen el darse de comer, leer libros y jugar con diversos objetos diferentes. Con las

mejoras en sus destrezas, los niños cambian su manera de explorar el ambiente. Empiezan a dar empujes a un coche de juguete en vez de simplemente agarrarlo y moverlo entre las manos. También pueden levantar objetos y colocarlos dentro de recipientes. Empiezan a apilar bloques en vez de nada más derribarlos. Los niños mejoran no solo la motricidad fina, sino también la coordinación física. Empiezan a volver las páginas de libros y a garabatear. Cuando tienen casi 36 meses de edad, los niños pueden ser capaces de agarrar un utensilio para escribir en la posición correcta, y rotar y desenroscar objetos como tapas.⁵⁷

Norma: los niños demuestran la destreza de coordinar sus músculos pequeños a fin de mover y controlar objetos.

Descubra cómo la motricidad fina está relacionada al:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Concepto del yo, pág. 43

Área 3. Lenguaje

Comunicación expresiva, pág. 83

Área 4. Cognitivo

Relaciones espaciales, pág. 101

Norma: los niños demuestran la destreza de coordinar sus **músculos pequeños** a fin de mover y controlar objetos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a extender la mano hacia objetos, agarrarlos y moverlos.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a controlar los músculos pequeños y manipular objetos a propósito.

Los **músculos pequeños** son los que se hallan en las manos, los pies y los dedos. La coordinación de estos músculos pequeños se llama la motricidad fina.

Indicios para niños incluyen:

- El niño abre las manos cuando está relajado
- Extiende la mano hacia objetos
- Agarra, mantiene y agita objetos
- Transfiere un objeto de una mano a la otra
- Usa una moción de rastrillar con las manos para acercarlos, por ej., usa todos los dedos para acercar objetos pequeños al cuerpo
- Agarra un objeto pequeño en cada mano y los golpea uno contra el otro

Indicios para niños incluyen:

- Levanta objetos
- Usa el agarre de pinza, por ej., levanta un trozo de cereal con el pulgar y el dedo índice
- Empieza a usar señas sencillas para bebés (si ha sido expuesto al lenguaje de señas para bebés), por ej., acerca una mano a la otra para señalar que quiere más
- Usa las manos con propósito, por ej., vuelve las páginas de un libro de cartón, deja caer objetos en un cubo
- Coordina movimientos cada vez más complejos de las manos para manipular objetos, por ej., estruja papel, conecta y desconecta eslabones de una cadena de juguete, mueve un interruptor en la pared para encender o apagar luces
- Participa en juegos de los dedos, por ej., mueve las manos para imitar las del cuidador al cantar “Brilla, brilla, estrellita”

Estrategias de interacción:

- Colocar objetos estratégicamente alrededor del niño donde tendrá que extender la mano para alcanzarlos
- Proveer oportunidades para el niño de agarrar juguetes y otros objetos pequeños
- Dar un modelo de diversas maneras de usar objetos, por ej., golpear dos objetos uno contra otro, agitar una pelota sensorial, apilar bloques

Estrategias de interacción:

- Proveer materiales de artes, por ej., crayones y papel, para que el niño pueda hacer garabatos
- Permitir que el niño explore libros por su cuenta
- Proveerle al niño alimentos que puede agarrar con los dedos y traer a la boca, por ej., cereal seco
- Animar al niño a participar en juegos de los dedos, por ej., elde la arañita
- Proveer diversos materiales que el niño puede explorar, por ej., libros y juguetes con diversas texturas, juguetes de tela, juego con agua

Norma: los niños demuestran la destreza de coordinar sus músculos pequeños a fin de mover y controlar objetos.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a coordinar sus movimientos al usar los músculos pequeños y empiezan a manipular diversos tipos de objetos.

21 meses a 36 meses: los niños coordinan eficazmente sus músculos pequeños para manipular de diversas maneras una amplia gama de objetos, juguetes y materiales.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Intenta doblar varios tipos de materiales, por ej., papel, cobija de bebé
- Usa señas para bebés para comunicar varios conceptos, por ej., “ya terminé”, “más”, “agua”
- Usa herramientas sencillas, por ej., cucharón para sacar agua o arena, crayón para garabatear
- Empieza a imitar líneas y círculos al dibujar
- Controla la ubicación de objetos de manera más efectiva, por ej., apila bloques en forma más ordenada

Indicios para niños incluyen:

- Empieza a usar movimientos más complicados de las manos, por ej., usa utensilios para comer independientemente, apila bloques
- Intenta ayudar con el vestir, por ej., cierra botones, sube la cremallera, se pone los calcetines y zapatos
- Garabatea con intención y empieza a dibujar círculos y líneas por su cuenta
- Usa la coordinación de los ojos y las manos de manera más controlada, por ej., arma un rompecabezas, ensarta cuentas

Estrategias de interacción:

- Proveer al niño oportunidades de garabatear con crayolas, o usar tiza en la acera
- Animar a los niños a hacer experimentos rompiendo papel, haciendo reventar burbujas de envoltura de plástico y armando rompecabezas
- Usar experiencias sensoriales en que los niños pueden participar, por ej., una mesa de agua con objetos para verter, mover y rociar agua; pasta para moldear

Estrategias de interacción:

- Dar un modelo del uso de utensilios para escribir y comer en actividades de todos los días
- Proveer experiencias y objetos que fomenten la motricidad fina, por ej., manipulativos para ensartar, pasta para moldear, el uso de pinzas de plástico para levantar objetos, tableros con huecos para varillas
- Dejar que el niño ayude a vestirse; tener paciencia y darle la guía que sea necesaria para evitar la frustración
- Introducir rompecabezas más complejas para que el niño intente armarlos; por ej., rompecabezas con más piezas

La evolución de los movimientos de las manos

Durante el primer año de vida, los niños trabajan por agarrar objetos de manera controlada. Durante los primeros dos meses, las mociones de las manos son dominadas por los reflejos. A los tres meses de edad, los reflejos empiezan a debilitarse mientras los niños menean las manos hacia objetos y al poco tiempo son capaces de levantar objetos grandes. Entre los cuatro y ocho meses, los niños van perfeccionando el agarre. Pueden levantar objetos con intención y traerlos a la boca para explorarlos. Los niños empiezan a manipular objetos al tenerlos en una mano. A como los nueve meses de edad los niños empiezan a levantar objetos pequeños con el pulgar y el dedo índice. Este movimiento se llama el agarre de pinza. A medida que perfeccionan esta habilidad, llegan a poder levantar objetos muy pequeños. El agarre de pinza es muy importante para darse de comer y también es la habilidad fundamental para agarrar utensilios de comer y escribir.



La percepción

El desarrollo de la percepción se refiere a la manera en que los niños empiezan a captar, interpretar y entender la información sensorial.⁵⁸

La percepción permite que los niños se adapten a su ambiente y

se relacionen con ello mediante el uso de los sentidos. Los niños nacen con la capacidad de ver, oír, oler, gustar y tocar. Aunque dichos sentidos no están plenamente desarrollados al nacimiento, se mejoran rápidamente durante los primeros meses de vida. Por ejemplo, la visión de un recién nacido está limitada a entre 8 y 12 pulgadas.⁵⁹ En algunos meses breves, su visión se mejora tanto que pueden ver objetos en el otro lado de un cuarto, y distinguen patrones y colores.⁶⁰ Las criaturas pueden oír sonidos aun antes del nacimiento, y ya nacidas empiezan a distinguir entre esos sonidos. Dicha capacidad influye directamente en el desarrollo del lenguaje del niño.

El desarrollo de la percepción está estrechamente relacionado al desarrollo físico ya que

las capacidades motoras crecientes de los niños les permiten explorar sus ambientes de nuevas maneras. Los niños pueden usar la movilidad para extender la mano hacia objetos, o jugar con objetos de varias maneras. A medida que crecen pueden usar la información sensorial para cambiar una acción o comportamiento. Por ejemplo, los niños pueden percibir cómo mover el cuerpo para evitar un obstáculo, saber cómo cerrar las manos alrededor de objetos que perciben como frágiles. Los niños se enteran de su mundo al usar sus sentidos en interacción con el ambiente. Por eso se anima el uso con niños pequeños de los ambientes con estímulos apropiados y las interacciones y actividades significativas.

Norma: los niños demuestran la capacidad de distinguir, procesar y responder a estímulos sensoriales en su ambiente.

Descubra cómo la percepción está relacionada al:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Área 4. Cognitivo

Relaciones espaciales, pág. 101
Conceptos y exploraciones científicas, pág. 121

Planteamientos del aprendizaje

Creatividad, inventiva e imaginación, pág. 147

Norma: los niños demuestran la capacidad de distinguir, procesar y responder a **estímulos sensoriales** en su ambiente.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a usar los sentidos para explorar y estar conscientes de su ambiente.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a usar la información sensorial que reciben de su ambiente para adaptar su modo de relacionarse y explorar.

Los **estímulos sensoriales** son sonidos, texturas, sabores, vistas y temperaturas que se hallan en los ambientes de los niños.

El **desarrollo perceptual** se refiere a los procesos de captar e interpretar estímulos sensoriales. Mediante dichos estímulos, los niños aprenden de su ambiente y se relacionan con ello.

Indicios para niños incluyen:

- El niño responde a cambios en el ambiente, por ej., se sobresalta cuando escucha un ruido fuerte, vuelve la cabeza hacia la luz
- Explora objetos con los sentidos, por ej., toca objetos o los mete a la boca
- Intenta imitar sonidos que oye en el ambiente
- Puede ver colores y objetos que están a varios pies de distancia
- Percibe la sensación de ser tocado y mira alrededor para identificar la fuente del toque, por ej., una persona u objeto
- Reconoce objetos conocidos y empieza a demostrar una preferencia por ciertos juguetes

Estrategias de interacción:

- Proveer un ambiente donde el niño puede observar y explorar
- Colocar espejos y juguetes atrayentes donde el niño puede verlos, por ej., una escultura móvil colgada arriba de la cuna
- Relacionarse con el niño al cantar canciones y manipular juguetes juntos
- Proveer objetos y experiencias que incorporan diversos colores, sonidos o texturas, por ej., una caja musical, un juguete que se ilumina, un libro con diversas texturas

Indicios para niños incluyen:

- Empieza a manipular materiales, por ej., da golpes a la pasta para moldear, aprieta alimentos que se pueden comer con los dedos
- Empieza a mostrar una preferencia o versión por ciertas actividades sensoriales, por ej., retira la mano de objetos desconocidos o texturas desagradables
- Llega a estar consciente de obstáculos en el ambiente, por ej., gatea alrededor de la mesa para agarrar una pelota
- Ajusta su manera de caminar de acuerdo con la superficie, por ej., camina con cuidado sobre la grava

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño opciones para hacer experimentos con objetos sensoriales
- Observar las reacciones del niño ante objetos y experiencias para notar lo que le gusta
- Exponer al niño a diversos olores, texturas, sonidos y vistas

Norma: los niños demuestran la capacidad de distinguir, procesar y responder a estímulos sensoriales en su ambiente.

16 meses a 24 meses: los niños siguen trabajando para usar la información sensorial percibida para decidir cómo relacionarse con el ambiente.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a procesar información sensorial de manera más eficiente y usan la información para modificar el comportamiento al relacionarse con el ambiente.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Juega en las mesas de arena y agua; explora al verter, cavar y llenar
- Goza del juego físico, por ej., luchando, dando cosquillas
- Reconoce situaciones que se necesitan abordar con cautela, por ej., camina lentamente con vaso de agua o con un plato de comida
- Ajusta su manera de relacionarse con el ambiente, por ej., cambia el volumen de la voz para ajustarlo al nivel de sonidos en el ambiente

Indicios para niños incluyen:

- Imita a adultos conocidos al pintar; dibuja líneas y/o círculos
- Ajusta su manera de relacionarse con objetos desconocidos, por ej., aprieta con más fuerza una masa de arcilla
- Al agarrar un objeto frágil, lo percibe así y actúa en consecuencia en el ambiente real y al jugar, por ej., camina con cuidado cuando hace de cuenta que trae una taza de té

Estrategias de interacción:

- Proveer oportunidades para el niño de experimentar el juego sensorial, por ej., pasta para moldear, agua, arena
- Seguir adonde el niño quiere ir en el juego; proceder con cautela con un niño que necesita más tiempo antes de empezar a participar
- Realizar actividades que animan el uso de diversos sonidos y movimientos, por ej., leer un libro que incluya tanto el susurrar como las voces fuertes

Estrategias de interacción:

- Pasar tiempo con el niño dibujando y pintando juntos
- Estimular al niño a conversar sobre lo que siente durante el juego sensorial, por ej., “¿Cómo te siente esa pintura para dedos en las manos?”
- Permitir que el niño explore libremente y se divierta al aprender, por ej., el niño usa pintura para dedos para pintarse la cara y da un chillido de alegría



El desarrollo de preferencias

Cada niño es singular en cuanto a sus gustos y disgustos sensoriales. A algunos niños les gusta chapotear agua en el baño o ensuciarse las manos al explorar diversas texturas. Otros niños pueden retirarse de tocar diversos materiales y prefieren simplemente observar. Así como los adultos tenemos preferencias, los niños pequeños están desarrollando preferencias por las cosas que ven, oyen, palpan, huelen y gustan. Los cuidadores deben fijarse en lo que les gusta a los niños y de qué se alejan. Es necesario que los cuidadores sean sensibles a dichas diferencias y que arreglen diversos tipos de actividades para acomodar las preferencias sensoriales de los niños. Por ejemplo, si no le gusta a un niño ensuciarse las manos, no se debe obligarlo a jugar con arena, agua u otros tipos de materiales sensoriales que le molestan. A los niños que se sienten abrumados con demasiados sonidos y vistas, se los debe vigilar por señales de sobre-estimulación cuando juegan. Las experiencias positivas temprano en la vida que estén ajustadas al nivel de comodidad y las necesidades de los niños son importantes para su desarrollo sano.

El auto-cuidado

Los niños dependen totalmente de sus cuidadores durante el primer año de vida. Sin embargo, con la movilidad recién adquirida, llegan a ser más independientes al alcanzar objetos y desplazarse.

La capacidad de los niños de usar gestos para indicar las necesidades se desarrolla entre los nueve y 12 meses de edad, cuando señalan con el dedo cosas que quieren. Las primeras palabras de un niño también apoyan su capacidad de comunicarles sus necesidades y deseos a los cuidadores. Sin embargo, durante los primeros tres años de vida, los niños dependen mucho de sus cuidadores para la satisfacción de sus necesidades emocionales y físicas. Por medio de la relación con sus cuidadores, los niños aprenden a reconocer sus propias señales y cómo satisfacer esas necesidades, y pueden empezar a intentar algunas de esas tareas de auto-cuidado por su cuenta. Algunos ejemplos de las habilidades de auto-cuidado de los niños menores de tres años incluyen:

- Sostener un biberón o taza al beber
- Sostener un cuchillo e intentar darse de comer a sí mismos
- Sostener el cepillo de dientes e intentar cepillarse los dientes

- Cerrar botones o intentar subir y bajar cremalleras que se hallan en la ropa

Mientras están creciendo y desarrollando habilidades nuevas, los niños exigen más independencia de lo que pueden ser capaces de manejar. Por lo tanto, los cuidadores toman un papel importante al equilibrar ese deseo por la independencia con la capacidad real. El desarrollo del auto-cuidado también depende mucho de las expectativas y experiencias culturales. Algunas culturas valoran la independencia, y otras, la interdependencia.⁶¹ Un valor no es mejor que el otro y el desarrollo en un niño de la capacidad de auto-cuidado reflejará dichas diferencias en la cultura. Un ejemplo de una tarea de auto-cuidado en que la cultura influye mucho es en entrenamiento en el uso del excusado. No todos los niños alcanzan ese hito a la misma edad ni de la misma manera ya que las culturas y las familias tienen puntos de vista y valores diferentes en relación con ese entrenamiento.

Norma: los niños demuestran el deseo y la capacidad de participar y practicar las rutinas del cuidado de sí mismos.

Descubra cómo el auto-cuidado está relacionado a:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 4. Cognitivo

Lógica y razonamiento, pág. 113

Seguridad y bienestar físicos, pág. 125

Norma: los niños demuestran el deseo y la capacidad de participar y practicar las rutinas del cuidado de sí mismos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños tienen una conciencia y un interés crecientes en sus propias necesidades.

7 meses a 18 meses: los niños les señalan a sus cuidadores para advertirles de las necesidades con la comunicación verbal y no verbal y aumentan la capacidad de realizar algunas tareas de auto-cuidado por cuenta propia.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa señales para indicar las necesidades, por ej., llora cuando tiene hambre, arquea la espalda cuando siente dolor o está incómodo, vuelve la cabeza para dejar de relacionarse con un objeto o una persona
- Empieza a desarrollar las habilidades de tranquilizarse a sí mismo, por ej., chupa los dedos para consolarse y regularse
- Intenta darse de comer a sí mismo con un biberón

Indicios para niños incluyen:

- Agarra una taza y bebe de ella
- Agita la cabeza para indicar que no; empuja objetos para alejarlos
- Se da de comer a sí mismo con alimentos que puede levantar con los dedos
- Mejora la capacidad de tranquilizarse, puede dormirse sin ayuda

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado sensible y responsivo
- Estar atento a los indicios del niño y reaccionar en consecuencia
- Dar un tierno cuidado y abrazar al niño

Estrategias de interacción:

- Establecer rutinas durante el día y crear una rutina para la noche
- Proveerle un cuidado constante y previsible al niño
- Proveer oportunidades para el niño de darse de comer a sí mismo, por ej., usar comidas que se pueden levantar con los dedos, dejar que agarre una cuchara

Norma: los niños demuestran el deseo y la capacidad de participar y practicar las rutinas del cuidado de sí mismos.

16 meses a 24 meses: los niños se hacen participantes activos en el trato de sus propias necesidades del auto-cuidado con el apoyo del cuidador.

21 meses a 36 meses: los niños intentan cuidar de sí mismos independientemente con menos apoyo de sus cuidadores.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Se da de comer a sí mismo con ayuda
- Empieza a indicar las necesidades con gestos o con una palabra, por ej., tira del pañal cuando está mojado, dice “leche” cuando tiene sed
- Ayuda a vestirse y desvestirse
- Intenta cepillarse los dientes con apoyo

Indicios para niños incluyen:

- Se desviste independientemente pero todavía necesita ayuda para vestirse
- Realiza algunas tareas de de auto-cuidado en forma regular y casi todo independiente, por ej., se cepilla los dientes, se lava las manos, coloca el vaso en el fregadero
- Toma decisiones relativas al vestirse y comer
- Usa la comunicación verbal y/o no verbal para especificar las necesidades
- Empieza a demostrar que le interesa usar el excusado, por ej., quiere sentarse en una bacinica
- Intenta ponerse los calcetines y zapatos sin ayuda

Estrategias de interacción:

- Proveer apoyo e independencia mientras el niño aprende destrezas nuevas
- Proveer oportunidades para el niño de trabajar para dominar las habilidades de auto-cuidado
- Permitir tiempo para que el niño empiece a dominar algunas habilidades de auto-cuidado, por ej., no apresurar a un niño que está intentando ponerse una camiseta

Estrategias de interacción:

- Proveer al niño opciones, por ej., “¿Quieres ponerte la camisa azul o la roja?”
- Seguir paciente y dando apoyo mientras el niño intenta dominar las destrezas de auto cuidado; proveerle aliento y apoyo según sean necesarios
- Responder oportunamente a las señales del niño cuando necesita ayuda
- Reconocer que las expectativas y prácticas culturales afectan la comprensión y la iniciativa del niño en las rutinas de auto-cuidado

Cuento de la vida real

Michelle es profesional que realiza visitas a hogares y ve cada semana a Eric, niño de 26 meses, y a su familia. Michelle lleva más de un mes visitando a la familia y todavía está formando una relación con Diana, la madre de Eric. Durante sus visitas al hogar, Michelle provee instrucción para padres y madres además de actividades apropiadas al desarrollo para Eric. En esta visita en particular, Michelle ha traído objetos del juego de fantasía para que Eric y Diana los usen. Hay cubiertos, platos, vegetales y vasos. Michelle se sienta en el piso, y Diana hace lo mismo. Eric empieza a hurgar en la bolsa de Michelle y a sacar todos los juguetes de cocina. Michelle toma un plato y una cuchara de juguete y hace de cuenta que come. Dice: “¡Esto es muy sabroso!” Luego intenta darle el plato y la cuchara a Eric. El niño los agarra y los pasa a su madre. Hace un gesto hacia la boca y luego se sienta en frente de ella. Diana entonces empieza a hacer de cuenta que le da de comer. Eric abre la boca y dice: “Mmm”. Michelle lo observa, y luego dice: “Eric, ¿puedes intentarlo tú solo?” Eric dice que no con la cabeza y hace gestos hacia su madre para que vuelva a darle de comer. Diana sigue la idea del niño y otra vez hace de cuenta que le da comida del plato de juguete. Diana mira a Michelle y le dice: “Me gusta darle su comida, y él lo prefiere así.

Realmente no sabe usar una cuchara”. Michelle asienta con la cabeza y dice: “Comprendo”. Eric aprovecha esta oportunidad de dejar de jugar con su madre y empieza otra vez a escarbar en la bolsa de Michelle.

ESTE EJEMPLO RECALCA los papeles importantes que la cultura y las experiencias toman en el desarrollo. Eric tiene sus propias expectativas para su manera de comer de acuerdo con la rutina que ha establecido con su madre. Diana todavía le da de comer a su hijo, y el niño hace obvio este hecho durante su interacción con la comida de fantasía. Aun después de que Michelle lo anima a intentarlo por su cuenta, Eric todavía hace gestos hacia su madre para continuar la interacción. Michelle es sensible a lo que observa y simplemente asienta con la cabeza a la explicación de Diana. Michelle demuestra el respeto hacia la rutina de Diana y Eric ya que no pregunta por qué, ni presiona a Eric para que se dé de comer a sí mismo. Mientras que algunos niños de esta edad podrían intentar usar una cuchara para darse de comer a sí mismo, Michelle está consciente del hecho de que dicha habilidad de auto-cuidado no es una meta particular de esta familia en este momento.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación fisiológica, pág. 13

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Pensamiento simbólico, pág. 105

Tenga presente

El desarrollo de niños no ocurre en el aislamiento; los niños alcanzan los hitos de su desarrollo dentro de sus contextos sociales y culturales. Sin embargo, aunque el “cómo se desarrolla el niño” puede verse diferente, “qué desarrolla el niño” puede observarse de una manera más universal. A continuación se presentan algunas señales que pueden dar motivo de una conversación con el proveedor de atención médica del niño acerca de tener una revisión más detallada.

- El niño no se da vueltas para los seis meses de edad
- No camina para los 18 meses
- Parece tener poco tono muscular (músculos sueltos y flojos)
- No levanta objetos pequeños usando el pulgar y uno o más dedos para los 12 meses

El desarrollo del lenguaje, la comunicación y la lectoescritura

El aprendizaje de idiomas y la comunicación es una experiencia universal de los niños en todas las culturas. Los niños desarrollan habilidades de la comunicación y del lenguaje en el contexto de su propia cultura y mediante relaciones significativas. Durante el primer año de vida, los niños construyen el cimiento del lenguaje

al absorber lo que ven y oyen a través de interacciones con sus cuidadores y su ambiente. Durante este tiempo el cerebro viene ya programado para aprender el lenguaje. El proceso de aprender el lenguaje incluye la comunicación no verbal, el procesamiento y comprensión de sonidos y la producción de sonidos.⁶² A pesar de la gran complejidad del lenguaje, las capacidades de los niños de comunicarse y aprender idiomas son asombrosas. Los niños aprenden el lenguaje mediante sus interacciones interpersonales y sociales con sus cuidadores. En todas las Normas de guía, el desarrollo del lenguaje, la comunicación y la lectoescritura se trata en referencia con el desarrollo de la lengua materna o principal de un niño, independientemente de si dicha lengua es la de la mayoría o no.

El lenguaje forma parte de la comunicación.

Al principio, los niños no tienen lenguaje pero sí tienen la capacidad de comunicarse. Los niños usan la comunicación no verbal y verbal para expresar sus necesidades. Lloran, gruñen y usan el lenguaje corporal. Cuando son un poco más grandes, los niños usan estrategias como el lenguaje de señas y gestos para comunicar sus necesidades antes de que puedan comunicarlas verbalmente. Estas estrategias de comunicación también sirven de apoyo a niños que tienen retrasos del lenguaje o impedimentos auditivos. Los niños dependen de que los cuidadores atentos entiendan y respondan a dichos intentos de comunicación a fin de que se satisfagan sus necesidades.

Los cuidadores que responden oportuna y consideradamente dan un modelo positivo de la comunicación compartida que sirve de funda-



Los niños tienen una capacidad asombrosa de aprender el lenguaje durante los primeros tres años de vida.

Tienen la capacidad de aprender más de un idioma a la vez, y aprender un idioma adicional es más fácil para los niños que para los adultos. La investigación resalta que hay un periodo crítico para adquirir más de un idioma; dicho periodo crítico se halla en los primeros cinco años de vida.⁶³

Los niños que aprenden varias lenguas durante los primeros cinco años con frecuencia se perciben como hablantes nativos ya que adquieren las lenguas por el mismo proceso que la lengua materna, y tienen más probabilidad de hablar el idioma con soltura y sin acento.⁶⁴

mento sobre el que todos los niños pueden progresar. Esas interacciones recíprocas de la primera infancia dan el modelo del patrón de turnarse que es importante para la comunicación social. Durante la tierna infancia, los niños pueden reaccionar ante la voz de un cuidador al mirarlo a los ojos, sonreír o arrullar. Los niños verbales seguirán el mismo patrón, excepto que ahora usan algunas palabras para comunicarse. Esas experiencias ponen el cimiento para entender las reglas de turnarse en las conversaciones que los niños usarán al comunicarse con otros.

Los niños aumentan el vocabulario y la comprensión mediante experiencias interactivas. No pueden

expresar verbalmente todo lo que piensan, pero pueden entender más que lo que pueden decir. Demuestran su entendimiento al señalar cosas con el dedo, hacer gestos o seguir instrucciones sencillas. Los niños mayores entienden

pedidos más complejos, como instrucciones de dos pasos, con menos guía de un adulto. Su capacidad de comunicarse verbalmente también mejora. Durante el primer año de vida, los niños practican el lenguaje expresivo al balbucear, que se asemeja a los sonidos de su lengua materna. A como los 12 meses de edad, emergen las primeras palabras. Las primeras palabras de un niño están entrelazadas a su contexto cultural y usualmente son los nombres de objetos y personas importantes. Eventualmente las palabras sueltas dan lugar a combinaciones de dos palabras, y a los 36 meses los niños pueden formar oraciones breves y sencillas.

Un componente importante del desarrollo del lenguaje y la comunicación es la lectoescritura inicial. La lectoescritura inicial es el fundamento de la lectura y la escritura. Los niños aprenden

En esta sección:

- Comunicación social, pág. 75
- Comunicación receptiva, pág. 79
- Comunicación expresiva, pág. 83
- Inicios de lectoescritura, pág. 87

de la lectoescritura mediante experiencias cotidianas con herramientas de lectoescritura como libros, papel y crayones. Leer, cantar y dibujar son actividades con significado que los cuidadores pueden realizar con niños pequeños para apoyar el desarrollo inicial de la lectoescritura. Aunque no se espera que los niños puedan leer ni escribir para los 36 meses, esas experiencias positivas e interactivas servirán del cimiento para desarrollar las habilidades de lectoescritura en el futuro.



La comunicación social

Los niños nacen con la capacidad y la necesidad de relacionarse socialmente. La comunicación social empieza al nacimiento mediante interacciones entre cuidadores y niños.

La interacción social ocurre cuando los niños expresan sus necesidades con sonidos, llantos y el lenguaje corporal. Los cuidadores, a su vez, reaccionan ante esas señales. Dichas interacciones sencillas dan el primer modelo de la comunicación intercambiada que se usa en las conversaciones. A los dos meses de edad, hay un cambio importante con la emergencia de la sonrisa social. Esto marca el inicio de un periodo de interacción social muy intenso para los niños. Este periodo con frecuencia se llama el del “bebé social”.⁶⁵ Aunque los niños comunican sus necesidades antes de la aparición de la sonrisa social, hasta este momento es el primer comportamiento que se realiza con intención social.

Durante la tierna infancia, los niños usan su sonrisa social, el contacto de los ojos, sonidos y

expresiones de la cara para iniciar la comunicación con los cuidadores. Participan en la comunicación recíproca al balbucear en respuesta a algo que un cuidador ha dicho, o participan en interacciones de turnarse, como el juego de esconderse la cara. Dichas interacciones llegan a ser cada vez más complejas a medida que los niños adquieren el lenguaje y una comprensión aumentada de las palabras. Los niños usan palabras o señas para expresar ideas a fin de participar en intercambios breves de comunicación con los cuidadores. Eventualmente, podrán contestar preguntas dirigidas por adultos. Para los 36 meses de edad, los niños hacen sus propias preguntas, usan la repetición para mantener y extender conversaciones, e inician sus propias conversaciones.

Norma: los niños demuestran la capacidad de participar en y mantener la comunicación con otros.

Descubra cómo la comunicación social está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Relaciones con los compañeros, pág. 47

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Pensamiento simbólico, pág. 105

Norma: los niños demuestran la capacidad de participar en y mantener la comunicación con otros.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños demuestran un esfuerzo por relacionarse con otros con la comunicación e interacciones tanto verbales como no verbales.

7 meses a 18 meses: los niños participan en interacciones con personas conocidas. También empiezan a demostrar habilidades sencillas de turnarse en las interacciones.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa sonidos, llantos, expresiones de la cara y el lenguaje corporal para comunicar las necesidades.
- Intenta participar en formas iniciales de turnarse con el cuidador, por ej., arrulla y mira fijamente al cuidador
- Sonríe y usa otras expresiones de la cara para iniciar interacciones con el cuidador
- Participa en comunicación recíproca, por ej., se turna balbuceando al cuidador y/o juega a esconderse la cara con él o ella

Indicios para niños incluyen:

- Se comunica y responde al gruñir, decir que sí con la cabeza y señalar cosas con el dedo
- Demuestra que comprende un sonido o palabra conocida, por ej., mira hacia un cuidador después de oír su nombre
- Responde que sí o que no, usando sonidos, palabras y/o gestos para contestar preguntas sencillas
- Usa expresiones de la cara, sonidos vocales y gestos para iniciar interacciones con otros
- Participa en la comunicación recíproca sencilla usando palabras y/o gestos

Estrategias de interacción:

- Comunicarse con el niño desde el principio, por ej., narrarle lo que está pasando durante el día
- Prestar mucha atención a los indicios no verbales del niño y reaccionar de manera bien pensada
- Proveer oportunidades del juego ininterrumpido con el niño
- Reconocer y responder a los intentos de comunicación del niño

Estrategias de interacción:

- Nombrar objetos que están en el ambiente del niño
- Usar palabras que se hallan en el contexto y la cultura del niño
- Responder atentamente ante los intentos del niño por relacionarse, por ej., acercarse físicamente al niño que le extiende los brazos, sonreírle y decir que sí con la cabeza a un niño que está sonriendo y batiendo las palmas
- Proveer oportunidades para el niño de comunicarse con otros niños y adultos

Norma: los niños demuestran la capacidad de participar en y mantener la comunicación con otros.

16 meses a 24 meses: los niños aumentan la capacidad de realizar interacciones complejas al usar un número mayor de palabras y acciones, además de entender mejor las reglas de turnarse en las conversaciones.

21 meses a 36 meses: los niños mantienen las interacciones sociales con el patrón de turnarse, y pueden extender sobre ideas y pensamientos expresados.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Participa en interacciones breves de turnarse con personas conocidas usando la comunicación verbal y no verbal, por ej., dice “más” o usa la seña de más después de cada vez que un cuidador termina una acción que le gusta al niño
- Inicia y participa en la interacción social con palabras y acciones sencillas
- Conecta gestos y/o sonidos para comentar un objeto conocido, por ej., hace un sonido de llanto después de que el cuidador abraza una muñequita y dice “no llores nene”
- Presta atención a la persona que está comunicando durante un rato breve
- Demuestra que entiende el turnarse en las conversaciones, por ej., hace y contesta preguntas sencillas

Indicios para niños incluyen:

- Responde verbalmente a las preguntas o comentarios de un adulto
- Empieza a hacer pedidos o respuestas formales de acuerdo con su contexto y cultura
- Usa la repetición para mantener la conversación y obtener respuestas de personas conocidas
- Comunica ideas relacionadas en interacciones con otros
- Usa preguntas con “qué”, “quién”, “por qué” etc. para iniciar y expandir conversaciones
- Inicia y participa con otros en el uso de objetos o ideas con significado, por ej., le señala con el dedo su pintura o su juguete preferido a un cuidador para empezar a conversar

Estrategias de interacción:

- Participar en conversaciones con el niño durante el día; seguir adonde el niño quiere ir para dirigir las conversaciones
- Describir el juego del niño, por ej., “¡Qué rápido estás empujando ese coche!”
- Responder atentamente al interactuar y comunicarse con el niño, por ej., decir “ya lo hiciste” y batir las palmas después de que un niño narra un logro suyo
- Escuchar y responder a lo que el niño le comunica
- Dar un modelo de turnarse mediante las interacciones de todos los días

Estrategias de interacción:

- Participar en conversaciones con el niño cada día; dar un modelo apropiado de turnarse
- Escuchar atentamente al niño y seguir adonde él o ella quiere ir al comunicarse
- Escoger temas de conversación que tienen significado para el niño
- Usar preguntas que se podrían contestar de más de una manera para extender lo que dice el niño

El cambio a los dos meses

Las sonrisas que expresan los niños durante las primeras semanas de vida son a menudo espontáneas y reflexivas.⁶⁶ A como los dos meses de edad, los niños empiezan a sonreír con intención. Para los cuidadores que han pasado todo su tiempo dando de comer, cambiando pañales y meciendo a su nuevo pedacito de alegría, ¡es un momento trascendental! La emergencia de la sonrisa social marca el comienzo de un periodo social intenso.⁶⁷ Los niños ahora comunican interactivamente y son más responsivos e intencionales en las interacciones con sus cuidadores. Con el tiempo, los arrullos, sonrisas y risitas serán elementos comunes de sus interacciones cotidianas. Estas interacciones agradables y cariñosas influyen positivamente en las relaciones de apego de los niños y expanden más sus habilidades de lenguaje y comunicación.

Cuento de la vida real

Connor tiene 28 meses de edad y asiste a la guardería a tiempo completo mientras sus papás están trabajando. Es un niño listo y enérgico a quien le gusta jugar a la lucha con su papá. En la escuela, Connor se acerca a un niño y empieza a hacerle cosquillas. El otro niño, Kyle, se pone de pie rápidamente y se aleja de Connor. Connor alza la vista con una expresión de desilusión y otra vez intenta abrazar y derribar a Kyle. Kyle llama a la cuidadora de los dos, Allie. Ella separa a los niños y se arrodilla en frente de Connor. “Connor, debes respetar el espacio de Kyle. Él no quiere que le des cosquillas. No debes tocar a otros”. Connor se va caminando y alterado. Se sienta en el rincón de libros.

Al final del día, el padre de Connor llega para llevarlo a casa. Allie llama al padre de Connor a un lado y le cuenta lo que ocurrió con Kyle más temprano en el día. El padre de Connor escucha y dice: “Yo creo que él hacía lo que hacemos en casa. Las cosquillas y el juego a la lucha son cosas que le encantan cuando estoy en casa”. Allie sonríe y asienta con la cabeza. Los dos siguen conversando; cuando hayan terminado, el padre de Connor se arrodilla en frente del niño y le dice: “Connor, me hace triste escuchar que el día no te fue muy bien. Sé que te encanta dar cosquillas a Papi y jugar. Eso es algo que podemos hacer en casa cuando papi y mami están en casa, pero no cuando estamos con la Srta. Allie”. Connor frunce el ceño pero asienta con la cabeza y agarra la mano de su padre para irse.

ESTE EJEMPLO RECALCA la manera de que los niños empiezan a aprender cuáles comportamientos son socialmente aceptables en situaciones diferentes. En la casa de Connor, se le anima a jugar duro con su padre. Es un momento especial para los dos en que pueden expresar el gozo. Sin embargo, en la escuela eso no se permite. Connor no se está portando mal a propósito; más bien, intenta relacionarse con su compañero de una manera que él percibe como divertida, como lo divierte cuando está en casa. Connor está aprendiendo a relacionarse dentro de dos contextos culturales: el hogar y la escuela. Como Connor tiene dos años, le puede resultar difícil controlar el impulso de jugar de esta manera. Con el apoyo de sus padres y sus cuidadores, Connor aprenderá a modificar su comportamiento según el contexto social y cultural en que se encuentra.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Relaciones con los compañeros, pág. 47

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Lógica y razonamiento, pág. 113

La comunicación receptiva

El lenguaje receptivo se trata del grado en que los niños entienden el lenguaje. Durante el primer año de vida los niños escuchan los sonidos a su alrededor. Los recién nacidos pueden captar todos los sonidos distintivos que se usan en todas las lenguas y perciben

diferencias que los adultos no pueden.⁶⁸ Sin embargo, después de los seis meses de edad, los niños se concentran en discriminar los sonidos y patrones de su lengua principal. Por lo tanto, el oído se afina más a su idioma principal y pierden la capacidad de discriminar sonidos de otras lenguas.⁶⁹ Estos sonidos y patrones del habla son las primeras herramientas para construir el vocabulario y entender lo que se comunica.

Los niños entienden mucho más de lo que pueden expresar. Un niño demuestra el entendimiento con la comunicación verbal y no verbal. Los niños de un año entienden pedidos sencillos en situaciones conocidas. Por ejemplo, un niño de 10 meses dice adiós con la mano des-

pués de que su cuidador le dice: “Di adiós con la mano”. A medida que crecen, los niños pueden entender mandatos más complejos, inclusive las instrucciones de múltiples pasos. Por ejemplo, un niño de 30 meses sigue las instrucciones de su cuidador cuando éste dice: “Levanta la pelota y tráemela”. El número de palabras que los niños entienden también va aumentando de día a día. Para los 12 meses, los niños pueden entender aproximadamente 50 palabras. Para los 36 meses, los niños tienen la capacidad de entender como 1000 palabras.⁷⁰ El desarrollo del lenguaje receptivo es importante ya que la capacidad de entender e interpretar el lenguaje influye en el éxito social que tienen los niños al relacionarse con otros.

Norma: los niños demuestran la capacidad de comprender la comunicación tanto verbal como no verbal.

Descubra cómo la comunicación receptiva está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21
Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 1. Social y emocional

Empatía, pág. 51

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97
Lógica y razonamiento, pág. 113

Planteamientos del aprendizaje

Resolución de problemas, pág. 135

Norma: los niños demuestran la capacidad de comprender la comunicación tanto verbal como no verbal.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a responder a la comunicación verbal y no verbal mediante el uso de sonidos y movimientos físicos.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a entender y responder al significado de acciones y sonidos.

La **atención compartida** es la experiencia compartida de mirar un objeto, persona o evento junto con otra persona. Se establece al señalar algo con el dedo, hacer gestos, usar palabras y/o hacer sonidos vocales.

Indicios para niños incluyen:

- El niño reacciona ante sonidos que se encuentran en el ambiente, por ej., llora si oye un ruido fuerte, se vuelve hacia una voz conocida
- Cuando está llorando, se pone tranquilo al oír una voz conocida y tranquilizadora o ser sosegado físicamente, por ej., con un abrazo o toques suaves en la espalda
- Mira o se vuelve hacia la persona conocida que dice su nombre
- Responde ante gestos, por ej., dice hola con la mano después de que una persona conocida le saluda con la mano

Indicios para niños incluyen:

- Participa en la **atención compartida** con un cuidador, por ej., mira el mismo objeto que él o ella o mira algo que alguien está señalando con el dedo
- Acata un pedido sencillo de un paso cuando se usa un gesto
- Responde apropiadamente ante palabras conocidas, por ej., escucha las palabras “así de grande” y levanta los brazos en el aire
- Entiende aproximadamente 100 palabras relevantes a sus experiencias y su contexto cultural

Estrategias de interacción:

- Narrar lo que está pasando en el ambiente del niño, por ej., “Te voy a levantar y luego vamos a ir a cambiarte el pañal”
- Responder constante y atentamente a los indicios verbales y no verbales del niño
- Nombrar personas conocidas y objetos comunes que se encuentran en el ambiente del niño con la comunicación verbal y no verbal, por ej., nombrar algo, señalarlo, tocarlo y usar gestos

Estrategias de interacción:

- Pasar tiempo de calidad con el niño compartiendo actividades como leer y jugar con juguetes
- Jugar juegos en que el niño puede señalar objetos con el dedo, por ej., “¿Dónde está la taza?”
- Cantar canciones que tienen significado cultural para el niño y animarlo a cantar también, por ej., “Arroz con leche”
- Seguir nombrando objetos que el niño conoce, por ej., familiares o juguetes y libros favoritos

Norma: los niños demuestran la capacidad de comprender la comunicación tanto verbal como no verbal.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a demostrar un entendimiento complejo del significado en palabras, expresiones faciales, gestos y fotos.

21 meses a 36 meses: los niños siguen expandiendo su comprensión entre varios contextos mediante el uso de palabras, acciones y símbolos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Reconoce y demuestra un entendimiento de imágenes, personas y objetos conocidos, por ej., dice “mamá” al señalar a su madre con el dedo
- Entiende mandatos y preguntas sencillos y puede seguir pedidos de dos pasos con el apoyo de gestos e indicios verbales
- Demuestra un entendimiento de palabras o frases conocidas al responder apropiadamente, por ej., se sienta en su silla después de escuchar que es hora de merendar
- Señala con el dedo partes del cuerpo cuando se le pregunta qué son
- Responde a pronombres personales, por ej., yo, ella, él

Indicios para niños incluyen:

- Nombra la mayoría de los objetos y las personas en un ambiente conocido
- Comprende oraciones de más de una frase y puede seguir instrucciones de múltiples pasos
- Demuestra que entiende un cuento al reaccionar con sonidos, expresiones faciales y movimientos físicos, por ej., riéndose, haciendo los ojos grandes o batiendo las palmas
- Entiende oraciones o instrucciones sencillas con preposiciones, por ej., “Pon la taza en el fregadero”
- Responde verbal y/o no verbalmente a comentarios o preguntas al conversar con tanto compañeros como adultos

Estrategias de interacción:

- Seguir nombrando objetos en el ambiente del niño; nombrar o usar la lengua de señas al presentarle a personas u objetos nuevos
- Usar gestos al pedir que el niño realice acciones, por ej., señalar un coche y señalar la canasta de juguetes al decirle: “Pon el coche en la canasta”
- Hacerle preguntas al niño al participar en interacciones y actividades, por ej., “¿Puedes señalar el dibujo del gatito?”
- Realizar actividades de movimiento en que se pide que el niño siga instrucciones
- Usar libros e imágenes para estimular al niño a conversar

Estrategias de interacción:

- Seguir nombrando objetos en el ambiente del niño; nombrar o usar la lengua de señas al presentarle a personas u objetos nuevos
- Pedir que el niño haga acciones de dos pasos, por ej., “Por favor pon la taza en el fregadero y luego lávate las manos”
- Leer a menudo con el niño; hacerle preguntas sobre lo que acaba de pasar en el cuento o lo que va a pasar luego
- Preguntar al niño acerca de su juguete o amigo favorito; darle indicios suaves para que dé más detalles en la respuesta

La comunicación verbal y no verbal

El lenguaje incluye formas verbales y no verbales de comunicación. Las formas iniciales de la comunicación no verbal constan de los reflejos, el contacto de los ojos, el apartar la vista y el lenguaje corporal. Los niños más tarde usan tales gestos como indicar cosas con el dedo y menear la cabeza para comunicar sentimientos y deseos. La comunicación verbal empieza con llantos, sonidos vocales y arrullos. Eventualmente los niños usan palabras sueltas para nombrar a personas y objetos. Entre los 24 y 36 meses de edad, los niños combinan palabras y empiezan a formar oraciones breves y claras. Los niños que tienen un impedimento del habla o del oído, o un retraso del desarrollo, también pueden usar estrategias no verbales para entender el lenguaje y expresarse. Se puede usar el lenguaje de señas para comunicarse, y las señas ayudan a aliviar la frustración de niños pequeños cuando no son capaces de usar palabras. Las fotos y dibujos también son buenas herramientas para el uso tanto de cuidadores como niños al comunicarse y expresarse.



La comunicación expresiva

El lenguaje expresivo se refiere a la manera de que los niños les expresan sus necesidades, deseos y sentimientos a otros con la comunicación tanto no verbal como verbal.

La comunicación empieza al nacimiento e incluye el llanto reflexivo, el apartar la vista y el lenguaje corporal.⁷¹ Después de los cuatro meses de edad, los niños cambian a usar sonidos adicionales mientras construyen la capacidad del lenguaje verbal. Producen llantos de diversos tipos y hacen experimentos con sonidos al arrullar, reírse, balbucear y hasta gritar. Entre como los 9 y 12 meses, los niños empiezan a indicar cosas con el dedo a fin de comunicarse con propósito. Usan combinaciones de gestos y sonidos vocales para indicar que les interesan objetos y personas.⁷² Todas estas acciones son precursores de las palabras que emergerán entre los 12 y 15 meses de edad.

Durante el segundo año de vida, los niños progresan desde usar las primeras palabras hasta combinar palabras. Las primeras palabras suelen ser expresiones de dos sílabas como “bibi” para “biberón”. Son palabras que nombran a personas y objetos significantes en la vida del niño. Con frecuencia, los cuidadores son los únicos que pueden entender esas palabras mientras emergen dentro del contexto de los niños. Los niños también dicen oraciones de dos palabras para comunicar significados como “papi fue” o “yo galleta”. Para los 36 meses, los niños producen oraciones breves y claras para expresar ideas, hacer preguntas y turnarse al conversar.⁷³

Norma: los niños demuestran la capacidad de entender y expresar pensamientos con la expresión tanto verbal como no verbal.

Descubra cómo la comunicación expresiva está relacionado a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Relaciones con los compañeros, pág. 47

Área 4. Cognitivo

Memoria, pág. 97

Lógica y razonamiento, pág. 113

Norma: los niños demuestran la capacidad de entender y expresar pensamientos con la expresión tanto verbal como no verbal.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a hacer experimentos con sonidos y otras formas de comunicación para expresar que les interesa su ambiente y tener influencia en ello.

7 meses a 18 meses: el lenguaje de los niños progresa desde el balbuceo hacia expresiones vocales y las primeras palabras. Hacia el final de este periodo, el balbuceo se disminuye mientras los niños empiezan a aumentar el vocabulario.

El **habla telegráfica**, o la etapa de “dos palabras”, se refiere al uso de dos palabras combinadas para comunicar un significado. Estas frases de dos palabras constan de un sustantivo y un verbo y carecen de frases de transición, por ej., “mami va”.

Indicios para niños incluyen:

- El niño llora para señalar el hambre, el dolor o la angustia
- Usa sonrisas y otras expresiones de la cara para iniciar el contacto social
- Arrulla y usa movimientos físicos para relacionarse con personas conocidas
- Balbucea y hace experimentos con todo tipo de sonidos (sonidos de los dos labios: “p”, “b”, “m”)
- Combina balbuceos de diferentes tipos
- Empieza a indicar con el dedo objetos de su ambiente

Indicios para niños incluyen:

- Balbucea usando sonidos de la lengua materna
- Crea frases largas balbuceando
- Usa la comunicación no verbal para expresar ideas, por ej., dice adiós con la mano, hace la seña de “más” al comer
- Dice las primeras palabras; son los nombres de personas y objetos conocidos, por ej., “mamá”, “biberón”
- Nombre algunos objetos conocidos en su ambiente
- Usa una sola palabra para comunicar un mensaje, por ej., “leche” para decir que quiere leche

Estrategias de interacción:

- Turnarse en interacciones sencillas, por ej., hacer un sonido de arrullar después de que el niño haya hecho un sonido similar
- Repetir los sonidos que hace el niño al balbucear; animar al niño a hacer más sonidos
- Crear un ambiente de lenguaje enriquecido; comunicarse con el niño durante el día sobre lo que está pasando
- Tomar en cuenta la lengua materna del niño e intentar usar palabras conocidas en esa lengua en particular

Estrategias de interacción:

- Reconocer y responder a los intentos del niño de comunicarse
- Expandir sobre lo que el niño está diciendo, por ej., “¿Leche? ¿Quieres tomar leche?”
- Expresar el aprecio cuando el niño está intentando usar palabras nuevas
- Hablar y leer al niño a menudo; usar palabras y libros que reflejen la cultura del hogar
- Narrar lo que está ocurriendo durante el día del niño, por ej., “Vamos a sentarnos a almorzar”

Norma: los niños demuestran la capacidad de entender y expresar pensamientos con la expresión tanto verbal como no verbal.

16 meses a 24 meses: los niños siguen haciendo experimentos con el lenguaje y expanden el vocabulario al empezar a decir frases de dos palabras.

21 meses a 36 meses: los niños se comunican sobre temas actuales y empiezan a combinar algunas palabras en oraciones breves para expresar sus necesidades y deseos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Usa más palabras que gestos al hablar
- Repite palabras que oye
- Tiene un vocabulario de aproximadamente 80 palabras
- Empieza a usar el **habla telegráfica**, que consta de frases con palabras omitidas, por ej., “nene sueño” para “el nene tiene sueño”

Indicios para niños incluyen:

- Dice frases de tres palabras, por ej., “Yo quiero pelota”
- Empieza a usar pronombres y preposiciones, por ej., “Me quitó juguete” y “en la mesa”
- Hace errores, lo que señala que trabaja por entender reglas complejas de la gramática
- Usa adjetivos al hablar, por ej., “coche azul”
- Usa frases sencillas, por ej., “Quiero la taza amarilla”
- Tiene un vocabulario de más de 300 palabras

Estrategias de interacción:

- Seguir conversando con el niño sobre temas que le tienen significado
- Animar al niño a hablar y expandir sobre lo que el niño está diciendo
- Reconocer y extender lo que el niño está expresando, por ej., “Sí, veo al nene; el nene está dormido”

Estrategias de interacción:

- Dar un modelo del habla correcta pero no corregir al niño cuando está hablando, por ej., “Ah, ¿Mami dijo que sí?” después de que el niño dice “Mami dicio sí”.
- Usar frases sencillas al comunicarse con el niño
- Permitir que los niños jueguen y hagan experimentos con el lenguaje mediante canciones y rimas de palabras
- Expandir sobre lo que el niño está diciendo, por ej., “La nenita está llorando; ¿tal vez tiene hambre?” después de que el niño dice que la nenita está llorando

Cuento de la vida real

Cristina tiene 36 meses de edad y está aprendiendo tanto el inglés como el español. En este momento está jugando con una muñeca en el área de juego dramático. Está meciendo la muñeca y le susurra, “Ssss, no llorar”. Su cuidadora,

Jennifer, está sentada a su lado y observándola mientras juega. Jennifer le pregunta: “¿Por qué está llorando el bebé?” Cristina contesta, “Ella hambre”. Jennifer luego le dice: “¿Qué puedes darle para que ya no tenga hambre?” Cristina camina a la cocinita, agarra un biberón de juguete y lo alza. Dice: “Leche. Quiero milk”. Cristina hace de cuenta que le da el biberón a la muñeca y sigue meciéndola

por un rato breve. Luego hace de cuenta que pone a eructar a la muñeca, la abraza y le da un beso. Cristina luego se pone de pie, quita la cobija y dice: “Nena necesita pañal”. Desviste la muñeca y dice: “Quita camisa”. Hace de cuenta que cambia el pañal y vuelve a poner la ropa de juego a la muñeca. Jennifer sigue observando el

juego de Cristina y algunos minutos más tarde le dice: “Cristina, en cinco minutos vamos a recoger y prepararnos para lavarnos las manos”. Cristina alza la vista y sigue jugando con la muñeca. “En tres minutos más vamos a recoger”, dice Jennifer. Cristina dice en voz baja: “recoger”. Después de los tres minutos, Jennifer avisa a Cristina y la niña empieza a guardar los juguetes. Sigue diciendo “recoger”. Una vez que termine de recoger, Cristina corre al lavabo, empuja las mangas hacia arriba y se lava las manos.

ESTE EJEMPLO ILUSTRa diversas formas del uso del lenguaje, y estrategias de la cuidadora para desarrollar aún más las habilidades. Cristina usa el habla privada, o sea el habla auto-dirigida, en dos momentos, tanto al desvestir la muñeca como al recoger. El habla privada la ayuda a realizar paso a paso la tarea en que está absorta. Además del habla privada, Cristina demuestra un ejemplo de la alternancia de código al decir: “Leche. Quiero milk” (quiero leche). Combina el inglés y el español en una frase sin perder la coherencia de la estructura gramatical.

Jennifer apoya el desarrollo lingüístico de Cristina al hacerle preguntas abiertas a fin de extender las interacciones. Al avisar a Cristina de las transiciones, Jennifer le da apoyo para la regulación emocional ya que así la niña tiene

tiempo para prepararse para un cambio de actividades. Cristina demuestra el uso de la lógica, tanto al seguir los pasos apropiados al cambiar el pañal de la muñeca como al agarrar el biberón de leche para darle de comer a la muñeca hambrienta. Finalmente, Cristina demuestra convenciones sociales y culturales al besar y abrazar a la muñeca a fin de comunicar sus sentimientos.

El habla privada es el uso en un niño del lenguaje auto-guiado para orientar, comunicar y regular su comportamiento y sus emociones. Aunque este lenguaje auto-guiado puede ser oído, no va dirigido a otros.

La **alternancia de códigos** es la práctica de alternar entre dos idiomas dentro del mismo diálogo o conversación.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Comunicación receptiva, pág. 79

Área 4. Cognitivo

Lógica y razonamiento, pág. 113

Los inicios de lectoescritura

Los inicios de la lectoescritura incluyen tanto componentes hablados como formas escritas del idioma.⁷⁴ Los niños desarrollan las habilidades iniciales de lectoescritura mediante sus interacciones

de todos los días con sus cuidadores. Estas incluyen las de cantar, hacer rimas y leer libros juntos. Los niños pequeños exploran libros mirándolos, tocándolos y metiéndolos a la boca. “Leen” libros simplemente al moverlos o volver las páginas. Estas experiencias iniciales son el principio de la lectura y escritura para niños pequeños y afectan el desarrollo de sus habilidades de lectoescritura.

Durante el segundo año de vida, los niños muestran un interés aumentado en los libros. Señalan ciertas láminas, e inician la lectura compartida al hacer gestos hacia cierto libro. Los niños identifican imágenes de ciertos objetos conocidos y los nombran. Los niños también llegan a estar conscientes de palabras impresas en su ambiente. Estas se encuentran en revistas, periódicos, letreros y símbolos. El garaba-

tear y dibujar también ocurren hacia el fin del segundo año y durante todo el tercer año. Las oportunidades de agarrar utensilios de escribir, garabatear y dibujar ayudan a los niños a desarrollar sus habilidades precursoras a la escritura.

La tecnología nueva les aporta a los niños diversas oportunidades de hacer actividades que incluyen las palabras impresas y el lenguaje escrito. Para niños mayores de dos años, un uso *limitado* de medios electrónicos –como aparatos para leer publicaciones electrónicas que se operan con el toque, tabletas o teléfonos inteligentes– puede ser enriquecedor; *siempre y cuando* haya una interacción con adultos.⁷⁵ *Como en todo aspecto del desarrollo, las interacciones significantes entre niños y cuidadores son las más provechosas para el desarrollo sano.*⁷⁶

Norma: los niños demuestran un interés y una comprensión de materiales impresos.

Descubra cómo los inicios de lectoescritura están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Expresión creativa, pág. 109

Norma: los niños demuestran un interés y una comprensión de materiales impresos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a poner el cimiento de las habilidades iniciales de lectoescritura al explorar materiales impresos y formar una capacidad de leer materiales impresos.

7 meses a 18 meses: los niños se hacen participantes activos en actividades de lectoescritura con materiales impresos.

Indicios para niños incluyen:

- El niño muestra una conciencia de materiales impresos, por ej., mira fijamente una lámina en un libro
- Extiende la mano para agarrar y masticar libros
- Usa múltiples sentidos para explorar libros, por ej., explora libros con diversas texturas
- Usa las manos para manipular materiales impresos, por ej., intenta volver las páginas de un libro de cartón, agarra objetos con las manos
- Señala láminas con el dedo o hace sonidos al mirar libros ilustrados
- Se enfoca durante ratos breves en mirar materiales impresos

Indicios para niños incluyen:

- Señala con el dedo láminas en un libro y reacciona, por ej., sonríe cuando ve una imagen de un perro
- Inicia actividades de lectoescritura, por ej., hace gestos hacia un libro o intenta volver las páginas de un libro de papel o una revista
- Imita gestos o sonidos durante actividades, por ej., mueve las manos al cantar, balbucea mientras un cuidador lee un libro
- Aumenta la capacidad de enfocarse en materiales impresos durante ratos más largos
- Agarra objetos e intenta garabatear, por ej., hace una marca ligera con un crayón en una hoja de papel

Estrategias de interacción:

- Presentar libros de diversas culturas e incorporarlos a la rutina diaria del niño
- Dejar que el niño explore libros metiéndolos a la boca y volviendo las páginas
- Compartir con el niño diversos tipos de materiales impresos, por ej., libros de cartón, revistas, cajas de cereal
- Nombrar e indicar con el dedo objetos en el ambiente del niño
- Pasar tiempo con el niño leyendo y mirando libros juntos

Estrategias de interacción:

- Usar canciones y rimas de palabras; cantar canciones con juegos de dedos, como la de tortillitas
- Señalar con el dedo y nombrar láminas en libros
- Leer, o contar con señas, cuentos que repiten palabras o frases; cuidarse de usar palabras, frases o señas en la lengua materna del niño si es posible
- Crear áreas especiales en el salón de clases o en casa donde el niño puede alcanzar libros fácilmente
- Proveerle al niño oportunidades de agarrar diversos tipos de utensilios de escribir, por ej., un crayón grueso o brochas gruesas

Norma: los niños demuestran un interés y una comprensión de materiales impresos.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a demostrar un entendimiento de palabras y materiales impresos.

21 meses a 36 meses: los niños participan con otros en actividades de lectoescritura y tienen una conciencia y entendimiento aumentados de la variedad de tipos de palabras impresas que se hallan en su ambiente

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Vuelve una tras otra las páginas de un libro de cartón
- Señala con el dedo imágenes y acciones conocidas en libros
- Repite palabras conocidas de un libro cuando se lo lee
- Empieza a prever lo que podría pasar luego en un libro conocido, por ej., genera sonidos y movimientos y/o usa palabras para nombrar dibujos
- Garabatea al azar
- Identifica un libro preferido y les señala a personas conocidas para que le lean, por ej., les trae el libro, o lo indica con el dedo y hace gestos

Indicios para niños incluyen:

- Imita el papel adulto al usar materiales impresos, por ej., hace de cuenta que lee un libro o periódico a animales de peluche o muñecos
- Participa independientemente en actividades iniciales de lectoescritura, por ej., se sienta en un rincón de libros y hojea páginas
- Recita de memoria varias partes de un libro
- Garabatea de una forma más ordenada y empieza a nombrar lo que ha dibujado
- Expresa lo que pasa luego al leer un libro conocido a un cuidador, por ej., usa gestos, palabras y/o sonidos

Estrategias de interacción:

- Proveer acceso a revistas y libros a todas horas del día
- Animar al niño a repetir palabras y señalar con el dedo objetos que se hallan en revistas y libros
- Nombrar objetos en el ambiente del niño, por ej., cama, ventana, mesa, biberón
- Pasar tiempo de calidad con el niño con un enfoque en la lectura; seguir adonde el niño quiere ir durante este tiempo

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño libros que le tienen significado, por ej., un libro sobre diversas comidas o sobre la familia
- Animar al niño a adivinar lo que está pasando en el libro o lo que va a pasar luego en un cuento usando las láminas como guía
- Proveer oportunidades para el niño de usar materiales de arte como papel, pintura y crayones
- Crear un libro especial con una foto del niño y cuidar de que refleje al niño como individual singular; leer este libro a menudo con el niño

Cuento de la vida real

Sam tiene 32 meses de edad. Está sentado sobre las piernas de su Tío Steve y juntos están mirando un lector electrónico de libros. Steve le está leyendo un libro electrónico a Sam, mientras el niño sigue el cuento y mira las imágenes de la pantalla. Steve le dice: “Mira, Sam, ¿ves la tortuga?” Sam dice que sí con la cabeza, señala la imagen con el dedo y dice “¡Tortuga!” Steve mueve los dedos sobre la pantalla para pasar a la siguiente página. Sam intenta la misma acción encima de la pantalla. Steve deja de leer y le pregunta: “¿Quieres intentar volver la página?” Sam asienta con la cabeza y lo intenta otra vez. Logra cambiar de página y bate las palmas cuando termina. Steve dice: “¡Muy bien! ¡Lo hiciste!” para corresponder al entusiasmo de Sam.

Los dos siguen leyendo el cuento y Sam vuelve todas las páginas en la pantalla para Steve. El niño interrumpe a su tío algunas veces para señalar imágenes con el dedo y nombre las imágenes. Cuando llegan al final del cuento, Sam le dice “más libro” a Steve. Steve asienta con la cabeza y empieza a leer otro cuento breve. Sam se sienta sobre las piernas de Steve otra vez y escucha. Steve llega a un momento en el cuento en que ruge un león. Sam se levanta de un salto y empieza a gatear en el piso y rugir. Steve pone el aparato electrónico a un lado y empieza a andar a gatas con Sam. Sam se ríe y persigue a Steve por el cuarto.

La Academia Americana de Pediatría (AAP) recomienda que los niños menores de dos años no gasten **ningún** tiempo usando medios electrónicos y que los niños mayores de dos años miren o usen programas **de buena calidad** durante no más de una o dos horas al día.

ESTE EJEMPLO ILUSTR una interacción con tecnología entre un niño y un cuidador. Como se mencionó antes, para niños mayores de dos años, un uso *limitado* de los medios electrónicos –como aparatos para leer publicaciones electrónicas que se operan con el toque, tabletas o teléfonos inteligentes– puede ser enriquecedor;

siempre y cuando haya una interacción con adultos.⁷⁷ *Como en todo aspecto del desarrollo, las interacciones significantes entre niños y cuidadores son las más provechosas para el desarrollo sano.*⁷⁸

Sam y Steve están participando de la misma manera que si leyeran un libro regular. Steve se cuida de dejar que Sam lleve la delantera en la interacción, y sigue los indicios del niño todo el tiempo. Apoya el desarrollo de la motricidad fina de Sam y su coordinación de ojos y manos al

dejar que vuelva las páginas, usando el dedo y la muñeca de una manera específica, y le da a Sam encomios genuinos cuando las vuelve con éxito. Steve también tiene en cuenta el mejor momento de dejar de usar el lector electrónico, y lo hace una vez que Sam deja de fijarse en ello. Los dos luego hacen una transición a una interacción diferente en que usan el movimiento creativo y el juego imaginario en una extensión del cuento que acaban de leer.

Este cuento también está relacionado al:

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Motricidad fina, pág. 61

Área 4. Cognitivo

Pensamiento simbólico, pág. 105

Expresión creativa, pág. 109

Tenga presente

El desarrollo de niños no ocurre en el aislamiento; los niños alcanzan los hitos de su desarrollo dentro de sus contextos sociales y culturales. Sin embargo, aunque el “cómo se desarrolla el niño” puede verse diferente, el “qué desarrolla el niño” puede observarse de una manera más universal. A continuación se presentan algunas señales que pueden dar motivo de una conversación con el proveedor de atención médica del niño acerca de tener una revisión más detallada.

- El niño no sonríe para los cuatro meses de edad
- No balbucea, indica cosas con el dedo ni hace gestos con significado para los 12 meses de edad
- No imita verbalmente los nombres de objetos familiares para los 18 meses de edad
- No usa frases de tres palabras para los tres años de edad

El desarrollo cognitivo

El ritmo del aprendizaje de los niños durante los primeros tres años de vida es asombroso; aprenderán más durante los primeros tres años que en ningún otro momento de la vida.⁷⁹ El desarrollo cognitivo de los niños pequeños se refiere a su proceso de aprender y el desarrollo de la inteligencia y otras capacidades mentales, como la memoria, el razonamiento, la resolución de problemas y el pensamiento.



Como con todo aspecto del desarrollo, el desarrollo cognitivo ocurre dentro del contexto de las relaciones positivas y el tierno cuidado. El juego también es una herramienta esencial del desarrollo cognitivo. El juego se usa para resolver problemas y es la manera de que los niños se enteran de su mundo y desarrollan la confianza para dominar habilidades nuevas.

El desarrollo cognitivo se observa mediante comportamientos específicos. Durante la tierna infancia, los niños tienen una capacidad limitada de expresar externamente el entendimiento mental. Esto no significa que no estén aprendiendo, ni que no sean capaces de recoger y procesar la información que reciben de los sentidos. Los niños usan todos los sentidos para captar información y empezar a formar conceptos sencillos. Durante las primeras seis

semanas de vida, los niños usan los reflejos para enterarse del ambiente y tener un impacto en ello. Eventualmente, esas destrezas involuntarias empiezan a usarse en forma voluntaria. Por ejemplo, para los cuatro meses, el reflejo de agarrar de un niño da lugar al agarrar con intención. Después de los cuatro meses, los niños empiezan a orientarse más hacia los objetos y usan movimientos intencionales como los de extender la mano, agarrar y mascar para explorar e informarse sobre objetos en su ambiente.⁸⁰ Después de los ocho meses de edad, los niños exploran comportamientos simples y orientados hacia metas, imitan acciones sencillas de otros y empiezan a desarrollar la lógica a fin de hacer planes y alcanzar metas simples.⁸¹ Por ejemplo, los niños repiten ciertas acciones, como golpear la mesa o empujar objetos para que se caigan de

La **función ejecutiva** durante los primeros tres años de vida significa la capacidad emergente de organizar y manejar pensamientos conscientes, acciones y emociones.⁸² La función ejecutiva es un proceso en el que participan, y que afecta, las capacidades de regulación y la función cognitiva en niños pequeños. Con la función ejecutiva los niños prestan atención durante ratos más largos, manejan sus impulsos, piensan lógicamente, razonan y resuelven problemas. El desarrollo de la función ejecutiva en niños se fomenta mediante relaciones de tierno cuidado e interacciones significantes con cuidadores atentos. Las Estrategias de interacción en todas las Normas de guía ofrecen ejemplos de experiencias enriquecedoras que fomentan el desarrollo de la función ejecutiva.

una silla alta.

Un cambio cognitivo importante que se desarrolla a como los ocho meses de edad es el entendimiento que objetos y personas existen aun cuando están fuera de vista, o no se escuchan. Esto se conoce como la permanencia de objetos y permite que los niños entiendan que los objetos tienen una existencia separada y permanente.⁸³ La permanencia de objetos es necesaria para que los niños desarrollen el pensamiento simbólico, que empieza entre aproximadamente los 18

y 24 meses de edad. Los niños también usan la movilidad para expandir la exploración de su ambiente. Durante el segundo año de vida, los niños empiezan a hallar objetos escondidos, reconocer patrones, llenar y vaciar recipientes y formar una comprensión básica de las formas geométricas. Todos estos logros son ejemplos del desarrollo de habilidades en las siguientes áreas cognitivas: lógica y razonamiento, memoria, relaciones espaciales, cantidad y números, y conceptos y exploración científicos.

Una parte del desarrollo cognitivo incluye el uso en niños de la expresión creativa. Usan el arte, la música, el movimiento y el juego para descubrir y dominar destrezas nuevas. Los cuidadores pueden proveerles oportunidades de



El esta sección:

- Desarrollo de conceptos, pág. 93
- Memoria, pág. 97
- Relaciones espaciales, pág. 101
- Pensamiento simbólico, pág. 105
- Expresión creativa, pág. 109
- Lógica y razonamiento, pág. 113
- Cantidades y números, pág. 117
- Conceptos y exploraciones científicos, pág. 121
- Seguridad y bienestar, pág. 125

expresión creativa al exponerlos a las canciones, el baile, el dibujar y el juego de fantasía. Los niños también tienen una capacidad creciente de entender conceptos básicos de la seguridad física y el bienestar. Mientras los niños experimentan el crecimiento en sus capacidades mentales, todavía dependen de sus cuidadores para la estructura de ambientes seguros y enriquecidos para el aprendizaje. Los cuidadores deben proveer rutinas constantes y previsibles a fin de apoyar mejor a los niños en su exploración y juego.

El desarrollo de conceptos

Los niños se valen de sus interacciones de todos los días para formar el entendimiento y atribuirles significado a personas y objetos

de su ambiente. Durante la infancia, los niños usan los sentidos para recibir información sobre su ambiente físico. Se enteran de las propiedades de objetos con la exploración física y mediante interacciones con sus cuidadores. Los niños empiezan a formar esquemas, o sea patrones organizados de pensamiento, para la información que reciben; dichos esquemas al poco tiempo se convierten en representaciones mentales, o conceptos, reales de objetos y personas.⁸⁴ Una vez que los niños desarrollan la permanencia de objetos, entienden que objetos y personas son distintos y permanentes, y forman representaciones mentales abstractas de ellos. Los niños ahora pueden usar objetos conocidos de la manera de que están diseñados para usarse, y pueden identificar y nombrar a personas y objetos conocidos.

A como los 18 meses de edad, ocurre un cambio en el desarrollo cognitivo de los niños

que les permite pensar en forma simbólica. Esto se observa en la capacidad de los niños de usar objetos para representar otros objetos y realizar el juego sencillo de fantasía. Por ejemplo, los niños hacen de cuenta que beben leche de un vaso vacío, o usan un martillo de juguete como teléfono de fantasía. A los 24 meses de edad, los niños pueden identificar características de objetos y personas, y saben distinguir sus propiedades diferentes. El juego imaginario de los niños llega a ser más complejo ya que pueden incorporar algunos aspectos más sofisticados del pensamiento simbólico. Para los 36 meses, los niños usan el lenguaje y las acciones durante el juego para explorar los papeles y las relaciones de adultos y clasificar los sentimientos. Los niños también empiezan a categorizar objetos conocidos según sus propiedades, como el color o el tipo.

Norma: los niños demuestran la capacidad de conectar datos al entender objetos, ideas y relaciones.

Descubra cómo el desarrollo de conceptos está relacionado a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Concepto del yo, pág. 43

Área 2. Desarrollo físico

Percepción, pág. 65

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Comunicación expresiva, pág. 83

Norma: los niños demuestran la capacidad de conectar datos al entender objetos, ideas y relaciones.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a recibir y organizar información mediante las interacciones sociales y la exploración sensorial.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a reconocer características de objetos, y forman la conciencia de conceptos simples mediante las interacciones y la exploración.

Un **concepto** es una noción general o una idea abstracta que se forma en la mente a partir de ocurrencias específicas. Las experiencias iniciales dan lugar a esquemas, los cuales se convierten en conceptos.

Los **esquemas** son patrones y procesos iniciales que sirven para organizar información y ayudan a los bebés a captar el sentido de su ambiente.

Indicios para niños incluyen:

- El niño vuelve la cabeza hacia sonidos
- Empieza a enfocarse en objetos, sonidos y personas
- Explora activamente el ambiente con los cinco sentidos
- Intenta repetir una acción, por ej., toca la mesa e intenta tocarla otra vez
- Se enfoca en objetos, sonidos y personas y empieza a distinguir los conocidos de los desconocidos

Indicios para niños incluyen:

- Desarrolla la permanencia de objetos, consciente de que un objeto todavía existe aun cuando no está visible, por ej., tira una cobija para ver el chupete que está debajo, llora cuando un cuidador se va del cuarto
- Usa las acciones físicas al explorar objetos, por ej., hace rodar una pelota de un lado a otro en el piso, tira objetos a propósito repetidas veces para que sean recogidos
- Identifica y señala a personas y objetos en imágenes, por ej., indica cosas con el dedo
- Enfoca la atención en objetos, personas y sonidos durante ratos cada vez más largos

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado atento y tierno; leer los indicios del niño
- Proveer objetos que el niño puede manipular, masticar y agarrar
- Imitar acciones que el niño intenta
- Jugar con el niño; seguir adonde él o ella quiere ir

Estrategias de interacción:

- Aprovechar los momentos de juego para esconder objetos del niño y animarlo a hallarlos
- Demostrar cómo mover diversos objetos, por ej., hacer rodar una pelota suavemente hacia el niño
- Nombrar objetos que se encuentran en el ambiente del niño
- Hablar con el niño sobre los objetos y sus características, por ej., “Estos dos son rojos”
- Nombrar objetos y láminas que el niño señala con el dedo

Norma: los niños demuestran la capacidad de conectar datos al entender objetos, ideas y relaciones.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a entender la representación de objetos y a usar la comunicación verbal y no verbal al usar objetos.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a demostrar la capacidad de clasificar objetos según características comunes, y empiezan a aplicar el conocimiento de conceptos sencillos a situaciones nuevas.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Hace de cuenta que usa objetos según su uso debido, por ej., pone un teléfono de juguete cerca de la cabeza y ‘conversa’ balbuceando
- Empieza a identificar y nombrar objetos y personas
- Usa un objeto para representar otro durante el juego, por ej., usa un bloque como teléfono
- Empieza a identificar las características de un objeto, por ej., “pelota roja”
- Con ayuda, agrupa unos cuantos objetos según características similares, por ej., el color, el tamaño o la forma

Indicios para niños incluyen:

- Identifica características de objetos y personas cuando se los nombra, por ej., colores
- Empieza a arreglar objetos en una fila, por ej., arregla coches de juguete uno detrás de otro
- Usa la representación simbólica durante el juego, por ej., agarra un cepillo y lo usa como teléfono
- Arregla a propósito objetos similares, por ej., divide bloques de plástico en un grupo de rojos, otro de azules y otro de amarillos
- Identifica categorías, por ej., puede señalar todos los animales de una lámina aun cuando se representan otros tipos de objetos

Estrategias de interacción:

- Seguir nombrando cosas del ambiente del niño; presentarle objetos nuevos nombrándolos
- Jugar con el niño y seguir adonde él o ella quiere ir
- Crear un juego simple donde el niño puede intentar clasificar objetos según un solo atributo
- Animar al niño a identificar objetos que son iguales, por ej., juegos de corresponder

Estrategias de interacción:

- Incorporar el aprendizaje sobre colores en canciones, la lectura y el juego sensorial
- Proveer diversos materiales y objetos del mismo color y forma, por ej., bloques
- Jugar con el niño juegos simples de corresponder cosas; proveer la guía que sea necesaria
- Expandir el juego del niño al introducir maneras nuevas de usar objetos conocidos
- Crear un juego sencillo en que el niño puede intentar clasificar objetos según dos o tres atributos

La representación simbólica

La **imitación aplazada**, el lenguaje y el juego simbólico indican la emergencia de la representación simbólica en niños.⁸⁵ La representación simbólica ocurre cuando los niños usan símbolos para representar un concepto que no está presente ni visible. Los símbolos incluyen el lenguaje, las imágenes y diversos objetos concretos. Por ejemplo, los niños usan la representación simbólica en el juego. Pueden hacer de cuenta que cepillan el cabello con la mano, o poner un bloque junto a la oreja y hacer de cuenta que es un teléfono. Los niños pueden ver una imagen de un hombre y decir “papi”. A medida que los niños se desarrollan, su uso de la representación simbólica llega a ser más complejo. La usan en el juego para explorar las relaciones y los papeles de adultos, además de manejar los sentimientos. Los niños pueden designar a una “mami” y un “bebé” al jugar, y actuar algunos de los comportamientos que se atribuyen a esos papeles en particular.



La memoria

A partir de las primeras experiencias de la vida, los niños llegan a entender conceptos y categorías básicos, lo que los ayuda a captar el sentido del mundo de su alrededor.⁸⁶ Los niños empiezan

a formar memorias mediante interacciones de todos los días con sus cuidadores y su ambiente. Antes de desarrollar la permanencia de objetos, los niños llegan a conocer a personas, objetos y acciones. Por ejemplo, un niño vuelve la cabeza hacia una voz conocida y empieza a prever ciertos patrones dentro de sus rutinas, como los de agarrar un biberón, o abrir la boca cuando ve una cuchara. Una vez que los niños adquieren la permanencia de objetos, tienen la capacidad de recordar que personas y objetos todavía existen aún cuando están fuera de vista. La permanencia de objetos permite que los niños se den cuenta de que sus cuidadores se han ido del cuarto, y que hallen objetos escondidos.

Los niños progresan desde prever la función de objetos –por ejemplo, agitando un sonajero esperando que produzca un sonido– hasta prever sus rutinas durante todo el día. Los niños pueden demostrar este entendimiento cami-

nando a su silla después de oír que un cuidador dice: “Ya es hora de merendar”. Los niños también demuestran una conciencia de personas u objetos que no están presentes. Los niños pueden preguntar por sus padres o sus hermanos durante el día cuando se hallan en el cuidado de otros.

A como los 24 meses de edad, los niños tienen la capacidad de recordar cierta secuencia de eventos. Por ejemplo, los niños que asisten a una guardería pueden recordar que cuando se bajan las luces, todos se acuestan en las camillas y escuchan un cuento, en esa secuencia en particular, y que todo esto constituye la siesta. A casi los 36 meses de edad, los niños pueden demostrar ejemplos más complejos de secuencias al comunicarse con otros o participar en el juego de fantasía. Mientras los niños siguen desarrollándose, su capacidad de retener memorias a largo plazo también mejora.

Norma: los niños demuestran la capacidad de adquirir, almacenar, recordar y aplicar experiencias pasadas.

Descubra cómo la memoria está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Área 2. Desarrollo físico

Percepción, pág. 65

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Comunicación expresiva, pág. 83

Norma: los niños demuestran la capacidad de adquirir, almacenar, recordar y aplicar experiencias pasadas.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a formar memorias de sus experiencias y empezarán a prever ciertos patrones de ocurrencias.

7 meses a 18 meses: los niños recuerdan a personas, rutinas, acciones, lugares y objetos conocidos.

Indicios para niños incluyen:

- El niño se vuelve hacia voces, sonidos y/u objetos conocidos
- Prevé eventos conocidos, por ej., extiende la mano hacia el biberón y lo trae a la boca
- Encuentra un objeto que está parcialmente escondido
- Recuerda que objetos y personas todavía existen aun cuando ya no están físicamente presentes, por ej., mira a varias partes buscando a su padre o madre cuando se va del cuarto

Indicios para niños incluyen:

- Halla objetos escondidos, por ej., levanta una cobija para descubrir un juguete después de ver que el cuidador lo escondió
- Demuestra una conciencia de adultos conocidos que no están presentes, por ej., mientras está en la guardería, pregunta por sus papás a varias horas del día
- Busca objetos en su ubicación usual, por ej., halla su libro favorito en el estante
- Prevé el evento que sigue en su rutina diaria, por ej., se sienta para la merienda de la mañana después de una actividad de música

Estrategias de interacción:

- Proveer juguetes y objetos interesantes y apropiados a la edad para la exploración
- Interactuar y relacionarse con el niño frecuentemente durante el día
- Esconder juguetes debajo de cobijas y esperar la reacción del niño
- Jugar juegos como el de esconderse la cara, o jugar con una caja sorpresa

Estrategias de interacción:

- Jugar con el niño usando varios objetos que puede explorar
- Fijar rutinas; crear tarjetas con fotos con la rutina del día para que el niño pueda empezar a entender en qué consistirá su día
- Jugar juegos sencillos que incluyen esconder un juguete en un lugar cercano
- Responder al niño de manera sensible cuando pregunta por alguien que no está allí, por ej., “Sé que extrañas a tu mami; volverá al poco tiempo para recogerte”.

Norma: los niños demuestran la capacidad de adquirir, almacenar, recordar y aplicar experiencias pasadas.

16 meses a 24 meses: los niños reconocen y prevén la secuencia de pasos en actividades conocidas.

21 meses a 36 meses: los niños prevén los pasos de experiencias y actividades, y entienden la secuencia de eventos. Puede ser que también recuerdan y cuentan eventos pasados y aplican el conocimiento de experiencias pasadas a nuevas experiencias.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Recuerda varios pasos en rutinas conocidas y sigue las rutinas con muy poco o nada de indicios de un adulto
- Recuerda eventos pasados, por ej., un visitante especial o la fiesta de cumpleaños de un amigo
- Busca objetos en lugares diferentes

Indicios para niños incluyen:

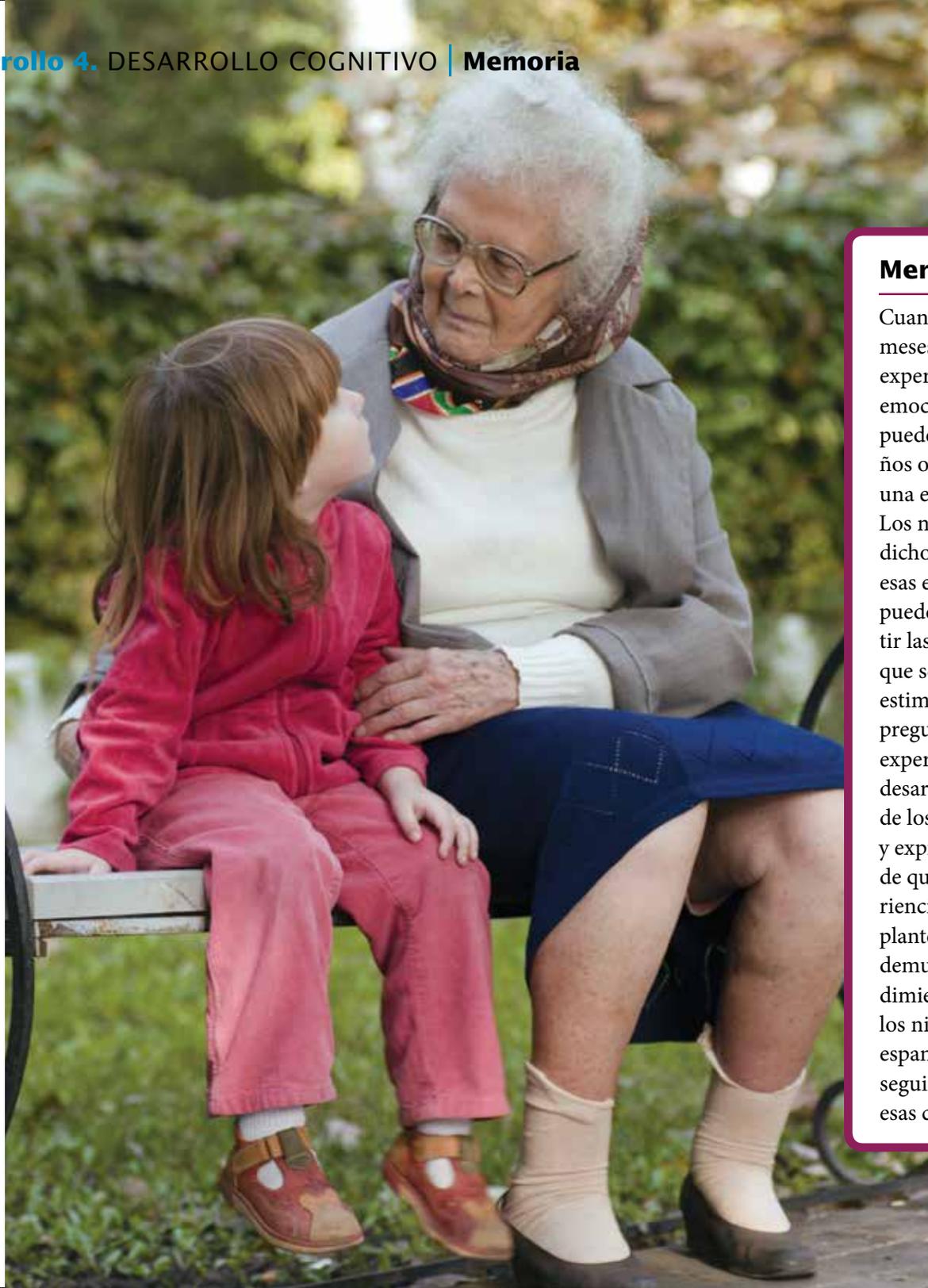
- Cuenta a un adulto lo que pasó en la escuela aquel día
- Sigue rutinas independientemente sin que se le recuerde lo que sigue en la rutina del día
- Usa el juego para comunicarse sobre eventos o experiencias, incluyendo la secuencia de eventos que ocurrió, por ej., la fiesta de cumpleaños de un amigo
- Aplica el conocimiento pasado a nuevas experiencias, por ej., recuerda ver el dentista, y narra la experiencia haciendo de cuenta que realiza cada paso con un compañero de juego

Estrategias de interacción:

- Conversar con el niño sobre experiencias pasadas; hacerle preguntas
- Avisar al niño cuando va a haber un cambio en la rutina del día
- Preguntar al niño qué piensa que podría pasar luego al leer un cuento conocido

Estrategias de interacción:

- Escuchar los cuentos del niño; hacerle preguntas que se pueden contestar con más que sí o no
- Dar un modelo de las secuencias durante el juego, por ej., “Primero vamos a ponernos estas gorras, luego vamos a ir a la fiesta de té, vamos a tomar té y finalmente volveremos a casa”.
- Leer un cuento con el niño; preguntarle si puede recordar lo que pasó en cierto momento
- Animar al niño a crear un cuento acerca de un dibujo que ha hecho



Memorias compartidas

Cuando los niños se acercan a los 36 meses de edad, empiezan a recordar experiencias que les tienen significado emocional. Por ejemplo, los niños pueden recordar una fiesta de cumpleaños o un día especial con su familia, o una experiencia espantosa o traumática. Los niños recuerdan la secuencia de dichos eventos y les pueden comunicar esas experiencias a otros. Los cuidadores pueden animarles a los niños a compartir las memorias al hacerles preguntas que se contestan con más que sí o no, estimularlos a expandir lo que dicen o preguntando sobre los detalles de sus experiencias. Así, no sólo se apoya el desarrollo de la memoria y el lenguaje de los niños, sino también su regulación y expresión de las emociones. En el caso de que un niño cuenta temores y experiencias negativas, se anima el mismo planteamiento sensible. Los cuidadores demuestran la empatía y el entendimiento al validar los sentimientos que los niños expresan al recordar un evento espantoso o traumático y siempre deben seguir adonde el niño quiere ir durante esas conversaciones.

Las relaciones espaciales

Las relaciones espaciales se refieren a la comprensión de un niño de cómo los objetos y las personas se mueven unos en relación con otros.

Durante la tierna infancia, los niños usan los sentidos para observar

y recibir información sobre objetos y personas en su ambiente. Pueden ver y seguir a personas y objetos con los ojos. Se enfocan en agarrar objetos y meterlos a la boca para enterarse de sus características físicas. A medida que crecen, los niños usan el método de ensayo y error para hacer experimentos con el movimiento. Intentan hacer que objetos quepan en espacios, como por ejemplo, al dejarlos caer en recipientes. Con su nueva movilidad, los niños se informan del propio cuerpo y su relación con el ambiente físico. Puede ser que gatean alrededor de obstáculos y encima de personas, o apartan objetos de su camino, para alcanzar la meta que tienen en mente.

Con sus crecientes capacidades lingüísticas y cognitivas, los niños entienden palabras que caracterizan y describen objetos de su ambiente. Saben qué es un objeto grande en contraste con

otro pequeño, y pueden entender preposiciones simples. Sus habilidades cada vez mejores de la coordinación de ojos y manos y la motricidad fina les permiten usar el ensayo y error para superar desafíos más complejos, como el de armar las piezas de un rompecabezas en su lugar correspondiente o meter formas geométricas con éxito en un clasificador de formas. Los niños son capaces de mover el cuerpo de diversas maneras para alcanzar metas, como meter el cuerpo en un lugar estrecho o agacharse para sacar un objeto que se ha ido rodando debajo de la mesa. Para los 36 meses, los niños usan palabras para describir las propiedades de personas y objetos y pueden reconocer dónde están sus cuerpos en relación con otros sin tener que usar el ensayo y error de manera física.

Norma: los niños demuestran una conciencia de cómo los objetos y las personas ocupan y se mueven en el espacio.

Descubra cómo las relaciones espaciales están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Motricidad fina, pág. 61

Percepción, pág. 65

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Comunicación expresiva, pág. 83

Planteamientos del aprendizaje

Resolución de problemas, pág. 135

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

Norma: los niños demuestran una conciencia de cómo los objetos y las personas ocupan y se mueven en el espacio.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños usan la observación y la exploración sensorial para empezar a formar un entendimiento de cómo se mueven los objetos y las personas unos en relación con otros.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a usar el ensayo y error para descubrir cómo los objetos y las personas se mueven y ocupan el espacio unos en relación con otros.

Las **relaciones espaciales** son la manera de que objetos y personas están ubicados en el espacio en relación con otros objetos y personas.

Indicios para niños incluyen:

- El niño observa a personas y objetos en su entorno inmediato, por ej., mira las propias manos y los propios pies, sigue al cuidador con los ojos, vuelve la cabeza hacia sonidos
- Extiende la mano hacia objetos y los agarra
- Explora usando diferentes sentidos, por ej., empieza a dar toques suaves a objetos o meterlos a la boca
- Se enfoca en un objeto en moción y lo sigue, por ej., mira un juguete que se va rodando después de caerse

Indicios para niños incluyen:

- Mete objetos en un cubo y luego los vierte; repite esta acción
- Empieza a identificar obstáculos físicos y soluciones posibles al desplazarse, por ej., gatea alrededor de una silla en vez de ir por debajo de ella
- Deja caer objetos como juguetes y mira sus movimientos
- Discrimina entre objetos pequeños y grandes, por ej., usa una mano o dos manos de diversas maneras

Estrategias de interacción:

- Proveer juguetes y objetos interesantes y apropiados a la edad para la exploración
- Interactuar y relacionarse con el niño frecuentemente durante el día; seguir adonde el niño quiere ir al jugar

Estrategias de interacción:

- Proveer diversos tipos de objetos que el niño puede mover de acá para allá, por ej., coches de juguete, pelotas, tazas que se anidan
- Crear lugares seguros para jugar en que el niño puede gatear, trepar y desplazarse
- Apartar algún tiempo en que el niño puede estar al aire libre para explorar e interactuarse

Norma: los niños demuestran una conciencia de cómo los objetos y las personas ocupan y se mueven en el espacio.

16 meses a 24 meses: los niños tienen una comprensión más clara del tamaño y del sentido de movimientos y usan ese conocimiento para expandir su entendimiento de cómo se mueven los objetos y ocupan el espacio unos en relación con otros.

21 meses a 36 meses: los niños pueden pronosticar mejor cómo los objetos y las personas ocuparán el espacio y se moverán unos en relación con otros. Los niños tienen conocimiento de las **propiedades de objetos** y lo usan sin tener que depender del método físico de ensayo y error.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Entiende palabras que caracterizan el tamaño, por ej., grande, pequeño
- Usa un método sencillo de ensayo y error para armar rompecabezas simples, por ej., halla una pieza correspondiente, la orienta e intenta volverla para meterla
- Reconoce la orientación apropiada de objetos, por ej., vuelve boca arriba una taza que está boca abajo
- Empieza a entender preposiciones simples, por ej., debajo, dentro, detrás

Indicios para niños incluyen:

- Usa palabras y gestos para describir el tamaño de objetos
- Reconoce dónde está el cuerpo en relación con objetos, por ej., se mete a presión detrás de una silla
- Arma rompecabezas sencillas con menos uso del ensayo y error, por ej., puede corresponder la pieza de un rompecabezas a su lugar correcto identificando el tamaño y la forma, nada más al mirarla
- Usa activamente el cuerpo para cambiar su posición relativa a objetos, por ej., trepa para sentarse en el sofá

Las **propiedades de objetos** son las características observables de objetos. Algunos ejemplos de las propiedades de objetos incluyen el tamaño, el peso, la forma, el color y la temperatura.

Estrategias de interacción:

- Narrar al ayudar al niño a idear una solución, por ej., “Vamos a intentar volver la pieza del rompecabezas así”.
- Proveerle al niño oportunidades de resolver problemas con y sin ayuda; minimizar la posibilidad de que se frustre
- Empezar a pedir que el niño lleve a cabo acciones sencillas incluyendo una preposición, por ej., “Pon el libro en la mesa por favor”.

Estrategias de interacción:

- Proveer rompecabezas y otras actividades de motricidad fina que el niño puede realizar
- Participar en actividades de movimiento que fomentan la destreza de mantener el equilibrio
- Describir objetos comunes según su tamaño, forma y otras características
- Crear un curso seguro de obstáculos donde el niño puede correr, trepar, gatear, arrastrarse y manipular el cuerpo



Las exploraciones de todos los días

Los niños hacen experimentos con las propiedades de objetos desde muy temprano. Al principio usan la observación para captar información de sus ambientes. Notan contrastes en colores y patrones. Pueden discernir caras humanas y empiezan a distinguir-las. Mientras los niños crecen, usan la exploración física para enterarse de las propiedades de objetos. Progresan desde sencillamente dar toques suaves a un objeto o meterlo a la boca hasta rotarlo, retorcerlo o agitarlo para aprender y explorar. Aprenden a identificar cuáles objetos producen resultados específicos. Por ejemplo, pueden subir o bajar un interruptor de luces, o apretar botones en diversos objetos para producir música o luces de diversos colores. Los niños siguen conociendo cada vez más propiedades de objetos a medida que se desarrolla la cognición. Al poco tiempo podrán decir los nombres de colores y formas y distinguirlos. Los niños también podrán identificar diferencias en el peso y la cantidad. Las experiencias sensoriales, como el juego con agua y arena, también apoyan la capacidad de los niños de distinguir varias texturas.

El pensamiento simbólico

Los niños se enteran de los objetos, las acciones y la gente con la observación, la interacción y la exploración. Reciben información con todos los sentidos para formar un entendimiento básico del mundo

a su alrededor. Para los ocho meses de edad, los niños desarrollan la permanencia de objetos; es decir, sabe que los objetos y las personas siguen existiendo aun cuando ya no pueden verse ni oírse. Es a causa de darse cuenta de esto que los niños lloran cuando su cuidador se va del cuarto o miran debajo de una cobija para hallar un juguete. Los niños necesitan la permanencia de objetos para desarrollar el pensamiento simbólico.

Mientras crecen, los niños siguen explorando su ambiente y jugando con objetos según la manera en que están diseñados para usarse. Los niños empujan un coche de juguete para moverlo por el cuarto, o ponen un teléfono de juguete junto a la oreja. El desarrollo del lenguaje está estrechamente relacionado a esta habilidad cognitiva, ya que los niños empiezan a usar palabras para representar a personas y

objetos significantes en sus vidas; por ejemplo, “bibi” para biberón o “peho” para el perro de la familia.

El verdadero pensamiento simbólico emerge alrededor de los 18 meses de edad con la capacidad de los niños de pensar con imágenes y símbolos.⁸⁷ Los niños representan objetos concretos usando imágenes, palabras, gestos o el juego. Por ejemplo, los niños pueden usar un bloque de madera como un teléfono durante el juego, o pueden hacer de cuenta que cocinan una comida en la cocina de juego. Se incorporan más y más acciones simbólicas en el juego a medida que los niños usan el juego de fantasía para captar el sentido del mundo. Para los 36 meses, los niños pueden usar el juego simbólico para resolver problemas, tratar sentimientos y explorar papeles y relaciones.

Norma: los niños demuestran el entendimiento de conceptos, experiencias e ideas mediante la representación simbólica.

Descubra cómo el pensamiento simbólico está relacionado a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Comunicación expresiva, pág. 83

Norma: los niños demuestran el entendimiento de conceptos, experiencias e ideas mediante la **representación simbólica**.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños usan la observación, la exploración y la interacción social para informarse sobre objetos, acciones y personas.

7 meses a 18 meses: los niños usan la interacción social para seguir captando el significado de objetos, acciones y personas. Los niños progresan desde explorar objetos hasta aprender a jugar con ellos según la manera en que están diseñados para usarse. Hacia el final de este periodo, los niños empiezan a usar un objeto para representar otro.

La **representación simbólica** se refiere al entendimiento de un niño de cómo una imagen o diversos objetos pueden representar objetos conocidos.

La **permanencia de objetos** es el entendimiento de un niño de que los objetos siguen existiendo aun cuando ya no se pueden ver ni oír.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa los sentidos para explorar objetos, por ej., los observa, los toca y los mete a la boca
- Se relaciona con el (los) cuidador(es) y el ambiente
- Manipula físicamente los objetos, por ej., retuerce y rota juguetes, deja caer diversos objetos
- Combina objetos al jugar
- Localiza un objeto que está parcialmente escondido

Estrategias de interacción:

- Crear un ambiente acogedor que el niño puede explorar; cambiar los materiales y juguetes en el ambiente del niño en forma regular
- Interactuar y relacionarse socialmente con el niño a menudo durante el día, por ej., aprovechar los cambios de pañales y las comidas para comunicarse con el niño de manera juguetona
- Seguir adonde el niño quiere ir al jugar
- Proveer juguetes y experiencias que tienen variados colores, texturas, sonidos y olores

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra la **permanencia de objetos**, por ej., se da cuenta que los objetos y las personas siguen existiendo aun cuando no son físicamente visibles
- Imita las acciones de un adulto, por ej., golpea un tambor con un sonajero, después de observar que un adulto realiza la acción
- Participa en el juego de fantasía sencillo, por ej., hace de cuenta que bebe té de una taza de té imaginaria, hace de cuenta que da de comer a una muñequita con un biberón, usa un bloque de juguete como teléfono y hace de cuenta que habla a mamá
- Reconoce a personas y/u objetos conocidos en fotografías

Estrategias de interacción:

- Responder con entusiasmo cuando el niño demuestra usos nuevos de objetos que ha descubierto
- Jugar a menudo con el niño; seguir adonde él o ella quiere ir
- Imitar al niño durante el juego, por ej., colocar un teléfono de juguete junto a la oreja
- Nombrar a personas y objetos que se hallan en el ambiente del niño

Norma: los niños demuestran el entendimiento de conceptos, experiencias e ideas mediante la representación simbólica.

16 meses a 24 meses: los niños demuestran el inicio del pensamiento simbólico al empezar a nombrar objetos de la vida diaria. Los niños también usan interacciones sociales más complejas y realizan el juego imaginario para captar el sentido del mundo a su alrededor.

21 meses a 36 meses: los niños usan su capacidad de nombrar y pensar simbólicamente para participar en interacciones, exploraciones y juegos cada vez más complejos. Los niños usan esas habilidades para re-crear experiencias, resolver problemas y explorar relaciones y papeles.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Hace de cuenta que un objeto realmente es otro usando la sustitución; por ej., una servilleta por el pañal de un bebé
- Encuentra objetos después de que se los esconde en lugares cercanos
- Realiza el juego de fantasía con objetos y experiencias conocidos, por ej., coloca una muñequita en un cochecito para bebés y lo empuja
- Identifica o nombra sus dibujos, por ej., indica con el dedo un garabato y dice “mami y papi”
- Comunica los nombres de objetos y/o personas conocidas, por ej., dice “gato” al ver animales de cuatro patas

Indicios para niños incluyen:

- Les asigna papeles a compañeros al realizar el juego imaginario
- Incorpora las secuencias al jugar, por ej., inicio, parte central y final
- Comunica información descriptiva de personas u objetos que no están presentes, por ej., dice: “Mi mami tiene ojos azules”.
- Proyecta sentimientos y palabras en animales de peluche, por ej., “El caballo está triste”.
- Realiza diversos papeles de adultos durante el juego y usa los gestos apropiados, por ej., hace de cuenta que es maestro y habla con una voz más adulta al aparentar que les lee un libro a unos estudiantes

Estrategias de interacción:

- Relacionarse y jugar con el niño; seguir adonde el niño quiere ir
- Narrar el juego del niño, por ej., “¿Estás llevando al nene para caminar a la tienda?”
- Repetir palabras a las que el niño está intentando fijar un significado, por ej., decir: “Sí, es bebé” cuando el niño señala con el dedo la foto de un bebé
- Animar y encomiar al niño cuando cuenta sus logros

Estrategias de interacción:

- Relacionarse con el niño durante el juego de fantasía y seguir adonde él o ella quiere ir
- Hacer preguntas que se contestan con más que sí o no al jugar con el niño para expandir sus pensamientos y su lenguaje
- Seguir nombrando y narrando acciones, objetos y experiencias para el niño
- Animar al niño a usar objetos de maneras creativas para ayudar a resolver problemas, por ej., usar una cobija como delantal cuando todos los delantales están en uso

Cuento de la vida real

Jocelyn tiene 34 meses y está jugando con una casa de muñecas. Su cuidadora, Lauren, está sentada cerca pero no juega con ella. Jocelyn levanta una muñeca y la mueve de acá para allá en la cocina de juego. Dice: “¡Ven a comer!” Jocelyn suelta la muñeca y agarra una muñeca más pequeña del piso de arriba de la casa de muñecas. Trae la muñeca a la cocina y dice: “Aquí, Mami”. Jocelyn levanta la muñeca “Mami” y coloca las dos en la mesa. Se vuelve hacia Lauren y le da un muñeco. Jocelyn señala este muñeco con el dedo y dice: “Papi”. Lauren le dice: “¿Quieres que yo sea el papi?” Jocelyn dice que sí con la cabeza y vuelve a mirar la casa de muñecas. Indica con el dedo la sala de estar de juguete y dice: “Papi sienta”. Lauren coloca el muñeco en el sofá de juguete. La niña agarra las dos muñecas y las coloca al lado del muñeco papi. Luego deja atrás la caja de muñecas para caminar a una mesa cercana donde hay una caja registradora de juguete. Toca algunos botones, y la caja se abre. Jocelyn saca algunos billetes de juguete y le pasa uno a Lauren. Ésta dice: “¡Gracias! Voy a comprar una fruta”. Jocelyn se agacha y extiende la mano hacia una canasta que está debajo de la mesa. Escoge una manzana de juguete y se la da a Lauren. Luego saca el billete de la mano de Lauren y lo devuelve a la caja registradora.

ESTE EJEMPLO ILUSTRa el desarrollo de las habilidades cognitivas de Jocelyn. Primera usa los muñecos como representación de su familia y les asigna papeles específicos. Puede demostrar la imitación aplazada y el pensamiento simbólico al actuar dos secuencias que conoce: la cena y el sentarse juntos de la familia. Usa el lenguaje para indicar lo que se representa y para hacer que su cuidadora participe en el juego, cuando le da a Lauren el muñeco papi y otra vez cuando le da los billetes de juguete. La niña también demuestra sus habilidades de memoria al agacharse automáticamente para darle a Lauren una fruta de juguete sin tener que buscarla. Finalmente, Jocelyn demuestra un entendimiento básico de la cantidad al dar a Lauren una fruta, después de que la cuidadora comunica que esa es lo que quiere.

Este cuento también está relacionado al:

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Memoria, pág. 97

Cantidad y números, pág. 117

Planteamientos del aprendizaje

Creatividad, inventiva e imaginación, pág. 147



La expresión creativa

La expresión creativa se refiere a la manera de que los niños usan la música, el movimiento, la construcción y el juego para expresarse.

Desde muy temprano, los niños demuestran un interés en los sonidos, colores, objetos y texturas. Durante la tierna infancia, los niños realizan la exploración sensorial; mascan varios objetos para informarse sobre ellos, y usan las manos para palparlos y moverlos. Durante este periodo, los niños están conscientes de diversos sonidos y a menudo se los escucha arrullando y balbuceando. Cerca de un año de edad, los niños pueden batir las palmas y mover el cuerpo al compás de música y ritmos. Los niños también usan el juego interactivo como el de esconderse la cara, y pueden imitar simples juegos con los dedos. Puede ser que también pintan con los dedos y juegan con diversos materiales sensoriales como el agua, la arena o la pasta para moldear.

Durante su segundo año, los niños expresan creativamente sus pensamientos y sentimientos con el juego simbólico, que también se llama

juego de fantasía. Los niños imitan un papel conocido, como al hacer de cuenta que son la mami al dar de comer y mecer una muñequita. Los niños participan en actividades de movimiento que incorporan mociones de todo el cuerpo para expresar el sentimiento. Por ejemplo, se dan vueltas en el piso si quieren jugar o abrazan a los cuidadores cuando están emocionados. La coordinación aumentada de ojos y manos y la capacidad mejorada de prestar atención también les ayudan a participar en actividades de arte como garabatear y pintar con brochas durante ratos más largos.

Los niños también sienten un interés y entusiasmo por construir cosas. Los niños más pequeños simplemente apilan algunos objetos unos encima de otros; mientras se acercan a los 36 meses de edad, van construyendo estructuras cada vez más complejas, y estas actividades a menudo se entrelazan al juego de fantasía.

Norma: los niños demuestran la capacidad de comunicar ideas y sentimientos con la expresión creativa.

Descubra cómo la expresión creativa está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Área 3. Lenguaje

Comunicación expresiva, pág. 83

Planteamientos del aprendizaje

Creatividad, inventiva e imaginación, pág. 147

Norma: los niños demuestran la capacidad de comunicar ideas y sentimientos con la expresión creativa.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños desarrollan los inicios de la expresión creativa mediante interacciones de todos los días con sus cuidadores.

7 meses a 18 meses: los niños se relacionan más con su(s) cuidador(es) y gozan de actividades e interacciones enfocadas en la música, el movimiento, la construcción y el juego.

Indicios para niños incluyen:

- El niño explora activamente objetos sensoriales del ambiente
- Participa en interacciones con el (los) cuidador(es), por ej., observa, sonrío, arrulla
- Demuestra un interés en sonidos, canciones, música y colores
- Escucha música y se mueve al compás
- Manipula objetos, por ej., los vuelve, agita o golpea contra otras cosas

Indicios para niños incluyen:

- Goza de canciones y rimas conocidas
- Empieza a usar el juego simbólico al relacionarse, por ej., coloca un teléfono de juguete junto a la oreja y “conversa” con la abuelita
- Empieza a apilar bloques grandes con o sin apoyo
- Participa en actividades de música al hacer algunos movimientos correspondientes de las manos
- Realiza actividades de arte como pintar con crayolas o con los dedos

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño opciones de exploración; seguir adonde él o ella quiere ir
- Relacionarse de manera significativa con el niño a lo largo del día
- Hacer que la música forme parte de cada día; cantar canciones con el niño
- Proveer juguetes y actividades que animan el movimiento, por ej., un tambor de juguete, un túnel para atravesar gateando

Estrategias de interacción:

- Cantarle canciones al niño y darle un modelo de los gestos que las acompañen
- Proveerle al niño diversas opciones para crear obras de arte
- Demostrar el gozo de la música y participar activamente con el niño mientras canta
- Animar al niño a explorar diversos materiales al jugar

Norma: los niños demuestran la capacidad de comunicar ideas y sentimientos con la expresión creativa.

16 meses a 24 meses: los niños siguen demostrando una capacidad creciente al participar con su(s) cuidador(es) en actividades de música, movimiento, construcción y juego.

21 meses a 36 meses: los niños inician y participan en actividades de música, movimiento, construcción y juego para relacionarse con otros y expresar ideas, sentimientos y emociones.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Imita movimientos básicos durante una actividad, por ej., coloca una bolsita de frijoles encima de la cabeza
- Participa en un juego de fantasía más detallado, por ej., usa una banana de juguete como teléfono
- Goza de usar instrumentos al escuchar música
- Construye cosas al usar diversos objetos y materiales, por ej., arregla coches en una fila, apila bloques pequeños
- Goza de derribar lo que ha construido, por ej., hace caer una torre de bloques con el brazo
- Crea obras de arte; se enfoca y goza del proceso más que del producto final

Indicios para niños incluyen:

- Escoge movimientos que reflejan su estado de ánimo, por ej., da brincos cuando está emocionado
- Identifica y conversa sobre personajes que le tienen significado
- Construye estructuras cada vez más complejas y las expande, por ej., usa bloques más pequeños para construir torres más altas, arregla materiales en una fila y agrega otros componentes para crear un “camino” que conduce a la torre
- Usa el juego imaginario para lidiar con los temores, por ej., pone un monstruo en un armario
- Juega con ropa de aparentar e invita al (a los) cuidador(es) a jugar con él o ella

Estrategias de interacción:

- Proveer accesorios e instrumentos que el niño puede usar durante actividades de música y movimiento
- Participar en conversaciones sobre lo que el niño está creando durante actividades de arte
- Exhibir las obras de arte del niño donde puede verlas y mostrarlas a otros
- Proveer experiencias de juego tanto bajo techo como al aire libre

Estrategias de interacción:

- Exponer al niño a la música y los bailes de diversas culturas y herencias
- Proveer oportunidades de juego de fantasía en que el niño puede vestirse como diversos personajes, por ej., un vaquero, bombero o princesa
- Animar la expresión creativa del niño al encomiar genuinamente sus esfuerzos
- Participar en el juego del niño; vestirse, jugar y hacer de cuenta con el niño

Cuento de la vida real

Melissa tiene 36 meses y está sentada con sus compañeros durante la reunión del círculo. Joy, la proveedora de cuidado, les está leyendo un cuento que conocen, “Vamos a cazar un oso”. Melissa está moviendo las manos para imitar los movimientos de los niños del libro. Cada vez que Joy se pone de pie para actuar un papel del libro, todos los niños se ponen rápido de pie para copiar las acciones. Melissa da un chillido de alegría y mueve el cuerpo para representar gatear por la hierba, vadear un riachuelo, pisotear en el lodo y gatear por una cueva. Una vez que Joy alcanza la página del cuento en que aparece el oso, Melissa y los niños cambian automáticamente desde estar a gatas hasta estar de pie y empiezan a correr en su lugar lo más rápidamente que puedan. Melissa hace el movimiento aparentado de subir corriendo las escaleras y luego se echa al piso para actuar el que los niños gatean debajo de la ropa de la cama. Mientras Melissa está acostada en el piso dando risitas, uno de sus compañeros ha tropezado por otro niño. Melissa deja de reírse y observa mientras Joy consuela al niño. Joy luego vuelve a su lugar, pone el libro detrás de sí y dice: “Bueno, niños, muéstrenme cómo pueden ponerse de pie”. Melissa y los niños mayores se ponen de pie; algunos niños todavía están dando risitas y moviendo el cuerpo. Melissa está de pie y tranquila, esperando ver lo que hace Joy. Ella dice: “Ya es hora de susurrar y caminar tranquilamente a la mesa; no queremos

despertar al oso durmiente”. Los niños luego siguen a Joy mientras anda a puntillas y mantiene un dedo en frente de los labios. Melissa la sigue, susurra “silencio” y se esfuerza por mantener el equilibrio al andar a puntillas.

ESTE EJEMPLO RECALCA que el lenguaje, la cognición y el desarrollo físico pueden reunirse en una sola actividad. Melissa se está esforzando por desarrollar el lenguaje receptivo y la lectoescritura inicial al seguir el cuento y realizar los movimientos acompañantes. Está aprendiendo a expresar los sentimientos y acciones con el cuerpo, de modo que desarrolla la expresión creativa. La niña también está desarrollando la conciencia espacial, la motricidad gruesa y la percepción al mover el cuerpo de diversas maneras, a la vez que tiene que seguir consciente de otros niños a su alrededor. Melissa también demuestra comportamientos que indican la conciencia de los sentimientos ajenos, ya que deja de reírse al observar a un compañero que se ha lastimado.

Este cuento también está relacionado al:

Área 1. Social y emocional

Relaciones con los compañeros, pág. 47
Empatía, pág. 51

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57,
Percepción, pág. 65

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79
Inicios de la lectoescritura, pág. 87

Planteamientos del aprendizaje

Creatividad, inventiva e imaginación,
pág. 147



Lógica y razonamiento

Los niños usan la imitación, las relaciones de causa y efecto y el método de ensayo y error para desarrollar las habilidades de lógica y razonamiento. Los niños aprenden estas habilidades mediante

las interacciones de todos los días con sus cuidadores. Desde muy temprano, los niños descubren que sus propias acciones y comportamientos tienen un impacto en las conductas y acciones de personas y objetos. Por ejemplo, los niños lloran para señalar sus necesidades y sus cuidadores reaccionan para satisfacer esas necesidades. Una vez que pueden agarrar y manipular objetos, los niños usan la imitación para usarlos. Por ejemplo, un niño podría golpear un tambor de juguete inmediatamente después de observar la misma acción realizada por sus cuidadores. Se enteran de las relaciones de causa y efecto al repetir las mismas acciones una y otra vez a fin de producir el mismo resultado. Por ejemplo, dejan caer repetidamente un objeto desde una superficie elevada para hacer que sus cuidadores lo levanten, y también para escuchar el sonido que hace al caer.

Durante el segundo año de vida, las habilidades de lógica y razonamiento de los niños van mejorando mientras usan el ensayo y error para resolver problemas. Tienen más comprensión de los patrones y las relaciones entre los impactos que ciertos comportamientos tienen en objetos y personas, en empiezan a aprovechar esos patrones de diversas maneras. Por ejemplo, un niño podría mover objetos de diferentes maneras; al principio podría usar las manos y luego intentar usar otra parte del cuerpo, como los pies o la cabeza. A los 24 meses de edad, los niños saben que acciones selectivas afectan a diversas personas y objetos de maneras diferentes. Entienden las funciones para las que se diseñaron varios objetos, y para los 36 meses de edad pueden comunicar las causas y efectos y resolver problemas más eficazmente.

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar el conocimiento, las experiencias previas y el método de ensayo y error para captar el sentido de su mundo y tener un impacto en él.

Descubra cómo la lógica y el razonamiento están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39

Concepto del yo, pág. 43

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Comunicación expresiva, pág. 83

Planteamientos del aprendizaje

Resolución de problemas, pág. 135

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar el conocimiento, las experiencias previas y el método de ensayo y error para captar el sentido de su mundo y tener un impacto en él.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a estar conscientes y a usar acciones simples para tener un impacto en objetos y personas de su ambiente.

7 meses a 18 meses: los niños combinan acciones específicas para tener un efecto en personas y objetos, y se relacionan con personas y objetos de diversas maneras para descubrir qué pasará.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa la comunicación verbal y no verbal para provocar reacciones de su(s) cuidador(es), por ej., arrulla, extiende la mano, se ríe
- Repite acciones parecidas con objetos distintos, por ej., agita un animal de peluche de la misma manera que un sonajero para oír un sonido
- Busca y halla un objeto que se ha caído

Indicios para niños incluyen:

- Usa objetos según la manera en que están diseñados para usarse, por ej., hace de cuenta que toma leche de un biberón de juguete
- Pone a prueba diversas maneras de mover un objeto a ver qué pasa, por ej., hace rodar suavemente una pelota al principio y luego usa más fuerza a ver qué tan lejos y rápido se mueve
- Usa acciones diferentes para tener cierto resultado, por ej., construye una torre de bloques y luego la derriba con la mano, repite la actividad y usa la cabeza para derribar la torre
- Imita el lenguaje corporal y las acciones simples de un adulto, por ej., pone las manos en la cadera o hace de cuenta que limpia migajas de una mesa

Estrategias de interacción:

- Participar en interacciones sociales que el niño inicia
- Proveer juguetes interesantes que se pueden manipular fácilmente, por ej., al apretar o agitarlos, o hacer que hagan sonidos
- Jugar a turnarse con el niño, por ej., al esconderse la cara

Estrategias de interacción:

- Permitir que el niño explore diversos juguetes
- Narrar el juego del niño: “¡Mira qué tan fuerte hiciste rodar esa pelota!”
- Permitir que el niño intente hacer cosas nuevas con algo de apoyo
- Demostrar y explicar las relaciones entre objetos y/o personas

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar el conocimiento, las experiencias previas y el método de ensayo y error para captar el sentido de su mundo y tener un impacto en él.

16 meses a 24 meses: los niños entienden cómo acciones seleccionadas a propósito pueden afectar a diversas personas y objetos. Los niños también empiezan a conectar objetos e ideas a partir de la repetición y la experiencia.

21 meses a 36 meses: los niños tienen un entendimiento mayor de la **causación** y pueden hacer pronósticos y escoger acciones específicas a fin de obtener un resultado deseado. Los niños también empiezan a aplicar experiencias pasadas y el conocimiento para formar ideas.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Repite acciones una y otra vez para causar efectos deseados, por ej., vierte los contenidos de un cubo y vuelve a llenarlo de objetos
- Empieza a pronosticar las consecuencias de acciones sencillas y conocidas, por ej., sabe que al mover el interruptor de luces se las enciende o apaga
- Entiende las funciones de objetos, por ej., un trapeador se usa para lavar el piso
- Empieza a entender que ciertos comportamientos están relacionados a ciertos contextos, por ej., se porta en forma diferente en la guardería que en casa

Indicios para niños incluyen:

- Reconoce acciones y objetos y puede generalizar sobre el significado de algo, por ej., ve que alguien abre un paraguas y sabe atribuirlo a la posibilidad de que esté lloviendo
- Hace un pronóstico de lo que pasará luego en una secuencia de eventos
- Aplica experiencias pasadas a nuevas situaciones
- Expresa la causa y el efecto en ciertas situaciones, por ej., “Me caí y ya tengo yaya”.

La **causación** es la relación entre una causa y su efecto. Los niños entienden que acciones y palabras específicas afectan a personas y objetos de su ambiente de maneras que se pueden predecir.

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño experiencias que demuestren la causa y el efecto, por ej., objetos que producen sonidos después de que se realiza cierta acción
- Mostrar y explicar lo que hacen los objetos y para qué se usan durante las interacciones de todos los días
- Narrar las secuencias que se hallan durante interacciones comunes, por ej., “Primero vamos a llenar la bandeja de agua, luego vamos a ponerle juguetes”.

Estrategias de interacción:

- Usar cuentos y conversaciones cada día para pedir que el niño pronostique lo que puede pasar luego
- Usar las experiencias pasadas del niño en conexión con experiencias nuevas, por ej., usar tiza para garabatear en la acera en vez de crayones y papel
- Conversar sobre causas y efectos y experimentarlos durante interacciones de todos los días, por ej., agregar colorante de comida a la mesa de agua y mostrar al niño lo que pasa

Cuento de la vida real

Quinn tiene 13 meses y está jugando en su cuarto de juego. Está de pie en frente de una mesa pequeña, jugando en una cocina de juego. Está intentando colocar un vaso de plástico dentro del horno de juguete, pero no puede cerrar la puerta del horno. Se frustra y tira la taza de plástico al piso. Su madre, Kate, está sentada cerca. Se inclina hacia delante y agarra la taza. Se arrastra para estar más cerca de su hijo y le dice: “Veo que estás frustrado; déjame ver si puedo ayudarte”. Mira dentro del horno, señala el interior con el dedo y dice: “Quinn, hay un plato adentro. ¿Me podrías pasar el plato?”. El niño le mira a su madre y luego mira adonde está señalando. Se inclina hacia el interior y agarra el plato. Se lo da a Kate, quien le dice: “Inténtalo ahora” y le da la taza. Quinn mueve la taza de un lado a otro y eventualmente logra que quepa dentro del horno. Kate sonríe, bate las palmas y dice: “¡Lo hiciste!” El niño sonríe, da brinquitos y luego bate las palmas. Da un chillido de alegría y vuelve a abrir el horno. Mueve el vaso varias veces hasta lograr que se meta en el horno otra vez. Una vez más lo hace con éxito. Kate bate las palmas y dice: “¡Otra vez! ¡Lo hiciste otra vez!” Quinn da un chillido, da brinquitos y bate las palmas.

ESTE EJEMPLO DEMUESTRA cómo la lógica y el razonamiento empiezan durante el primer año. A Quinn se le hace difícil idear una manera

de hacer que la taza quepa dentro del horno. Persiste pero se frustra fácilmente. Quinn no tiene el lenguaje expresivo para decir “ayúdame”, pero demuestra esa necesidad al tirar la taza. Su madre lee esta señal y lo ayuda a regularse al reconocer sus sentimientos y al ayudarlo a resolver el problema. Quinn demuestra sus habilidades de lenguaje receptivo al hallar el plato y pasarlo a su madre. Usa el ensayo y error para lograr su meta al mover la taza de varias maneras hasta que logra que quepa. Kate apoya el desarrollo del concepto del yo de su hijo al animarlo y compartir genuinamente el gozo de su logro. La reacción positiva de Quinn demuestra su entusiasmo y gozo al lograr su meta.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Concepto del yo, pág. 43

Área 3. Lenguaje

Comunicación receptiva, pág. 79

Planteamientos del aprendizaje

Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143



Cantidades y números

Desde muy temprano, los niños tienen una conciencia de conceptos numéricos. Durante la tierna infancia, empiezan a informarse sobre las cantidades mediante interacciones con su ambiente y sus cuidadores. Comienzan a demostrar el entendimiento de “más”

con el lenguaje corporal. Por ejemplo, un niño puede inclinar la cabeza hacia delante durante las comidas para indicar que quieren más comida. O pueden usar el lenguaje corporal y gestos para comunicarle a un cuidador que repita una acción divertida. Los niños pequeños también están conscientes de que más de un objeto existe en su ambiente. Esto se indica cuando un niño suelta un objeto y extiende la mano hacia otro. Mientras que no pueden determinar el número de objetos, han establecido el fundamento del concepto de “más”.

Una vez que los niños tienen la capacidad de expresarse verbalmente, son capaces de comunicar el concepto de más. Pueden usar la seña de más o decir “más” durante las interacciones. Los

niños también usan la imitación y el lenguaje para explorar conceptos numéricos. Por ejemplo, los niños podrían imitar a sus cuidadores y decir “uno, dos” al jugar. No podrán corresponder sus palabras al número correcto de objetos hasta que se acercan a tener 36 meses, pero usan la imitación y las habilidades de juego para formar el sentido numérico. A como los 24 meses de edad, los niños son capaces de identificar números muy pequeños de objetos sin tener que contarlos. Pueden mirar unos pocos objetos y determinar si hay uno, dos o tres. Para los 36 meses, los niños usan el lenguaje para demostrar un entendimiento de la secuencia progresiva de números y pueden identificar “más” al comparar grupos de objetos.

Norma: los niños demuestran una conciencia de las cantidades, el contar y las habilidades numéricas.

Descubra cómo cantidades y números están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 2. Desarrollo físico

Percepción, pág. 65

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Comunicación expresiva, pág. 83

Norma: los niños demuestran una consciencia de las cantidades, el contar y las habilidades numéricas.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños desarrollan un entendimiento de conceptos de cantidades y números mientras exploran y se relacionan con personas y objetos en su ambiente de todos los días.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a darse cuenta que hay diferentes cantidades de objetos y personas, y puede ser que intentan corresponder cantidades con números usando palabras, símbolos y gestos.

Los **atributos** son características o propiedades de objetos, como la forma, el color o el tamaño.

Indicios para niños incluyen:

- El niño usa sonidos y el lenguaje corporal para señalar que quiere más, por ej., empieza a llorar al terminar de tomar un biberón de leche si todavía tiene hambre
- Explora los objetos uno tras otro, por ej., masca un juguete y lo suelta para agarrar otro, o deja caer objetos en un recipiente
- Expresa el deseo de más con indicios de la cara, sonidos, gestos y acciones, por ej., golpea un objeto contra otro, abre la boca, indica con el dedo, extiende la mano
- Mantiene en las manos más de un objeto a la vez, por ej., agarra un sonajero con una mano y extiende la otra hacia un bloque

Indicios para niños incluyen:

- Entiende el concepto de “más” en cuanto a la comida y el juego; usa la seña de más o dice “más”
- Imita el contar, por ej., sube la escalera y dice “uno, dos” como imitación
- Usa la comunicación verbal y no verbal para expresar conceptos más complejos, por ej., “algo”, “otra vez”, “ya no más”
- Empieza a entender palabras descriptivas y aplicarles **atributos** a personas, por ej., se señala a sí mismo cuando se le pregunta, “¿Quién es un niño grande?”
- Empieza a usar palabras numéricas para identificar cantidades, aunque no diga el número correcto

Estrategias de interacción:

- Responder oportuna y atentamente al niño cuando señala sus necesidades
- Proveer múltiples objetos y/o materiales para que el niño los explore
- Animar al niño a explorar objetos uno tras otro, por ej., darle un bloque y decir “uno”
- Jugar con el niño; contar en voz alta al darle objetos
- Participar en juegos simples de dedos con el niño

Estrategias de interacción:

- Darle un modelo de contar y secuenciar al niño durante interacciones de todos los días, por ej., “Primero vamos a sentarte en tu silla y luego vamos a ponerte el babero”.
- Narrar los gestos del niño, por ej., decir “así de grande” mientras levanta él los brazos en el aire
- Cantar canciones que incluyen números

Norma: los niños demuestran una consciencia de las cantidades, el contar y las habilidades numéricas.

16 meses a 24 meses: los niños reconocen varias cantidades de objetos y personas, y empiezan a corresponder acertadamente palabras numéricas al número correcto.

21 meses a 36 meses: los niños usan el lenguaje para demostrar un entendimiento básico de la representación numérica y la identificación de cantidades.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Comunica el número de objetos conocidos, por ej., ve dos manzanas y dice “dos”
- Usa gestos no verbales para demostrar un entendimiento de cantidades, por ej., levanta dos dedos para expresar que hay dos cosas
- Empieza a decir “uno”, “dos” o “tres” para identificar números pequeños sin contarlos
- Empieza a usar palabras para describir a personas de manera más compleja, por ej., “él grande”, “ella nena”

Indicios para niños incluyen:

- Entiende la secuencia progresiva de números, por ej., recita los números hasta diez
- Empieza a contar objetos; puede contar objetos dos veces y/o saltar números
- Empieza a identificar comparaciones de cantidades, por ej., “¿Cuál grupo tiene más bloques?”
- Asigna significado a números; entiende el concepto de un número grande o pequeño, por ej., dice “guau” cuando un cuidador dice que él o ella tiene 35 años
- Usa palabras descriptivas al comunicarse con otros, por ej., “Ella corrió rápido”, “Es bajo”, “Mira lo lejos que estoy”

Estrategias de interacción:

- Usar conceptos numéricos en actividades diarias, por ej., “¿Quieres una galleta o dos?”
- Aprovechar los momentos aptos para enseñar, por ej., pedir que el niño le dé un crayón de la canasta durante una actividad de arte
- Reconocer los intentos del niño por usar conceptos numéricos en interacciones de todos los días, por ej., “¡Sí, es verdad que tienes dos años!”

Estrategias de interacción:

- Reconocer que la experiencia y la exposición son factores que afectan si un niño conoce los números o no
- Participar con el niño en rimas que incorporan los números y la matemática
- Usar palabras descriptivas al relacionarse con el niño, por ej., “¡Qué alto eres!”



‘Más’ y ‘suficiente’

Aunque las cantidades y los números son conceptos complejos para niños de edad escolar, los niños ponen el cimiento de dichos conceptos durante los primeros tres años de vida. Empiezan a experimentar las cantidades y los números mediante interacciones de todos los días con sus cuidadores. El primer concepto matemático que los niños parecen aprender es el de “más”. Pueden comunicar que necesitan más de algo, como leche, comida, abrazos o repeticiones de ciertas experiencias, como cantar o abrir la caja sorpresa. Los niños también están aprendiendo el concepto de “suficiente”. Comunican no o ya no más para expresar que quieren que sus cuidadores dejen de hacer lo que hacen, o cuando han acabado de tomar leche o comer. A veces los niños comunican estos conceptos enfáticamente dentro de sus interacciones. Puede ser que lloran, menean la cabeza, agarran algo, se empujan para alejarse o tiran a los cuidadores para acercarlos. Los cuidadores deben responder en consecuencia para satisfacer mejor las necesidades de los niños.

Los conceptos y exploraciones científicas

Los niños aprenden de conceptos científicos mediante la exploración de su ambiente tanto adentro como afuera. Usan todos los cinco sentidos para encontrar información nueva y enterarse activamente

de su mundo. Los recién nacidos usan la observación para captar el sentido de sus entornos. Siguen con los ojos objetos en movimiento, les gusta mirar caras y notan patrones de alto contraste. Cuando empiezan a agarrar objetos, los niños exploran las propiedades de los mismos. Puede ser que los mascan, agitan, dejan caer, golpean contra otras cosas o los manipulan para informarse sobre ellos. Al poco tiempo descubren que gozan de una acción que han realizado con el objeto y se deleitan mucho en repetir la acción una y otra vez. Por ejemplo, dejan caer objetos al piso y oyen un sonido fuerte. Repiten esto para seguir oyendo el sonido. En este ejemplo, los niños están aprendiendo de las relaciones de causa y efecto y del método de

ensayo y error.

Para como los 24 meses, los niños son científicos activos que intentan descubrir cuantas cosas nuevas puedan. Sienten curiosidad e interés en los seres vivos, y empiezan a hacer preguntas sencillas sobre la naturaleza. Les gusta pasar tiempo afuera y agarrar objetos como hojas, piedrecitas o flores para observarlas. También pueden identificar las características de seres vivos que conocen. Por ejemplo, pueden expresar que su gato maúlla. Los niños también están iniciando el proceso de clasificación al identificar propiedades parecidas entre objetos y personas. Los niños ahora empiezan a aplicar experiencias pasadas a las nuevas, y a pronosticar los resultados de ciertas acciones.

Norma: los niños demuestran una consciencia básica de conceptos científicos y los usan.

Descubra cómo los conceptos y exploraciones científicas están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Percepción, pág. 65

Planteamientos del aprendizaje

Curiosidad e iniciativa, pág. 131

Resolución de problemas, pág. 135

Norma: los niños demuestran una consciencia básica de conceptos científicos y los usan.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños usan la interacción social junto con los cinco sentidos para descubrir y explorar el mundo a su alrededor.

7 meses a 18 meses: los niños usan todos los cinco sentidos para recoger con propósito y actuar en consecuencia con información recibida mediante interacciones con su ambiente.

Indicios para niños incluyen:

- El niño observa a personas y objetos de su ambiente
- Participa en interacciones sociales con adultos conocidos
- Explora activamente nuevos objetos que encuentra en el ambiente, por ej. los masca, los agarra o les da toques suaves
- Usa todos los sentidos para explorar y descubrir cosas nuevas, por ej., extiende la mano para tocar la lluvia o la nieve

Indicios para niños incluyen:

- Explora activamente objetos y experimenta sus propiedades con los diversos sentidos, por ej., el color, la textura, el peso, el sabor
- Repite acciones que le llaman la atención, por ej., deja caer un objeto en el piso para escuchar el sonido que hace
- Experimenta con diversas texturas que halla en el ambiente de afuera, por ej., rastrea los dedos por la tierra, estruja hojas secas

Estrategias de interacción:

- Crear un ambiente acogedor para la exploración del niño; cambiar materiales y juguetes del ambiente del niño en forma regular
- Seguir adonde el niño quiere ir en el juego
- Proveer juguetes y experiencias que tienen diversos colores, texturas, sonidos y olores
- Dejar que el niño explore su ambiente al aire libre, por ej., dar paseos con el cochecito de bebés, dejar que gatee en la hierba

Estrategias de interacción:

- Proveer oportunidades para el niño de explorar y jugar al aire libre
- Conversar con el niño sobre la naturaleza, los animales y otros seres vivos; presentar libros sobre dichos temas
- Proveerle al niño muchas oportunidades del juego sensorial, por ej., budín, crema de afeitar, agua, arena

Norma: los niños demuestran una consciencia básica de conceptos científicos y los usan.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a usar los experimentos para relacionarse y participar con su ambiente de diversas maneras. También emerge un interés nuevo y marcado en los seres vivos.

21 meses a 36 meses: los niños usan su habilidad de comunicación para indicar lo que les interesa en observaciones, experiencias e interacciones con el mundo a su alrededor. Hacen experimentos activos con su ambiente para producir descubrimientos nuevos.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Muestra que le interesa el propio cuerpo; puede conocer los nombres de ciertas partes del cuerpo
- Empieza a clasificar cosas en categorías sencillas, por ej., los gatos y los perros son animales
- Hace preguntas simples sobre la naturaleza
- Intenta tareas nuevas durante actividades conocidas, por ej., juega en la mesa de agua y en vez de usar las manos, intenta usar la cabeza para hacer que el agua se mueva
- Usa mociones y sonidos para representar una observación, por ej., “¡Culebra, sssss!”

Indicios para niños incluyen:

- Empieza a identificar características de animales, por ej., “El perro ladra”
- Identifica varios atributos de objetos, alimentos y materiales, por ej., colores, formas, tamaños
- Parte de experiencias pasadas para describir y contar observaciones y experiencias, por ej., sabe lo que pasa cuando se sopla hacia una vela, conversa sobre lo que pasa con la nieve cuando sube la temperatura
- Realiza procesos a fin de alcanzar un resultado, por ej., mezcla tres colores diferentes de pintura a ver qué color emerge

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño oportunidades del juego sensorial
- Hablar con el niño sobre diversos animales, su tamaño, dónde viven y los sonidos que hacen
- Dejar que el niño explore las flores, los insectos y otros seres vivos mientras está afuera

Estrategias de interacción:

- Empezar a hacerle al niño preguntas como *qué, dónde, cuándo y por qué*
- Incorporar preguntas e investigaciones científicas a la rutina diaria del niño
- Proveer actividades y experiencias que permiten que el niño resuelva problemas y saque conclusiones, por ej., construir, hacer experimentos con cambios entre el estado sólido y el líquido
- Crear temas y actividades enfocados la naturaleza, por ej., compartir con el niño el ciclo de vida de una mariposa mediante libros y experiencias de la vida real

¡El gran mundo de afuera!

Los niños aprenden mediante todos sus sentidos, y no hay mejor lugar para usar todos los sentidos que al aire libre. Hay muchas oportunidades para los niños de ver diversos animales, colores y personas. Los niños pueden experimentar diversas texturas al explorar charcos, hojas secas y flores. Pueden sentir las gotas de lluvia y el viento, y escuchar coches y camiones. Estas experiencias de la primera infancia les aportan a los niños maneras emocionantes y significativas de enterarse de la naturaleza, la ciencia y su comunidad. Al aire libre, los niños también pueden practicar y dominar habilidades físicas como las de caminar, correr, saltar y trepar. Hacen experimentos con el tirar objetos, como una pelota, y con mover el cuerpo de diversas maneras, como dando vueltas al correr tras burbujas. Las experiencias del aire libre permiten que los niños gasten su energía de manera positiva, se ensucien un poco y se enteren del mundo a su alrededor.



La seguridad y el bienestar

Durante los primeros años de vida, los niños dependen de que sus cuidadores los mantengan seguros y sanos para desarrollarse bien.

Los niños empiezan a crecer en la capacidad de reconocer situaciones

posiblemente peligrosas o malsanas, pero necesitarán mucho apoyo de sus cuidadores. Los niños desarrollan dicha capacidad al llegar a confiarse en cuidadores responsivos y atentos que satisfacen con constancia sus necesidades. Los niños también esperan que sus cuidadores fijen lo que es aceptable y lo que no.

Al nacimiento, los niños no son totalmente indefensos. Entran al mundo con un conjunto de reflejos diseñados para señalarles a los cuidadores sus necesidades básicas de supervivencia.⁸⁸ Al crecer, los niños llegan a estar conscientes de sus propios cuerpos y de su ambiente. Empiezan a interactuar a propósito con su ambiente y a practicar activamente todas las habilidades nuevas que desarrollan. El desafío es el de hallar el mejor equilibrio entre la exploración y el

aprendizaje activos, y el mantener seguros a los niños en su ambiente.

Con las habilidades nuevas llegan comportamientos riesgosos que son apropiados al desarrollo. Los niños se lanzan hacia delante sin tener en cuenta nada que está en el camino, o levantan todo lo posible del piso y lo meten a la boca. Los niños no tienen la capacidad de controlar los impulsos, y pondrán a prueba los límites de la seguridad que sus cuidadores han fijado. La capacidad cognitiva creciente de los niños les ayuda a entender por qué se han fijado reglas de seguridad, y también a formar la memoria de lo que se permite y lo que no. Aunque a veces prestan atención a las reglas de seguridad, los niños todavía necesitan la supervisión constante para mantenerse seguros.

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de reconocer situaciones peligrosas y actuar en consecuencia.

Descubra cómo la seguridad y el bienestar están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21
Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Área 2. Desarrollo físico

Auto-cuidado, pág. 69

Planteamientos del aprendizaje

Confianza y la toma de riesgos, pág. 139

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de reconocer situaciones peligrosas y actuar en consecuencia.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños dependen primero de sus reflejos naturales para señalarles sus necesidades básicas de supervivencia a su(s) cuidador(es). Hacia el final de este periodo, una consciencia creciente del propio cuerpo y la confianza en el (los) cuidador(es) les apoyan a los niños en la satisfacción de necesidades y los protegen en situaciones inciertas o potencialmente peligrosas.

7 meses a 18 meses: las crecientes capacidades físicas de los niños les permiten explorar nuevas maneras de interactuar con el ambiente a su alrededor. Motivados por dichas capacidades nuevas, los niños se arriesgan para explorar y aprender, y demuestran con la comunicación verbal y no verbal que confían en que su(s) cuidador(es) los mantendrán seguros.

Las **referencias sociales** son la manera de que niños pequeños interpretan señales de personas conocidas para determinar cuáles sentimientos y acciones son apropiados.

Indicios para niños incluyen:

- El niño señala sus necesidades con los reflejos y con sonidos, por ej., demuestra el reflejo de búsqueda cuando tiene hambre, llora cuando está incómodo
- Observa y explora activamente el ambiente
- Demuestra un interés en el propio cuerpo, por ej., mira fijamente las manos, mete los pies a la boca, da el ombligo con el dedo
- Usa movimientos físicos para explorar el ambiente, por ej., extiende la mano, se pone sentado, se da vueltas en el piso
- Demuestra la confianza en el (los) cuidador(es), extiende las manos hacia un adulto, se siente tranquilo cuando intentan sosegarlo, busca al cuidador en situaciones novedosas

Indicios para niños incluyen:

- Usa las **referencias sociales** para evaluar situaciones inciertas, por ej., mira al cuidador en busca de indicios sociales acerca de si debe o no debe hacer lo que quiere
- Trepa activamente para alcanzar objetos que quiere durante el juego
- Responde a indicios del cuidador en situaciones inciertas y peligrosas
- Titubea y demuestra cautela en situaciones novedosas y/o cambiantes, por ej., deja de gatear cuando alcanza el borde de una superficie desigual
- Responde a avisos y cambios en el tono de la voz; necesita ayuda y redirección para poner fin al comportamiento peligroso, por ej., alza la vista al oír que se dice “no” en tonos firmes pero no necesariamente deja de hacer lo que hacía

Estrategias de interacción:

- Satisfacer las necesidades del niño de manera atenta y sensible
- Responder de manera bien pensada al relacionarse con el niño
- Proveer un ambiente seguro para niños y una supervisión constante
- Sosegar y consolar al niño cuando sea necesario, por ej., cargarlo en brazos, mecerlo, abrazarlo
- Interactuar con el niño; sentarse con él o ella en el piso para explorar y jugar

Estrategias de interacción:

- Usar indicios faciales y gestos para comunicarse con el niño en situaciones inciertas, por ej., decir que sí con la cabeza, y sonreír para animar al niño a gatear hacia el juguete nuevo
- Fijar restricciones y límites; seguir consecuente y firme
- Proveer un ambiente seguro para niños y una supervisión constante
- Explicarles a los niños por qué se han fijado ciertas reglas

Norma: los niños demuestran la capacidad emergente de reconocer situaciones peligrosas y actuar en consecuencia.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a formar un entendimiento básico de sus limitaciones físicas y de situaciones peligrosas. Los niños todavía sienten la motivación de explorar y interactuar con el ambiente sin tener en cuenta los riesgos, y siguen dependiendo del (de los) cuidador(es) para ayuda en el manejo de los impulsos.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a demostrar una capacidad limitada de interiorizar lo que el (los) cuidador(es) les comunican en relación con la seguridad, las reglas y el bienestar. Los niños siguen actuando según los impulsos pero empiezan a desarrollar estrategias para protegerse en situaciones inciertas y posiblemente peligrosas.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Entiende cuando se le comunica “no” y “deja de hacer eso” con palabras o gestos
- Responde a avisos y empieza a cambiar el comportamiento en consecuencia, por ej., se aleja del enchufe eléctrico después de que el cuidador le comunica “no”
- Busca el consuelo cuando se siente asustado
- Imita las acciones de adultos durante el juego, por ej., dice “no tocar” a una muñequita cuando pasa al lado de un horno de juguete

Indicios para niños incluyen:

- Presta atención a las reglas de seguridad pero todavía necesita la supervisión para mantenerse seguro
- Se lo comunica a un adulto si algo anda mal, por ej., un compañero se ha lastimado o está perdido
- Recuerda y empieza a aplicar experiencias pasadas a situaciones futuras, por ej., camina lentamente y con cautela cuando hay nieve en el suelo
- Recuerda las reglas a compañeros más pequeños, por ej., agarra la mano de un niño más pequeño cuando están caminando afuera

Estrategias de interacción:

- Proveer un ambiente seguro para niños y una supervisión constante
- Dar un modelo de prácticas y comportamientos seguros para el niño, por ej., no pararse en una silla al intentar alcanzar objetos
- Apoyar al niño en nuevas situaciones; permitirle tiempo para conocer nuevos objetos, personas o actividades

Estrategias de interacción:

- Proveer constantemente supervisión y guía
- Hablar con el niño sobre situaciones peligrosas y lo que debe hacer para pedir ayuda
- Respetar los temores que el niño expresa
- Fijar restricciones y límites; seguir consecuente y firme



Manteniendo seguros a los niños

El concepto de “no” es usado con frecuencia por los cuidadores de niños menores de tres años. “No toques”, “deja eso”, “no pegues”, todos se escuchan a diario en las interacciones con niños pequeños. Los niños menores de tres años no pueden controlar sus impulsos; por lo tanto, es importante que los cuidadores tengan expectativas realistas para los niños en cuanto a su entendimiento de lo que es seguro y lo que no. La seguridad es muy importante durante los primeros tres años de vida, y los cuidadores trabajan incansablemente para que los niños estén bien cuidados y seguros. Durante este periodo, la supervisión y el cuidado constantes y la redirección son el apoyo que necesitan los niños para mantenerse seguros. Mientras los niños están formando la capacidad cognitiva de entender lo que pueden y no pueden hacer, no son capaces de controlar sus acciones. Los cuidadores con frecuencia se hallan repitiendo las mismas palabras y acciones una y otra vez; y aunque puede ser frustrante, los niños pequeños necesitan esos recordatorios constantes. Todavía están desarrollando la capacidad de recordar, y dependen mucho de la estructura, las rutinas y la constancia para formar el entendimiento de la seguridad y el bienestar.

Tenga presente

El desarrollo de niños no ocurre en el aislamiento; los niños alcanzan los hitos de su desarrollo dentro de sus contextos sociales y culturales. Sin embargo, aunque el “cómo se desarrolla el niño” puede verse diferente, el “qué desarrolla el niño” puede observarse de una manera más universal. A continuación se presentan algunas señales que pueden dar motivo de una conversación con el proveedor de atención médica del niño acerca de tener una revisión más detallada.

- El niño no exhibe la permanencia de objetos para los 12 meses de edad
- No balbucea, indica cosas con el dedo ni hace gestos con significado para los 12 meses de edad
- No conoce las funciones simples de objetos comunes, por ej., una taza o un teléfono, para los 24 meses de edad
- No participa en el juego simbólico para los 36 meses

Planteamientos del aprendizaje

Los niños nacen listos para aprender, y los primeros tres años de la vida son el periodo en que los niños forman sus hábitos de abordar y explorar su mundo.⁸⁹ Según la calidad de sus primeras experiencias, los niños pueden formar actitudes sanas o malsanas ante el aprender.



Las primeras relaciones de un niño, sus contextos culturales y sociales y varias influencias individuales tienen un impacto directo en su planteamiento y sus sentimientos hacia el aprendizaje. Los niños que tienen relaciones seguras y caracterizadas por el tierno cuidado con personas significativas en sus vidas demuestran una actitud positiva ante el aprendizaje. Tienden a tener interés en explorar el mundo a su alrededor y compartir el deleite de descubrir cosas nuevas. Estos “planteamientos” nuevos ponen el cimiento para los estilos de aprendizaje de los niños y los preparan mejor para aprender cuando entren a la escuela.⁹⁰

Las relaciones sanas y seguras ponen el cimiento de todas las áreas del desarrollo, y esto es cierto en el caso de los planteamientos de niños hacia el aprendizaje también. Los niños

que se sienten seguros y confían en su mundo pueden explorarlo con cada vez más confianza. Se sienten apoyados por sus cuidadores y están más dispuestos a intentar cosas nuevas y tomar riesgos apropiados mientras exploran. Al participar con los niños y apoyarlos en descubrir su mundo y resolver problemas, los cuidadores fomentan sentimientos positivos de dominio y auto-estima. Estos sentimientos positivos son importantes para la manera de que los niños se relacionan con compañeros, manejan tareas nuevas, aumentan la capacidad de prestar atención y forman el propio concepto del yo.

La cultura influye en la manera de aprender de los niños, y forma las cualidades y experiencias de aprendizaje que se animan y se aprecian. Algunas culturas pueden preferir la persistencia y la atención más que la curiosidad o la toma

de riesgos. Tal vez no se anima a algunos niños a ensuciarse mientras exploran el ambiente afuera. Sus cuidadores pueden creer que cuando los niños están limpios y ordenados, reflejan la buena crianza y educación. Diferentes culturas pueden animar a los niños a experimentar actividades con todos sus sentidos y lo aceptan si los niños se ensucian un poco.⁹¹ Es importante tener en cuenta estas diferencias. Todos los niños pueden sacar provecho de ambientes que fomentan el aprender de manera positiva y significativa. Sin embargo, lo más importante es el fomento de las cualidades con las que los niños se sienten más cómodos y el respeto por las preferencias culturales de sus familias.

Las influencias individuales, como el temperamento y las capacidades según el grado del desarrollo, también contribuyen a la forma de aprender de los niños.⁹² Algunos niños aprenden observando sus entornos. Parecen captar toda la información que reciben. Otros niños no dudan en relacionarse con el mundo y lo exploran todo físicamente. Ninguno de estos planteamientos es correcto ni incorrecto. Más bien, resaltan las características únicas de la personalidad de cada niño. Los cuidadores deben ser sensibles al temperamento de cada

niño y asegurarse de relacionarse y animar a los niños de maneras que correspondan mejor con sus estilos singulares. El grado de desarrollo de las capacidades también influye en las maneras de aprender de los niños. Por ejemplo, algunos niños tal vez no tengan la capacidad física de caminar por su ambiente pero todavía pueden beneficiarse de las mismas experiencias que tienen los niños que sí pueden caminar. Los cuidadores pueden modificar el ambiente para satisfacer las necesidades de todos los niños. Por lo tanto, es importante reconocer las capacidades naturales de los niños y proveerles apoyo cuando es necesario.

A todos los niños les interesa naturalmente el mundo a su alrededor. Las actitudes, o sea los “planteamientos”, que tienen los niños ante el aprendizaje dependen de sus experiencias de todos los días. Los cuidadores pueden animar el desarrollo de actitudes sanas ante el aprendizaje al proveer ambientes enriquecedores, animar y apoyar a los niños en la resolución de problemas y compartir sinceramente en sus logros. Los cuidadores son los primeros maestros y los más importantes, ya que ponen el cimiento del aprendizaje y desarrollo del futuro.

En esta sección:

- Curiosidad e iniciativa, pág. 131
- Resolución de problemas, pág. 135
- Confianza y la toma de riesgos, pág. 139
- Persistencia, esfuerzo y atención, pág. 143
- Creatividad, inventiva e imaginación, pág. 147



PLANTEAMIENTOS DEL APRENDIZAJE

La curiosidad y la iniciativa

Los niños nacen con un interés natural en las personas y los objetos que hallan en su ambiente. Es lógico, ya que ¡están viendo todo por primera vez! Los niños aprovechan todos sus sentidos para procesar toda

esta información nueva y utilizan sus habilidades en desarrollo para captar el sentido de lo que ven, oyen, sienten en la boca, huelen y tocan. Las relaciones seguras aumentan la confianza que necesitan los niños para ejercer su curiosidad. Los cuidadores que responden con constancia a las señales de los niños les dan un modelo de la interacción positiva y sensible. Los niños se valen de estos modelos tempranos para aumentar la confianza en sí mismos que necesitan para iniciar la exploración, intentar experiencias nuevas y relacionarse con objetos y personas.

Mientras los niños desarrollan nuevas habilidades, la exploración se vuelve cada vez más intencional y significativa. Cuando ya pueden sentarse, experimentan una perspectiva diferente de su mundo. Pueden mirar por otros

lados y tratar de alcanzar objetos. El desarrollo de su motricidad fina ayuda a los niños a satisfacer su curiosidad cuando agarran y manipulan objetos y los meten a la boca. Los niños móviles empiezan a escoger los objetos con que quieren relacionarse, y pueden acercarse a sus cuidadores para iniciar el contacto con ellos. Cuando emerge el lenguaje, los niños son capaces de expresar sus preferencias y pueden usar palabras sencillas para iniciar, participar en y mantener interacciones sociales a fin de enterarse de su mundo. Para los 36 meses de edad, los niños harán preguntas durante las interacciones. Parecen tener una curiosidad de saber todo y necesitan comprender cómo funciona el mundo. Los niños tienen cada vez más interés y curiosidad en cuanto a sus compañeros y siguen expandiendo su participación en nuevas experiencias.

Norma: los niños demuestran un interés y entusiasmo por enterarse de su mundo.

Descubra cómo la curiosidad y la iniciativa están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Relaciones con compañeros, pág. 47

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Área 4. Cognitivo

Desarrollo de conceptos, pág. 93

Conceptos y exploraciones científicas, pág. 121

Norma: los niños demuestran un interés y entusiasmo por enterarse de su mundo.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños descubren el mundo mediante la exploración y la interacción social. Reaccionan con interés especial a objetos, personas y experiencias nuevas.

7 meses a 18 meses: el control físico recién adquirido de los niños les permite explorar e iniciar interacciones con más propósito y significado.

La **curiosidad** es un impulso instintivo por informarse sobre el mundo. Los niños tienen el deseo natural de saber, y usan la exploración para aprender.

Indicios para niños incluyen:

- El niño observa a personas y el ambiente; sigue con los ojos un juguete que se mueve de un lado a otro
- Muestra un interés en sí mismo, por ej., mira fijamente la mano, mete los pies a la boca
- Explora activamente objetos nuevos en el ambiente, por ej., los toca, pega o mete a la boca
- Intenta iniciar la interacción con otros, por ej., sonríe, extiende las manos hacia un cuidador
- Participa en la atención compartida con el (los) cuidador(es), por ej., se enfoca en el mismo objeto

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra un interés en objetos nuevos al manipularlos y darles vuelta
- Usa objetos conocidos de nuevas maneras, por ej., coloca una canasta de juguete en la cabeza
- Se mueve hacia una nueva actividad gateando o caminando
- Empieza a demostrar preferencias por objetos y/o materiales, por ej., escoge un libro para leerlo cuando se le da opciones
- Inicia interacciones significativas con adultos conocidos, por ej., señala con el dedo un juguete favorito o trae un libro para leer

Estrategias de interacción:

- Crear un ambiente acogedor que el niño puede explorar; cambiar materiales y juguetes en el ambiente del niño en forma regular
- Crear oportunidades para el niño de explorar su ambiente al aire libre; hablar con el niño sobre lo que está pasando
- Proveen diversos materiales sensoriales, por ej., libros que incorporan varias texturas o juguetes que hacen sonidos al agitarse
- Responder oportunamente y de manera bien pensada a los intentos del niño de relacionarse

Estrategias de interacción:

- Proveen un ambiente en que el niño puede escoger las actividades o los juguetes que le gustaría usar
- Proveen materiales y objetos que se pueden usar de más de una manera
- Animar actividades que le tienen significado al niño, por ej., un libro favorito o una canción preferida

Durante esta etapa:

Norma: los niños demuestran un interés y entusiasmo por enterarse de su mundo.

16 meses a 24 meses: los niños sienten cada vez más curiosidad sobre nuevas experiencias y actividades en las que participan compañeros y adultos; empiezan a interactuarse con otros y a buscar relacionarse con ellos.

21 meses a 36 meses: los niños demuestran iniciativa al participar y mantener la participación en actividades novedosas. Los niños usan la observación, la comunicación y las preguntas para captar el sentido de esas experiencias.

Indicios para niños incluyen:

- Demuestra un interés en nuevas actividades y que está dispuesto a poner a prueba nuevas experiencias
- Explora activamente ambientes nuevos, por ej., camina al estante de juguetes en un hogar o salón de clases que no conoce bien
- Inicia el juego con otros, por ej., un abuelo, hermano o maestro
- Hace experimentos con maneras diferentes de usar materiales y objetos

Indicios para niños incluyen:

- Observa el juego de otros niños
- Goza logrando metas sencillas, por ej., armar un rompecabezas, soplar para hacer una burbuja
- Hace preguntas al relacionarse con otros, por ej., “Por qué”, “qué”, “cómo”
- Participa en una amplia gama de experiencias, por ej., equipos de trepar en patios de recreo, proyectos de arte

Estrategias de interacción:

- Proveerle al niño opciones diferentes de juegos y actividades a lo largo del día
- Animar al niño a participar en una nueva actividad pero sin obligarlo por fuerza
- Ser modelo de interacción positiva con el niño durante el día
- Animar al niño a notar lo que otros niños están haciendo, por ej., “Annie y Steve están haciendo una pizza de su pasta para moldear”.

Estrategias de interacción:

- Alentar al niño cuando está intentando algo nuevo y/o tomando riesgos razonables; seguir sensible al temperamento del niño y proveerle apoyo según sea necesario
- Conversar con el niño y contestar sus preguntas clara y sinceramente
- Extender el interés del niño al introducir libros y otras actividades
- Extender las interacciones al presentar maneras novedosas o alternativas de usar materiales, objetos o juguetes



Más sobre la curiosidad

La curiosidad puede describirse como un interés natural que tienen los seres humanos en el mundo que encuentran a su alrededor. El contexto cultural toma un papel grande en estimular la curiosidad de los niños. El término “curiosidad” no se usa universalmente, y las culturas varían en su grado de valorar y fomentar la curiosidad. Sin embargo, lo que sí es universal es la naturaleza inquisitiva de los niños.⁹³ Usan todos sus sentidos para recoger información, y gozan de descubrir nuevos objetos y acciones. Este interés en el mundo les provee la oportunidad de interactuar y participar en experiencias con significado. Usan la comunicación para hacer preguntas y buscar las respuestas. Los niños señalan cosas con el dedo, hacen gestos y usan sonidos para indicar su deseo por información. Una vez que emerge el lenguaje verbal, empiezan a combinar palabras para hacer preguntas simples. Los cuidadores fomentan este sentimiento natural; sin embargo, de acuerdo con las creencias culturales, su manera de fomentar y apoyar la curiosidad puede verse diferente. La idea más importante es que el interés de los niños debe reconocerse y animarse para apoyar el aprendizaje futuro.

PLANTEAMIENTOS DEL APRENDIZAJE

Resolución de problemas

Los niños ponen el cimiento de las habilidades de resolver problemas mediante las relaciones de tierno cuidado, la exploración activa

y las interacciones sociales. Durante la tierna infancia, los niños aprenden que sus acciones y comportamientos tienen un efecto en otros. Por ejemplo, los niños lloran para señalarles a sus cuidadores que tienen hambre; a su vez, los cuidadores les dan de comer. Cuando los cuidadores reaccionan en forma constante ante los intentos de comunicación de los niños, les enseñan la forma más básica de resolver problemas. Los niños aprenden que son capaces de resolver un problema al llevar a cabo ciertas acciones. Van aumentando ese conocimiento y lo ponen en práctica al relacionarse y resolver problemas en situaciones futuras.

Los niños descubren que sus acciones y comportamientos también tienen un impacto en objetos. Aprenden que ciertas acciones producen ciertos resultados. Por ejemplo, un niño podría golpear un juguete contra otra cosa una y otra vez mientras nota el sonido que se hace así. Este comportamiento se realiza a propósito y

con intención; los niños aprenden que tienen la capacidad de hacer que algo ocurra. A medida que crecen, los niños hacen experimentos con diversas maneras de resolver problemas, como la de mover piezas de rompecabezas de diversas maneras para armarlas correctamente. Usan el ensayo y error para hallar soluciones a las tareas que están realizando y usan las habilidades de comunicación para pedir ayuda a sus cuidadores, ya sea verbalmente o con gestos.

Para los 36 meses, los niños pueden disminuir la cantidad de ensayo y error que usan al resolver problemas. Sus habilidades cognitivas se van mejorando y pueden usar la lógica y el razonamiento al trabajar para superar desafíos. La capacidad de prestar atención durante más tiempo les permite enfocarse durante ratos más largos para superar desafíos. Los niños todavía dependen de sus cuidadores para ayuda, pero es más probable que intenten resolver problemas por su cuenta antes de pedirle ayuda a alguien.

Norma: los niños ponen a prueba diversas estrategias para completar tareas, superar obstáculos y encontrar soluciones para tareas, preguntas y desafíos.

Descubra cómo la resolución de problemas está relacionada a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17
Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39
Concepto del yo, pág. 43

Área 3. Lenguaje

Memoria, pág. 97
Lógica y razonamiento, pág. 113

Norma: los niños ponen a prueba diversas estrategias para completar tareas, superar obstáculos y encontrar soluciones para tareas, preguntas y desafíos.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños ponen el cimiento de la resolución de problemas mediante la exploración activa y la interacción social.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a descubrir que ciertas acciones y comportamientos pueden servir para resolver los desafíos y obstáculos que encuentran. Los niños también reconocen las maneras de relacionarse con su(s) cuidador(es) para manejar dichos desafíos.

Indicios para niños incluyen:

- El niño se enfoca en llamarse la atención de un cuidador con el uso de sonidos, llanto, gestos y expresiones faciales
- Goza de acciones repetidas, por ej., sigue dejando caer un juguete de la silla alta después de que lo recoja un cuidador o hermano
- Comunica la necesidad de ayuda con indicios verbales y/o no verbales, por ej., señalando con el dedo, extendiendo la mano, haciendo sonidos vocales

Indicios para niños incluyen:

- Repite acciones una y otra vez para descubrir cómo funciona un objeto
- Empieza a reconocer que ciertas acciones provocan ciertas respuestas, por ej., la risa y las sonrisas con frecuencia resultan en que un adulto responda de la misma manera
- Intenta usar varias estrategias físicas para alcanzar metas simples, por ej., tira la cuerda de un tren de juguete para acercarlo o gatea para agarrar una pelota que se ha ido rodando

Estrategias de interacción:

- Responder oportunamente y de manera bien pensada a los intentos del niño de llamarse la atención
- Proveer juguetes y objetos interesantes y apropiados a la edad para la exploración
- Relacionarse frecuentemente con el niño a lo largo del día

Estrategias de interacción:

- Demostrar cómo intentar hacer cosas de diversas maneras y animar al niño a hacer lo mismo, por ej., usar un cubo de plástico como tambor
- Guiar suavemente al niño mientras descubre y explora cosas, y a la vez permitirle la independencia suficiente como para intentar cosas nuevas
- Responder oportunamente y de manera bien pensada a los intentos del niño de comunicarse

Durante esta etapa:

Norma: los niños ponen a prueba diversas estrategias para completar tareas, superar obstáculos y encontrar soluciones para tareas, preguntas y desafíos.

16 meses a 24 meses: los niños tienen más capacidad de resolver los problemas que encuentran, usando objetos y la imitación. Los niños pueden tomar un papel más autónomo durante esta etapa, sin embargo, intentarán comunicarse con el (los) cuidador(es) en la mayoría de las instancias.

21 meses a 36 meses: los niños empiezan a discriminar cuáles soluciones surten efecto, con menos ensayos. Los niños llegan a ser cada vez más autónomos e intentarán superar obstáculos primero por su propia cuenta o con un apoyo limitado del (de los) cuidador(es).

Indicios para niños incluyen:

- Imita el comportamiento de un cuidador para lograr una tarea, por ej., intenta girar el pomo de una puerta
- Aumenta la capacidad de reconocer y resolver problemas con la exploración activa, el juego, el ensayo y error, por ej., intenta meter una forma a diversos ángulos para que quepa en un clasificador de formas
- Usa objetos del ambiente para resolver problemas, por ej., usa un cubo para mover varios libros al otro lado del cuarto
- Usa la comunicación para resolver problemas, por ej., se le acaba el pegamento durante un proyecto de arte y le hace gestos a un cuidador para pedir más

Indicios para niños incluyen:

- Pide ayuda a un cuidador cuando la necesita
- Empieza a resolver problemas con menos uso del ensayo y error
- Rehúsa la ayuda, por ej., pide ayuda pero luego empuja la mano de un adulto para alejarla
- Muestra el orgullo al lograr una tarea
- Usa habilidades cada vez más refinadas al resolver problemas, por ej., usa su propia servilleta para limpiar un líquido derramado sin pedirle ayuda a un adulto

Estrategias de interacción:

- Validar y encomiar los intentos del niño por hallar soluciones a desafíos
- Narrar al ayudar al niño a idear una solución, por ej., “Vamos a intentar volver la pieza del rompecabezas así”
- Proveerle al niño oportunidades de resolver problemas con y sin su ayuda; minimizar la posibilidad de que el niño se frustre
- Responder a los intentos de comunicación del niño

Estrategias de interacción:

- Seguir adonde el niño quiere ir y prestar atención a sus señales al ayudarlo con una tarea
- Compartir el gozo y los logros del niño
- Dar un modelo y narrar las habilidades de resolver problemas mediante el juego
- Proveer ratos ininterrumpidos en que el niño puede trabajar en actividades
- Estar disponible para el niño y reconocerlo cuando necesita que lo guíe

Cuento de la vida real

Sebastián, quien tiene 25 meses, está ocupado con una actividad de motricidad fina que le ha provisto su cuidadora. Tiene en las manos pinzas grandes de plástico y está intentando usarlas para levantar bolas grandes de pelusa de un plato de plástico y trasladarlas a una taza de plástico. Está agarrando las pinzas con una mano, y tiene el plato sujetado en la mesa. Repetidas veces, intenta usar una sola mano pero no puede agarrar las pinzas con la suficiente firmeza como para levantar una bola. Sebastián hace una pausa, mira alrededor y levanta una bola entre el pulgar y el dedo índice. Con las pinzas en una mano y la bola en la otra, coloca la bola entre las pinzas y luego las cierra. La traslada a la taza de plástico y la suelta para depositarla adentro. Luego agarra otra bola de pelusa y la coloca entre las pinzas. Otra vez las cierra con firmeza y la transfiere a la taza. Sebastián usa el mismo método hasta que todas las bolas de su plato estén dentro de la taza. Una vez que termina, vierte la taza en el plato y vuelve a empezar. Después de completar el proceso con éxito otra vez, extiende la taza llena hacia su cuidadora, María. Ella lo ve, sonrío y la da un gesto de éxito. Sebastián agarra su taza y camina a María. Le da la taza y se va de la mesa.

ESTE EJEMPLO RECALCA cómo los niños usan el ensayo y error físico para resolver problemas. Los intentos iniciales de Sebastián por levantar los objetos pequeños con sus pinzas no son exitosos. Sin embargo, hace una pausa para pensar en maneras posibles de trabajar en este problema, y luego cambia su proceso. En vez de cerrar las pinzas para agarrar la bola, coloca la bola entre las pinzas y luego las cierra. Esto le resulta más fácil, ya que todavía está desarrollando las habilidades de motricidad fina necesarias para completar esta tarea. Una vez que se da cuenta de lograr su meta con éxito, realiza la tarea hasta terminar de colocar en la taza cada bola de su plato. Luego vuelve a empezar con la actividad. La capacidad de Sebastián de resolver este problema con éxito le aumenta la auto-confianza. Cuando María reconoce positivamente su logro, apoya aún más el desarrollo social y emocional del niño. Un concepto positivo del yo y una confianza aumentada en sí mismo son muy importantes para el aprendizaje futuro de Sebastián y su desarrollo sano en general.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Concepto del yo, pág. 43

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad fina, pág. 61

Percepción, pág. 65

Área 4. Cognitivo

Lógica y razonamiento, pág. 113



PLANTEAMIENTOS DEL APRENDIZAJE

La confianza y la toma de riesgos

Los niños aumentan su confianza por medio de sus relaciones con cuidadores tiernos y atentos. Los cuidadores que están sintonizados con las necesidades de los niños y responden en forma oportuna y constante, estimulan los sentimientos de auto-estima en los niños.

Los niños aprenden a creer que son importantes, y aprenden a confiar en otros. Esto aumenta la confianza en sí mismos que es necesaria para que emprendan riesgos apropiados a su nivel de desarrollo. Dichos riesgos incluyen tales tareas del desarrollo como gatear, caminar, jugar, probar experiencias nuevas y formar relaciones con compañeros.

Al principio, los niños usan la confianza para abordar riesgos físicos. Entre los nueve y los 12 meses de edad, los niños hacen experimentos moviendo objetos de diversas maneras, como empujándolas y tirándolas. También dominan tales habilidades como gatear y caminar. Ponen a prueba esas habilidades y trabajan para desarrollarlas en el contexto de relaciones seguras. Una vez que un niño domina una habilidad, los cuidadores pueden compartir en su emoción, lo que aumenta aún más su confianza y percepción de dominio para desarrollar habilidades

nuevas en el futuro. A como los 18 a 24 meses de edad, empiezan a tomar riesgos emocionales. Comienzan a jugar cada vez más lejos de sus cuidadores, pero todavía los buscarán cuando es necesario. Entre los 24 y 36 meses, los niños inician interacciones con compañeros e intentan abordar desafíos por su propia cuenta antes de buscar la guía de un cuidador.

Los cuidadores toman un papel importante en el fomento de la confianza en niños. Es necesario que sean sensibles al temperamento de un niño y su grado de comodidad con situaciones nuevas. Los niños pueden abrumarse con sus capacidades crecientes y a veces pueden exhibir la frustración o el temor. Cuando los cuidadores son sensibles al temperamento, los sentimientos y el grado de comodidad de un niño, éste se siente seguro y apoyado, y participa confiado en nuevas experiencias a su propio ritmo.

Norma: los niños demuestran la disposición de participar en experiencias nuevas y tomar riesgos con confianza.

Descubra cómo la confianza y la toma de riesgos están relacionadas a:

Auto-regulación

Regulación emocional, pág. 17

Regulación del comportamiento, pág. 25

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31

Concepto del yo, pág. 43

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57

Motricidad fina, pág. 61

Área 4. Cognitivo

Relaciones espaciales, pág. 101

Seguridad y bienestar físicos, pág. 125

Norma: los niños demuestran la disposición de participar en experiencias nuevas y tomar riesgos con confianza.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños empiezan a formar la confianza mediante las interacciones que experimentan todos los días con sus cuidadores. Dichas interacciones sirven para formar relaciones especiales, las que a su vez forman la **“base segura”** para que los niños tomen riesgos y prueben experiencias nuevas.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a valerse de la confianza que van desarrollando para tomar riesgos simples al explorar físicamente sus ambientes en el contexto de una relación segura.

El **comportamiento de la base segura** se describe como la capacidad de un niño de valerse de la base física y emocional de su(s) cuidador(es) principal(es) al explorar su ambiente. Este comportamiento emerge entre los siete y 18 meses de edad.

Indicios para niños incluyen:

- El niño llora y/o usa el lenguaje corporal para señalar sus necesidades y lograr que se satisfagan, por ej., aparta la vista, arquea la espalda
- Explora nuevos objetos con entusiasmo, por ej., da chillidos y/o aprieta un juguete
- Usa diversos métodos para llevar a cabo una tarea sencilla, por ej., extiende la mano, da patadas, hace sonidos vocales
- Pone a prueba habilidades nuevas por su propia cuenta a la vez de buscar la guía de un adulto conocido, por ej., un niño que recién empezó a gatear comienza a moverse, luego se vuelve hacia el cuidador para confirmación antes de irse gateando

Estrategias de interacción:

- Proveer un cuidado atento y constante a fin de aumentar la auto-confianza del niño
- Crear un ambiente donde el niño tiene acceso a juguetes apropiados a la edad
- Usar indicios verbales y no verbales para animar y apoyar al niño mientras participa en una actividad nueva, por ej., sonreír, asentar con la cabeza, batir las palmas
- Proveer apoyo en nuevas situaciones a la vez de permitir espacio para que el niño explore nuevos objetos

Indicios para niños incluyen:

- Empieza a tomar grandes riesgos con muy poca consideración del peligro, por ej., se lanza del sofá para alcanzar un objeto
- Manifiesta cada vez más intención y confianza al jugar y relacionarse, por ej., agarra, empuja, tira
- Usa el ensayo y error para resolver un problema, por ej., pone a prueba diversos ángulos al intentar meter una forma a un clasificador de formas

Estrategias de interacción:

- Proveer un ambiente interesante y seguro que el niño puede explorar; seguir vigilante e intervenir cuando es necesario para mantener seguro al niño
- Reconocer que el niño necesita tiempo para ajustarse a habilidades nuevas, por ej., al niño le pueden asustar de repente sus capacidades crecientes
- Animar al niño a poner a prueba maneras nuevas de hacer cosas

Norma: los niños demuestran la disposición de participar en experiencias nuevas y tomar riesgos con confianza.

16 meses a 24 meses: los niños aumentan su confianza en el contexto de una relación segura, y empiezan a participar en tareas más complejas y a buscar nuevas situaciones.

21 meses a 36 meses: los niños usan la confianza para empezar a tomar riesgos emocionales además de los físicos, con el apoyo de su(s) cuidador(es).

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Juega y explora cada vez más lejos de su figura de apego; sigue buscando la guía y el consuelo del cuidador, por ej., juega al otro lado del cuarto y mira hacia el cuidador, luego vuelve a jugar
- Busca ayuda y consuelo de personas conocidas
- Demuestra confianza en las capacidades y los logros, por ej., grita de alegría o bate las palmas al lograr una meta como la de armar un rompecabezas sencillo
- Se une a una nueva actividad después de observarla con cautela al principio

Indicios para niños incluyen:

- Intenta resolver conflictos sociales independientemente y sin correr automáticamente al cuidador, por ej., intenta recuperar un objeto que un compañero le quitó
- Demuestra entusiasmo y empeño al resolver problemas cuando intenta tareas nuevas, por ej., el niño empuja la mano del cuidador para alejarla y rehúsa la ayuda hasta que esté listo para pedirla

Estrategias de interacción:

- Seguir disponible para el niño durante el juego; usar indicios para asegurarle de su apoyo y animarlo a explorar, por ej., sonreír, asentir con la cabeza, batir las palmas
- Proveer materiales y actividades que son estimulantes pero no frustrantes, por ej., bloques grandes, un rompecabezas sencillo
- Ser sensible al temperamento del niño; reconocer que puede necesitar algo de tiempo para participar en una experiencia nueva; dejar que el niño observe hasta que esté listo para participar

Estrategias de interacción:

- Validar las emociones que el niño está sintiendo, por ej., “Veo que te perturba que se te quitó el juguete”.
- Dar un modelo del comportamiento bien pensado y educado mediante las interacciones de todos los días
- Proveerle al niño oportunidades de resolver problemas por su cuenta; intervenir solamente cuando el niño parece frustrarse y/o pide ayuda



Una perspectiva sobre la toma de riesgos

El término “toma de riesgos” puede resultarles un poco desconcertador a los cuidadores. Se esfuerzan mucho por asegurar que los niños siempre sigan seguros y sanos. Sin embargo, la toma de riesgos apropiados al desarrollo es un comportamiento positivo y natural en los niños. Cuando un niño siente confianza en sus cuidadores y en sus propias habilidades, emprende los riesgos necesarios para aprender habilidades nuevas. Con el apoyo y el aliento de los cuidadores, los niños intentan dominar habilidades nuevas y cuando alcanzan el éxito, forman sentimientos de orgullo y auto-estima. La toma de riesgos se refiere, no sólo a los riesgos físicos como gatear y caminar, sino también a los riesgos emocionales que toman los niños mediante sus relaciones con otros. Por ejemplo, un niño de 12 meses toma un riesgo emocional cuando él o ella depende de otra persona, diferente del cuidador, para que le dé cuidado. Estos son riesgos importantes que los niños necesitan tomar para desarrollar relaciones sociales sanas en el futuro.

PLANTEAMIENTOS DEL APRENDIZAJE

La persistencia, el esfuerzo y la atención

Los niños usan la exploración sensorial y la interacción social para enterarse de su mundo. Aunque los niños muy pequeños no tienen la capacidad de prestar atención a personas ni objetos durante ratos muy largos, forman dicha habilidad con las experiencias iniciales.

Los niños demuestran un interés inicial en su mundo simplemente al observarlo. Se enfocan en caras, patrones de mucho contraste, sonidos y, eventualmente, objetos concretos. A medida que crecen, los niños empiezan a explorar físicamente su ambiente. Usan las manos para retorcer, agitar y mover objetos. Se deleitan al repetir acciones que les gustan, como agitar un sonajero o golpear un tambor de juguete. La participación en esas experiencias fomenta el desarrollo de la persistencia, el esfuerzo y la atención.

Después de los 12 meses de edad, los niños se enfocan cada vez más en llevar a cabo tareas sencillas. Por ejemplo, pueden quedarse sentados durante ratos breves, echar objetos en un

cubo, verterlos y luego repetir el proceso entero una y otra vez. Los niños también empiezan a persistir mucho en sus intentos por alcanzar una meta. No tienen el lenguaje ni la capacidad de regulación para controlar sus emociones y exteriorizarán la frustración cuando encuentran desafíos. Los cuidadores están allí para apoyar a los niños durante este proceso y animarlos a seguir intentando, a la vez de ayudarlos a resolver los problemas que puedan surgir. Aunque un niño tenga más capacidad de seguir enfocado, todavía puede distraerse fácilmente. Los cuidadores pueden apoyar el aprendizaje de los niños al arreglar un ambiente enriquecedor de aprendizaje que fomente las interacciones y minimice las interrupciones.

Norma: los niños demuestran la capacidad de seguir participando en experiencias y desarrollan un sentido de propósito y seguimiento.

Descubra cómo la persistencia, el esfuerzo y la atención están relacionados a:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones con adultos, pág. 39
Concepto del yo, pág. 43

Área 4. Cognitivo

Lógica y razonamiento, pág. 113
Cantidad y números, pág. 117

Norma: los niños demuestran la capacidad de seguir participando en experiencias y desarrollan un sentido de propósito y seguimiento.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños observan, exploran, se fijan y se relacionan con el mundo a su alrededor.

7 meses a 18 meses: los niños empiezan a persistir más al relacionarse con personas, explorar objetos y llevar a cabo tareas. Aunque se les va aumentando la capacidad de seguir enfocándose, todavía se distraen fácilmente con otros objetos y eventos del ambiente.

La **persistencia** es la capacidad de continuar un proceso a fin de alcanzar cierta meta en particular. Los niños demuestran la persistencia al trabajar a pesar de desafíos para terminar tareas y/o acciones.

Indicios para niños incluyen:

- El niño mira al (a los) cuidador(es) a los ojos y los sigue mirando
- Enfoca la atención en sonidos, personas y objetos
- Repite acciones interesantes una y otra vez
- Indica preferencias usando indicios no verbales, por ej., volviendo la cabeza, pateando con los pies

Indicios para niños incluyen:

- Participa en interacciones recíprocas, por ej., juega a esconderse la cara con un adulto
- Repite acciones una y otra vez, por ej., mete con éxito todas las piezas a un clasificador de formas, las vierte y vuelve a empezar
- Empieza a intentar ayudar con las actividades de auto-ayuda, por ej., el darse de comer o peinarse
- Demuestra preferencias, por ej., indica una bolsa de frijoles con un gesto y dice “no” cuando se le presenta otra cosa

Estrategias de interacción:

- Relacionarse y jugar a menudo con el niño
- Proveer juguetes y objetos interesantes y apropiados a la edad para la exploración sin estimular demasiado al niño; limitar el número de juguetes, colores y sonidos que se hallan en el ambiente
- Reconocer los esfuerzos de comunicación de niño y responder de manera bien pensada

Estrategias de interacción:

- Compartir los logros del niño; animarlo en el proceso de seguir trabajando para dominar una tarea
- Relacionarse y jugar con el niño cada día
- Seguir adonde el niño quiere ir en las actividades
- Dejar que el niño ayude con las actividades de auto-ayuda cuando él o ella indica que eso le interesa
- Reconocerlo cuando el niño demuestra una preferencia, por ej., “Quieres la taza azul, ten”. O “Veo que quieres leer un libro, pero ya es hora de comer”.

Norma: los niños demuestran la capacidad de seguir participando en experiencias y desarrollan un sentido de propósito y seguimiento.

16 meses a 24 meses: los niños aumentan la capacidad de seguir enfocados en tareas orientadas hacia una meta. En esta etapa, la **persistencia** se evidencia con el proceso que el niño realiza para descubrir cómo alcanzar la meta, en vez de con el resultado final.

21 meses a 36 meses: los niños pueden prestar atención al realizar una tarea durante ratos más largos, y son más capaces de persistir con tareas cada vez más difíciles. Además, los niños ya pueden prestar atención a más de un evento de su ambiente; esta habilidad les permite mantenerse enfocados aun cuando hay distracciones.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Se enfoca en actividades durante ratos más largos
- Trabaja durante ratos más largos al intentar terminar tareas, por ej., arma las piezas de un rompecabezas
- Repite experiencias que le gustan, por ej., dice “más” después de leer su libro favorito
- Demuestra preferencias por actividades, por ej., lee con un cuidador, juega en la mesa de arena, prefiere sentarse al lado de ciertos cuidadores

Indicios para niños incluyen:

- Toma decisiones según sus preferencias, y a veces escoge lo contrario a la decisión de un adulto, por ej., “No leche, quiero jugo”
- Intenta una tarea difícil durante ratos cada vez más largos
- Practica una actividad muchas veces a fin de dominarla, aun si ocurren reveses
- Muestra un interés en terminar independientemente tareas rutinarias, por ej., cierre la cremallera del abrigo, se pone los zapatos

Estrategias de interacción:

- Proveer al niño diversos manipulativos que puede explorar independientemente, por ej., rompecabezas, tableros de clavijas, libros
- Celebrar sinceramente el logro del niño
- Ofrecer apoyo y guía si el niño se frustra mientras juega; responder oportunamente si el niño pide ayuda
- Reconocer las actividades favoritas del niño y usarlas para identificar otros juguetes y materiales que le interesarán

Estrategias de interacción:

- Permitir que el niño tome ciertas decisiones a lo largo del día
- Proveer ratos largos sin interrupción en los que el niño puede desarrollar actividades
- Apoyar al niño para que aumente la atención al extender las interacciones, por ej., agregar una nueva experiencia a la interacción actual
- Evaluar cómo apoyar mejor al niño en la terminación de tareas complejas; tomar en cuenta las capacidades variadas de cada niño
- Proveerle al niño un grado bajo de responsabilidad, por ej., poner las tazas en la mesa a la hora de la merienda o detener abierta la puerta para los compañeros

Cuento de la vida real

Ava tiene 13 meses de edad. Está sentada en su cuarto de juego volviendo a colocar bloques uno tras otro en una canasta. Sigue haciendo esta actividad en particular hasta colocar todos los bloques en su lugar debido. Cuando acaba de hacerlo, camina a un rincón del cuarto e intenta alejar de la pared su juguete de empujar. Su mamá, Liz, está sentada en el piso observándola. Ava empuja el carrito hacia delante; desafortunadamente, esta acción nada más acerca el carrito a la pared. Intenta la misma acción y produce el mismo resultado. Ava hace una pausa, se arrodilla y mira los botones del carrito. Vuelve a ponerse de pie y otra vez intenta mover el carrito empujándolo hacia delante. Después de golpear la pared otra vez, Ava agita el carrito y gruñe. Mira a su mamá e indica el carrito con el dedo. Liz se acerca a la niña y dice: “Vamos a intentar moverlo así”. La mamá pone las manos encima de las de Ava y la guía al mover el carrito hacia atrás. Ava todavía no tiene muy buen equilibrio cuando está de pie, así que le resulta extremadamente desafiante caminar hacia atrás y se cae. Liz hace una pausa y dice: “Mami va a darle vuelta para ti”. Orienta el carrito hacia otro lado, y Ava se pone de pie. La niña camina hacia detrás del carrito y se coloca en la posición

correcta para empujarlo hacia delante. Mueve el carrito y sonrío. Liz bate las palmas y dice: “¡Lo hiciste, mi niña grande!” Ava sigue caminando hacia delante y empujando el carrito con éxito al moverse.

EN ESTE EJEMPLO Ava demuestra su capacidad de completar dos tareas. Al colocar todos los bloques en la canasta, demuestra que puede prestar atención durante un rato breve al guardar todos los bloques. Ava demuestra el inicio de los conceptos numéricos y las cantidades al extender la mano cada vez para agarrar otro bloque hasta que ya no hay más. La segunda tarea que Ava emprende recalca su manera de intentar resolver un desafío repetidas veces para lograr su meta. Aunque no puede dar vuelta al carrito por su cuenta, intenta hacerlo varias veces antes de comunicar que quiere ayuda. Liz apoya las capacidades emergentes de Ava al colocar sus manos sobre las de la niña para guiarla. Sin embargo, reconoce que Ava no está del todo lista, y mueve el carrito para que la niña pueda empujarlo con éxito. Una vez que Ava alcanza el éxito, Liz comparte la emoción de su logro.

Este cuento también está relacionado al:

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Relaciones de apego, pág. 31
Concepto del yo, pág. 43

Área 2. Desarrollo físico

Motricidad gruesa, pág. 57
Motricidad fina, pág. 61
Percepción, pág. 65

Área 4. Cognitivo

Cantidad y números, pág. 117



PLANTEAMIENTOS DEL APRENDIZAJE

La creatividad, la inventiva y la imaginación

Los niños aprenden activamente al explorar su ambiente. Primero observan el mundo a su alrededor. Prestan atención a sonidos, colores y movimientos, y participan en interacciones

con sus cuidadores. A medida que crecen, los niños se relacionan con el ambiente con cada vez más propósito. Mascan y manipulan objetos para informarse sobre ellos. Los niños repiten acciones para producir resultados que les gustan, como sonreír a un cuidador para recibir una sonrisa de vuelta. A como un año de edad, los niños usan más creatividad al relacionarse con personas y objetos. Empiezan a hacer experimentos con maneras nuevas de hacer cosas, y expanden sus maneras de relacionarse con personas y objetos. Por ejemplo, a los seis meses, un niño puede tener un coche de juguete en las manos y jugar al meterlo a la boca. A los 13 meses, un niño agarrará el coche y lo empujará por el piso. El crecimiento en el desarrollo cognitivo del niño se demuestra cuando usan los objetos según están diseñados para usarse. Aunque dicho conocimiento no conduce a

acciones innovadoras, sí prepara el escenario para el desarrollo futuro de la creatividad.

Una vez que los niños desarrollan en pensamiento simbólico, se juego llega a ser cada vez más creativo e inventivo. Los niños usarán objetos de maneras nuevas e inesperadas. Puede ser que colocan una canasta en la cabeza, o que usan los pies para mover un objeto. Los niños empiezan a imitar las acciones de adultos y a usar objetos para representar cosas que conocen. Por ejemplo, un niño puede hacer de cuenta que bebe leche de una taza, o que se peina con las manos. La capacidad lingüística que los niños van desarrollando también les provee nuevas maneras de explorar la creatividad. Los niños usan el lenguaje para el juego de fantasía, iniciar interacciones juguetonas con otros y expresar sentimientos e ideas inventivas.

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar la creatividad, la inventiva y la imaginación para aumentar su comprensión y conocimiento del mundo.

Descubra cómo la creatividad, la inventiva y la imaginación están relacionadas a

Auto-regulación

Regulación de la atención, pág. 21

Área 1. Social y emocional

Expresión emocional, pág. 35

Relaciones con adultos, pág. 39

Área 3. Lenguaje

Comunicación social, pág. 75

Comunicación expresiva, pág. 83

Área 4. Cognitivo

Pensamiento simbólico, pág. 105

Expresión creativa, pág. 109

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar la creatividad, la inventiva y la imaginación para aumentar su comprensión y conocimiento del mundo.

Durante esta etapa:

Nacimiento a 9 meses: los niños observan y se relacionan con el ambiente que les rodea, y empiezan a formar las habilidades necesarias para manipular objetos y materiales de diversas maneras.

7 meses a 18 meses: los niños primero empiezan a usar la mayoría de los objetos y materiales según están diseñados para usarse. A medida que se desarrollan, los niños empiezan a hacer experimentos usando dichos objetos y materiales de maneras nuevas e inesperadas.

La **representación simbólica** se refiere a la comprensión de los niños de cómo una imagen o diversos objetos pueden representar objetos conocidos.

Indicios para niños incluyen:

- El niño observa materiales, objetos y personas con curiosidad
- Explora activamente nuevos objetos que encuentra en el ambiente al tocarlos, palparlos y meterlos a la boca
- Extiende la mano hacia objetos que están cerca
- Imita sonidos, movimientos y expresiones de la cara, por ej., mueve el cuerpo hacia arriba y abajo después de que un cuidador se mueve así inicialmente

Indicios para niños incluyen:

- Imita las acciones de un compañero, por ej., golpea una taza contra la mesa
- Usa objetos según están diseñados para usarse, por ej., hace rodar un coche de juguete
- Ocupa cada vez más tiempo en explorar y enterarse de objetos, por ej., presta atención a un juguete durante ratos más largos para captar el sentido
- Empieza a usar objetos de maneras nuevas e inesperadas, por ej., coloca una canasta en la cabeza
- Imita las acciones de otras personas de manera juguetona, por ej., menea el dedo hacia una muñequita y dice: “no, no, no”.

Estrategias de interacción:

- Crear un ambiente acogedor que el niño puede explorar; cambiar materiales y juguetes en el ambiente del niño en forma regular
- Seguir adonde el niño quiere ir durante el juego
- Relacionarse con el niño mientras está explorando, por ej., demostrar lo que hace un objeto o juguete
- Proveer juguetes y experiencias con variados colores, texturas, sonidos y olores

Estrategias de interacción:

- Responder con entusiasmo cuando el niño demuestra usos nuevos de objetos que ha descubierto
- Proveer materiales que se pueden usar de más de una manera
- Cambiar con frecuencia los objetos y juguetes para el niño
- Jugar con el niño a menudo y animar la creatividad
- Imitar al niño de manera genuina durante el juego

Norma: los niños demuestran la capacidad de usar la creatividad, la inventiva y la imaginación para aumentar su comprensión y conocimiento del mundo.

16 meses a 24 meses: los niños empiezan a extender su manera de usar la creatividad, imaginación e inventiva mediante el uso de la **representación simbólica** en el juego.

21 meses a 36 meses: los niños incorporan su uso de la creatividad, imaginación e inventiva de maneras más complejas al jugar, comunicarse y resolver problemas.

Durante esta etapa:

Indicios para niños incluyen:

- Hace de cuenta que un objeto realmente es otro usando la sustitución, por ej., usando un coche de juguete para peinarse el cabello
- Juega con fantasía usando objetos y experiencias conocidos, por ej., pone una muñequita en un cochecito para bebés y lo empuja
- Pide la participación de adultos conocidos en el juego de fantasía, por ej., le da al adulto una taza de juego y hace de cuenta que vierte “té” en ella
- Se comunica de maneras creativas, por ej., juega con palabras al recitar rimas o cantos llanos o al inventar canciones; usa el movimiento y el baile

Indicios para niños incluyen:

- Expande su uso de objetos y juguetes de maneras nuevas e inesperadas; construye un camino con unos cuantos bloques, o sustituye un objeto por otro para resolver un problema
- Toma papeles conocidos durante el juego, por ej., prepara comida en la cocina de juego
- Les expresa ideas inventivas a los compañeros al jugar; les da instrucciones, por ej., “Tú serás el policía y tienes que ponerte esto”.
- Crea un proyecto de artes y crea un cuento sencillo para acompañarlo

Estrategias de interacción:

- Jugar con el niño; seguir adonde el niño quiere ir
- Narrar el juego del niño, por ej., “¿Estás llevando al bebé a caminar a la tienda?”
- Animar los intentos creativos e inventivos del niño
- Participar activamente con el niño al jugar; demostrar el entusiasmo y el deleite

Estrategias de interacción:

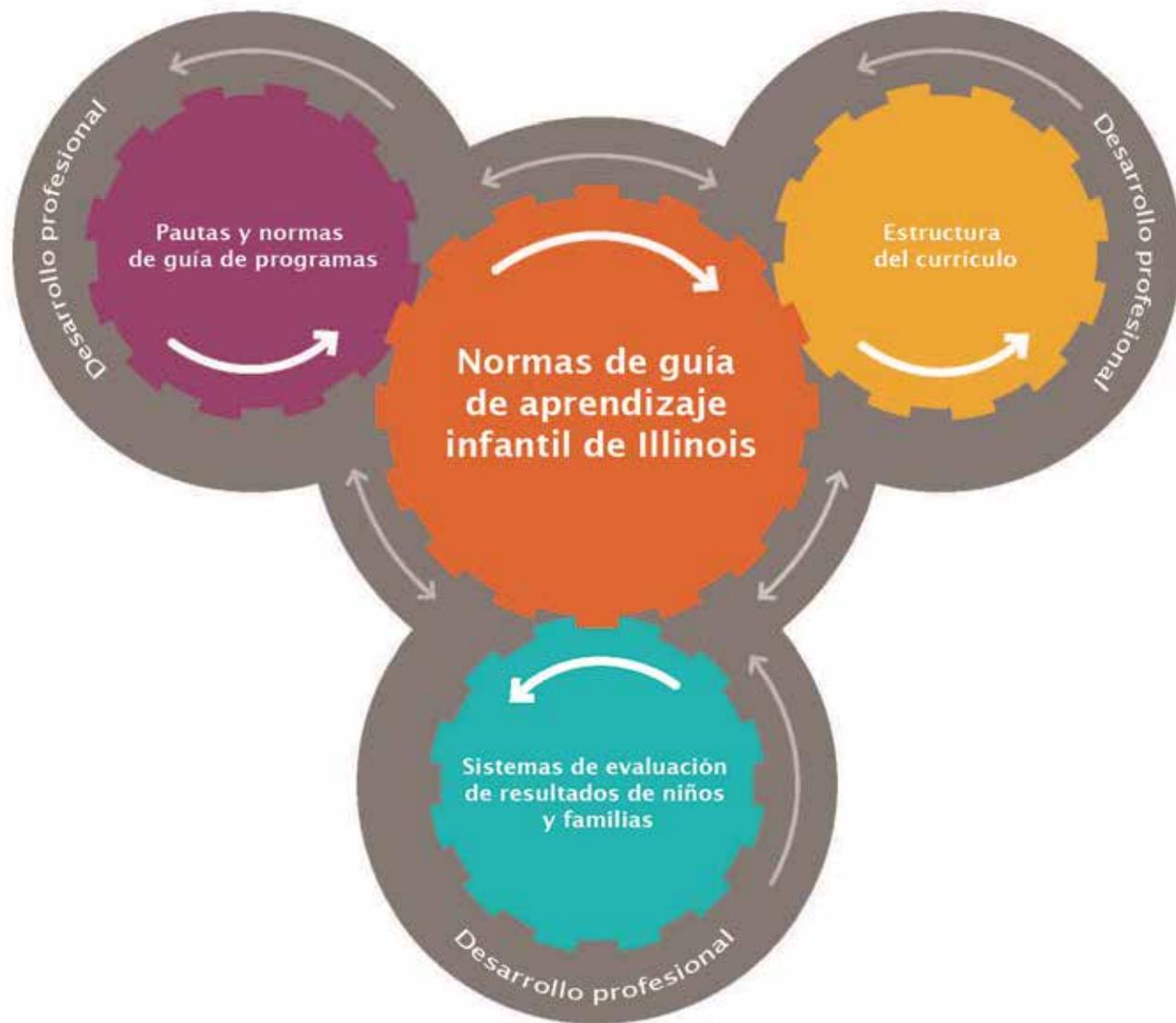
- Relacionarse con el niño durante el juego de fantasía y seguir adonde él o ella quiere ir
- Hacer preguntas que se contestan con más que sí o no al jugar con el niño para expandir sus pensamientos y su lenguaje
- Animar al niño a pensar en ideas nuevas, por ej., “¿Qué piensas que pasa después de que la mariposa se va volando?”



maestros o profesionales y el uso de un currículo basado en investigación. Las Normas de guía de aprendizaje infantil de Illinois se pueden implementar junto con las pautas de programas por medio de tales requisitos como sesiones de capacitación específica en las normas.

Cómo ocurre la implementación:

La implementación de las Normas de guía de aprendizaje infantil de Illinois ocurre a medida que los profesionales van conociendo mejor los patrones del desarrollo que ocurre durante los primeros tres años de vida y usan dicho conocimiento al realizar el trabajo de implementar el programa y relacionarse con niños pequeños y sus familias. Para este fin, los **sistemas de preparación profesional, capacitación antes y durante el servicio y asistencia técnica** desempeñan un papel crítico en la implementación de buena calidad de estas Normas. La capacitación en las Normas debe estar adaptada a los profesionales según el contexto del programa en que prestan servicios. Las Normas también deben estar integradas al desarrollo profesional y capacitación continuos a todo nivel, para que los líderes de programas puedan apoyar al personal en su incorporación de las prácticas apropiadas al desarrollo en todo su trabajo.



Alineamiento vertical

Las Normas de guía de aprendizaje infantil de Illinois. El fundamento del aprendizaje posterior

El crecimiento que ocurre durante los primeros tres años de vida pone el cimiento del aprendizaje más tarde en la vida; por lo tanto, es importante considerar el alineamiento de las Normas de guía de aprendizaje infantil con las pautas y normas de aprendizaje para niños mayores. El alineamiento vertical se refiere al proceso de asegurar que las normas de un grupo de edades estén sintonizadas con las normas para los grupos de edad que le preceden y/o le siguen. Un entendimiento del aprendizaje y crecimiento de los primeros tres años de vida es esencial para comprender y apoyar el crecimiento y desarrollo que se espera en todos los periodos posteriores. Por lo general, aunque las Pautas y Normas de guía para niños pequeños están orientadas hacia un planteamiento del aprendizaje y crecimiento que se enfoca en el desarrollo, las pautas para el kindergarten al grado 12 se orientan más hacia materias y contenidos académicos.

El aseguramiento del alineamiento vertical era de prioridad durante el desarrollo de las presentes Normas de guía. Esto se logró mediante la configuración del contenido y una consideración atenta a los indicios apropiados a la edad. El contenido de las Normas de guía de aprendizaje infantil describe el crecimiento y desarrollo que ocurren entre el nacimiento y el tercer cumpleaños y que fundamentan esencialmente todo el desarrollo posterior.

Así como las áreas del desarrollo no se pueden separar totalmente una de otra, el aprendizaje que ocurre dentro de un área específica

Conjunto de normas	Incluye:	
Illinois Learning Standards (Pautas de aprendizaje de Illinois) que incluyen las nuevas Common Core Standards (Primeros grados de primaria hasta la escuela secundaria superior)	Bellas artes Idiomas extranjeros Artes lingüísticas (Common Core K-12) Matemáticas (Common Core K-12)	Desarrollo físico y salud Ciencia Ciencias sociales Aprendizaje social-emocional
Illinois Early Learning Standards for Kindergarten (Pautas de aprendizaje infantil de Illinois para el kindergarten) 5 y 6 años de edad	Bellas artes Idiomas extranjeros Artes lingüísticas Matemáticas	Desarrollo físico y salud Ciencia Ciencias sociales Aprendizaje social-emocional
Head Start Child Outcome Framework (Marco de resultados de niños de Head Start) 3 a 5 años de edad	Planteamientos del aprendizaje Artes creativas Desarrollo lingüístico Lectoescritura	Matemáticas Desarrollo físico y salud Ciencia Desarrollo social y emocional
Illinois Early Learning Standards for 3- to 4-Year-Olds (Pautas de aprendizaje infantil de Illinois para niños de 3 y 4 años)	Bellas artes Idiomas extranjeros Artes lingüísticas Matemáticas	Desarrollo físico y salud Ciencia Desarrollo social/emocional Ciencias sociales
Illinois Early Learning Guidelines for Children Birth to Age 3 (Normas de guía de aprendizaje infantil de Illinois para niños entre el nacimiento y los 3 años de edad)	Planteamientos del aprendizaje Desarrollo cognitivo Desarrollo del lenguaje, comunicación y lectoescritura	Desarrollo físico y salud Auto-regulación Desarrollo social y emocional

Preparación para los estudios universitarios y las carreras profesionales

Illinois Learning Standards

(Pautas de aprendizaje de Illinois; incluyen las de Common Core)

De los primeros grados de la primaria al final de la escuela secundaria superior

Illinois Early Learning Standards for Kindergarten

(Pautas de aprendizaje infantil de Illinois para el Kindergarten)

Para niños de 5 y 6 años de edad

Illinois Early Learning Standards

(Pautas de aprendizaje infantil de Illinois)

Para niños de 3 y 4 años

Head Start Child Outcome Framework

(Marco de resultados de niños de Head Start)

Para niños de 3 a 5 años de edad

Illinois Early Learning Guidelines

(Normas de guía de aprendizaje infantil de Illinois)

Para niños entre el nacimiento y los 3 años de edad

de las normas de aprendizaje para niños del nacimiento a los tres años de edad influye en el aprendizaje y desarrollo más allá de cualquier otra área específica en las pautas de aprendizaje para las edades posteriores. Por ejemplo, aunque existe una correlación directa entre el desarrollo lingüístico que ocurre en los primeros tres años de vida y el logro de los parámetros de Artes Lingüísticas descritos en las pautas de la Junta Educativa del Estado de Illinois para estudiantes de kindergarten, la adquisición del lenguaje que ocurre antes del tercer cumpleaños permite todo el aprendizaje subsiguiente, que supera con mucho dichos parámetros específicos de las Artes Lingüísticas; incluye como mínimo los de Matemáticas, Ciencia, Ciencias sociales, Bellas artes e Idiomas extranjeros.

En Illinois, las pautas y normas para niños de tres y cuatro años de edad incluyen las Pautas de aprendizaje infantil de Illinois y Marco de resultados de niños de Head Start. Después, el alineamiento vertical considera las Pautas de aprendizaje infantil de Illinois para el Kindergarten y las materias tratadas por dichas pautas, que están diseñadas para niños de cinco y seis años. Estas pautas van seguidas de las Pautas de aprendizaje de Illinois que tratan los grados primarios y secundarios e incluyen el Aprendizaje Social-Emocional y las pautas comunes de materias centrales, Common Core Standards.

Glosario

Agarre de pinza La capacidad de agarrar objetos pequeños con el dedo índice y el pulgar.

Alineamiento La relación que existe entre las presentes normas de aprendizaje infantil y los conjuntos de pautas que se han establecido para niños mayores. También ilustra lo entrelazado de dichas pautas dentro de sistemas y programas para niños pequeños en el estado, con el fin de producir resultados saludables.

Alternancia de códigos La práctica de alternar entre dos idiomas dentro del mismo diálogo o conversación.

Ansiedad de desconocidos Una etapa normal en el desarrollo, en que los niños pueden aferrarse a un adulto conocido, llorar o tener una expresión de temor en la cara cuando una persona desconocida aparece demasiado rápidamente o de cerca.

Ansiedad de separación Empieza a ocurrir entre los nueve y catorce meses y se expresa con lágrimas, tristeza o enojo cuando un niño está separado físicamente de su(s) cuidador(es) principal(es).

Apartar la vista Un niño mira a otro lado a propósito o evita mirar a alguien a los ojos.

Apego El vínculo afectivo que existe entre un niño y su(s) cuidador(es) principal(es). La **relación segura de apego** le provee la seguridad emocional y física al niño, y es el fundamento del desarrollo y del aprendizaje.

Atención La capacidad de enfocarse y concentrarse en algo que se halla en el ambiente.

Atención compartida La experiencia compartida de mirar un objeto, persona o evento

junto con otra persona. Se establece al señalar algo con el dedo, hacer gestos, usar palabras y/o hacer sonidos vocales.

Atributos Características o propiedades de objetos, como la forma, el color o el tamaño.

Auto-regulación La capacidad de regular o controlar la atención, los pensamientos, las emociones y el comportamiento.

Cambios biológicos del comportamiento Cambios en el comportamiento provocados por cambios biológicos en el cerebro. Estos cambios permiten que los niños crezcan y dominen nuevas habilidades.

Causación La relación entre una causa y su efecto. Los niños entienden que acciones y palabras específicas afectan a personas y objetos de su ambiente.

Comportamiento de buscar proximidad Comportamiento que un niño usa para seguir conectado física y emocionalmente con un cuidador, por ej., gatear hacia él o ella, mirarla a los ojos.

Comportamiento de la base segura La capacidad de un niño de valerse de la base física y emocional de su(s) cuidador(es) principal(es) al explorar su ambiente. Este comportamiento emerge entre los siete y 18 meses de edad.

Concepto Una noción general o una idea abstracta que se forma en la mente a partir de ocurrencias específicas. Las experiencias iniciales dan lugar a esquemas, los cuales se convierten en conceptos.

Concepto del yo La capacidad que un niño desarrolla de darse cuenta que el cuerpo, la mente y las acciones de uno son distintos de los de otros.

Co-regulador El (los) cuidador(es) principal(es), quien(es) ayuda(n) al niño a alcanzar la regulación mediante las reacciones, las interacciones y la comunicación.

Cuidadores Las personas que tienen la responsabilidad principal del cuidado de un niño. Los cuidadores incluyen los padres y madres, abuelos, otros parientes y proveedores del cuidado infantil.

Cultura Las creencias, los comportamientos, los objetos y otras características comunes de los miembros de cierto grupo o sociedad en particular.

Curiosidad Un impulso instintivo por informarse sobre el mundo.

Desarrollo perceptual Los procesos de captar e interpretar estímulos sensoriales. Mediante dichos estímulos, los niños se enteran de su ambiente y se relacionan con ello.

Ensayo y error Un niño usa diversas estrategias al intentar resolver un problema.

Espontáneo Algo que se hace sin planearlo de antemano.

Esquemas Patrones y procesos iniciales que sirven para organizar información y ayudan a los bebés a captar el sentido de su ambiente.

Estados externos Lo que exige el ambiente, como sonidos, acciones, toques u objetos.

Estados internos Las condiciones del cuerpo, como el hambre, la incomodidad o el cansancio.

Estimulación Los sonidos, texturas, temperaturas, sabores y vistas que tienen un impacto en los sentidos o el desarrollo del niño.

Estímulos Varios sonidos, texturas, sabores, vistas y temperaturas que se encuentran en los ambientes de niños.

Estímulos excesivos Sonidos, texturas, temperaturas o vistas excesivos que impiden que un niño se relacione en forma significativa con otras personas o con objetos.

Estímulos sensoriales Sonidos, texturas, sabores, vistas y temperaturas que se encuentran en los ambientes de niños.

Estrés tóxico Estrés dañino para el desarrollo de un niño; incluye la exposición al abuso físico o emocional, el descuido crónico, la pobreza extremada, el abuso constante de alcohol o drogas de los padres y madres, y violencia en la familia o la comunidad.

Figuras de apego Unos pocos cuidadores seleccionados con quienes los niños tienen una relación de apego. Las figuras de apego pueden incluir los padres, abuelos, parientes y proveedores de cuidado infantil.

Habitación El acostumbrarse y no distraerse con estímulos que ocurren en el ambiente.

Habla privada El uso en un niño del lenguaje auto-guiado para orientar, comunicar y regular su comportamiento y sus emociones. Aunque este lenguaje auto-guiado puede ser oído, no va dirigido a otros.

Habla telegráfica Etapa que se conoce como la de “dos palabras”, en que se combinan dos palabras para comunicar un significado. Por ej., “papi va”.

Homeostasis La capacidad de un bebé de quedarse regulado y formar ciclos básicos de dormir, estar despierto, comer y hacerse de cuerpo.

Imitación aplazada Un niño imita una acción después del paso de una cantidad considerable de tiempo.

Intencional Un comportamiento que va dirigido hacia una meta, deliberadamente y con propósito. Los comportamientos intencionales llegan a ser cada vez más complejos mientras los niños van creciendo.

Juego Un modo esencial de los niños de informarse sobre el mundo y captar el sentido de lo que observan. El juego es agradable y espontáneo, y los niños usan el juego para descubrir, hacer de cuenta y resolver problemas.

Lectoescritura temprana El cimiento para las habilidades de leer y escribir.

Motricidad fina El movimiento y la coordinación de músculos pequeños, como los de las manos, las muñecas y los dedos.

Motricidad gruesa El control y el movimiento de grupos de músculos grandes, como los del torso, la cabeza, las piernas y los brazos.

Músculos grandes Músculos que se hallan en los brazos y las piernas. Los movimientos de músculos grandes incluyen gatear, dar patadas, caminar, correr y tirar.

Músculos pequeños Músculos que se hallan en las manos, los pies y los dedos.

Permanencia de objetos El entendimiento de un niño de que los objetos siguen existiendo aun cuando ya no se pueden ver ni oír.

Persistencia La capacidad de continuar un proceso a fin de alcanzar cierta meta en particular. Los niños demuestran la persistencia al trabajar a pesar de desafíos para terminar tareas y/o acciones.

Personas conocidas Personas que están presentes comúnmente en la vida de un niño. Estas pueden ser familiares, proveedores adicionales de cuidado infantil, amigos de la familia, cuidadores ocasionales y vecinos.

Prestar atención La capacidad de un niño de seguir enfocándose en objetos y personas durante ratos breves. Mientras crecen, los niños pueden prestar atención al mantenerse enfocados durante ratos más largos.

Propiedades de objetos Las características observables que definen los objetos. Algunos ejemplos de las propiedades de objetos incluyen el tamaño, el peso, la forma, el color y la temperatura.

Referencias sociales La manera de que niños pequeños interpretan señales de personas conocidas para determinar cuáles sentimientos

y acciones son apropiados.

Relaciones espaciales La manera de que objetos y personas están ubicados en el espacio en relación con otros objetos y personas, y la manera de que se mueven unos en relación con otros.

Representación simbólica La comprensión de los niños de cómo una imagen o diversos objetos pueden representar objetos conocidos.

Ritmos biológicos Patrones que ocurren dentro del cuerpo de uno. Estos incluyen el dormir, despertarse, hacerse de cuerpo y mantener una temperatura normal del cuerpo.

Sosegar La acción de proveer consuelo y asegurar a uno.

Temperamento Las características singulares de la personalidad con las que nace un niño y que influyen en cómo se relaciona con su ambiente y con otras personas.

Textura Las diversas sensaciones, aspectos y/o consistencias de objetos, superficies y sustancias.

Tiempo de panza El tiempo que los bebés pasan acostados y jugando boca abajo mientras están despiertos. Este tiempo es importante para el desarrollo del control de la cabeza y de la fuerza del cuello.

Transiciones Cambios de las actividades o la ubicación de un niño. Las transiciones son difíciles para los niños pequeños, ya que pueden sentir que no tienen el control. Por lo tanto, es esencial que los cuidadores preparen a los niños para las transiciones.

Variaciones culturales Las diferencias en creencias, prácticas y actitudes dentro de un solo grupo cultural.

Variaciones lingüísticas Diferencias leves que se hallan dentro de un idioma y/o un dialecto.

Notas finales

1. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
2. Shulman, Bernard H. & Mosak, Harold H. (1977). Birth order and ordinal position. *Journal of Individual Psychology*, Vol 33(1), May 1977, 114-121. <http://psychnet.apa.org>
3. The Science of Early Childhood Development (2007). National Scientific Council on the Developing Child (pp. 9-11). <http://www.developingchild.net>
4. The Science of Early Childhood Development (2007). National Scientific Council on the Developing Child (pp. 9-11). <http://www.developingchild.net>
5. The Science of Early Childhood Development (2007). National Scientific Council on the Developing Child (pp. 9-11). <http://www.developingchild.net>
6. Class Lecture, Erikson Institute (2002). Course: Cognition, Language, and Play. Professor Jie-Qi Chen, Ph.D. Chicago, Ill.
7. Hawley, Theresa, Ph.D. (2000). Starting Smart: How Early Experiences Affect Brain Development. *Zero to Three*. <http://www.zerotothree.org>
8. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
9. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
10. Karp, Harvey (2002). *The happiest baby on the block*. New York: Random House.
11. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
12. Gillespie, L.G. & Seibel, N. (2006). Self-Regulation: A cornerstone of early childhood development. *Beyond the Journal*. <http://journal.naeyc.org>
13. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus. *Adapted from Thomas, A. & Chess, S., 1977. *Temperament and development*. New York: Brunner/Mazel.
14. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
15. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
16. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
17. Perry, Bruce. The Second Core Strength. *Early Childhood Today*. 2012. <http://teacher.scholastic.com/professional/bruceperry/self-regulation.htm>
18. Florez, Ida R. (2010). Developing Young Children's Self-regulation through Everyday Experiences. *National Association for the Education of Young Children*. <http://naeyc.org>
19. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
20. Perry, Bruce. The Second Core Strength. *Early Childhood Today*. 2012. <http://teacher.scholastic.com/professional/bruceperry/self-regulation.htm>
21. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
22. Gonzalez-Mena, Janet (2001). *Multicultural issues in child care*. California: Mayfield Publishing Group.
23. Perry, Bruce. The Second Core Strength. *Early Childhood Today*. 2012. <http://teacher.scholastic.com/professional/bruceperry/self-regulation.htm>
24. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
25. Sheese, B.E., Rothbart, M.K., Posner, M.I., White, L.K., & Fraundorf, S.H. (2008). Executive attention and self-regulation in infancy. *Infant Behavior Development*. Sep (3):501-10. Epub 2008 Apr 11.
26. Class Lecture, Erikson Institute (2002). Course: Human Development I. Frances Stott, Ph.D. Chicago, Ill.
27. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
28. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
29. Tronick, E. & Gianino, A. (1986). Interactive

- mismatch and repair: Challenges to the coping infant. *Zero to Three*, 3:1–6. Zero to Three Press.
30. Ainsworth, Mary D. (1970). Criteria for classification of one-year-olds in terms of the balance between exploratory and attachment behavior at home. PDF http://psychology.sunysb.edu/attachment/pdf/mda_home_sb.pdf
31. Bettelheim, Bruno (1987). *A good enough parent*. New York: Random House.
32. Bettelheim, Bruno (1987). *A good enough parent*. New York: Random House.
33. Bettelheim, Bruno (1987). *A good enough parent*. New York: Random House.
34. Saarni, Carolyn & Harris, Paul L. (1989). *Children's Understanding of Emotion*. New York: Cambridge University Press.
35. Saarni, Carolyn & Harris, Paul L. (1989). *Children's Understanding of Emotion*. New York: Cambridge University Press.
36. Eckman, P. (1993). Facial Expression and Emotion. *American Psychologist*, 48, 384–392
37. Eckman, P. (1993). Facial Expression and Emotion. *American Psychologist*, 48, 384–392
38. Karen, Robert, Ph.D. (1998). *Becoming Attached: First Relationships and How They Shape Our Capacity to Love*. New York: Oxford University Press.
39. Stott, Frances, Ph.D. (2003). Social and Emotional Developmental Agendas: Children, Parents, and Professionals. Handout presented in Human Development course at Erikson Institute, Chicago, Ill.
40. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
41. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
42. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
43. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
44. Turning the lens to infants' and toddlers' peer relationships (2008). *Zero to Three* <http://www.education.com/reference/article/characteristics-social-play/>
45. Excerpt from *Play and Child Development*, by J.L. Frost, S.C. Wortham, S. Reifel, 2008 edition, pp. 142–146. <http://www.education.com/reference/article/characteristics-social-play/>
46. Karen, Robert, Ph.D. (1998). *Becoming Attached: First Relationships and How They Shape Our Capacity to Love*. New York: Oxford University Press.
47. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
48. Gonzalez-Mena, Janet (2001). *Multicultural issues in child care*. California: Mayfield Publishing Group.
49. Gonzalez-Mena, Janet (2001). *Multicultural issues in child care*. California: Mayfield Publishing Group.
50. Eckman, Paul (1992). An argument for Basic Emotions. *Cognition and emotion* (3/4), pp. 169–200. Lawrence Erlbaum Associates Limited.
51. Shelov, S.P. & Altman, T.R. (2009). *Caring For Your Baby and Young Child, Birth to Age Five*. American Academy of Pediatrics. Bantam Books.
52. Zero to Three (no date). Brain Development. http://main.zerotothree.org/site/PageServer?pagename=ter_key_brainFAQ
53. Williamson, G. (1988). *Motor Control as a Resource for Adaptive Coping*. *Zero to Three*, 9(1), pp. 1–7. Reprinted from: Erikson Institute WebCT.
54. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
55. Shelov, S.P. & Altman, T.R. (2009). *Caring For Your Baby and Young Child, Birth to Age Five*. American Academy of Pediatrics. Bantam Books.
56. Shelov, S.P. & Altman, T.R. (2009). *Caring For Your Baby and Young Child, Birth to Age Five*. American Academy of Pediatrics. Bantam Books.
57. Shelov, S.P. & Altman, T.R. (2009). *Caring For Your Baby and Young Child, Birth to Age Five*. American Academy of Pediatrics. Bantam Books.
58. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
59. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
60. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.
61. Gonzalez-Mena, Janet (2001). *Multicultural issues in child care*. California: Mayfield Publishing Group.
62. Lindfors, J.W. (1991). Language acquisition: Developmental sequence. In *Children's language*

- and learning (2nd ed., pp. 111–157). Reprinted from: Erikson Institute WebCT.
63. Lessow-Hurley, Judith (1999). *Foundations of Dual language Instruction*, 3 edition. Reading, MA: Longman.
64. Lessow-Hurley, Judith (1999). *Foundations of Dual language Instruction*, 3 edition. Reading, MA: Longman.
65. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
66. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
67. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
68. Gopnik, A., Meltzoff, A.N., & Kuhl, P.K. (1999). *The scientist in the crib*. New York: Perennial.
69. Gopnik, A., Meltzoff, A.N., & Kuhl, P.K. (1999). *The scientist in the crib*. New York: Perennial.
70. Lindfors, J.W. (1991). Language acquisition: Developmental sequence. In *Children's language and learning* (2nd ed., pp. 111–157). Reprinted from: Erikson Institute WebCT.
71. Hult, Lloyd M. & Howard, Merle R. (2002). *Born to Talk*, Volume 1. Boston, Mass.: Allyn & Bacon.
72. Hult, Lloyd M. & Howard, Merle R. (2002). *Born to Talk*, Volume 1. Boston, MA: Allyn & Bacon.
73. Hult, Lloyd M. & Howard, Merle R. (2002). *Born to Talk*, Volume 1. Boston, MA: Allyn & Bacon.
74. Tallal, P. (2000). *The Science of Literacy*: from the Laboratory to the classroom. PNAS: Proceedings of the National Academy of Sciences, 97 (6) pp. 2202–22. Reprinted from: Erikson Institute WebCT.
75. Technology and Interactive Media as Tools in Early Childhood Programs Serving Children from Birth through Age 8. (2012). Joint position statement issued by the National Association for the Education of Young Children and the Fred Rogers Center for Early Learning and Children's Media at Saint Vincent College. <http://www.naeyc.org/content/technology-and-young-children>
76. American Academy of Pediatrics, Council on Communications and Media. (2011). "Policy Statement: Media Use by Children Younger Than 2 Years," *Pediatrics*, 128:5, 1753. <http://pediatrics.aappublications.org/content/early/2011/10/12/peds.2011-1753.abstract>
- American Academy of Pediatrics. (2010). "Policy Statement – Media Education," *Pediatrics*, 126:5, 1012–17. <http://aappolicy.aappublications.org/cgi/content/full/pediatrics;126/5/1012>
77. Technology and Interactive Media as Tools in Early Childhood Programs Serving Children from Birth through Age 8. (2012). Joint position statement issued by the National Association for the Education of Young Children and the Fred Rogers Center for Early Learning and Children's Media at Saint Vincent College. <http://www.naeyc.org/content/technology-and-young-children>
78. American Academy of Pediatrics, Council on Communications and Media. (2011). "Policy Statement: Media Use by Children Younger Than 2 Years," *Pediatrics*, 128:5, 1753. <http://pediatrics.aappublications.org/content/early/2011/10/12/peds.2011-1753.abstract>
- American Academy of Pediatrics. (2010). "Policy Statement – Media Education," *Pediatrics*, 126:5, 1012–17. <http://aappolicy.aappublications.org/cgi/content/full/pediatrics;126/5/1012>
79. Shonkoff, J. & Phillips, D. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. Washington, D.C.: National Academy Press.
80. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
81. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
82. Center on the Developing Child at Harvard University (2011). *Building the Brain's "Air Traffic Control" System: How Early Experiences Shape the Development of Executive Function: Working Paper No. 11*. Retrieved from www.developingchild.harvard.edu
83. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
84. Bjorklund, David F. (2000). *Children's Thinking: Developmental Function and Individual Differences*. California: Wadsworth.
85. Berk, Laura E. & Winsler, Adam (1995). *Scaffolding Children's Learning: Vygotsky and Early Childhood Education*. Washington, D.C.: National Association for the Education of Young Children.
86. Stern, Daniel (1985). *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.
87. Bjorklund, David F. (2000). *Children's*

Thinking: Developmental Function and Individual Differences. California: Wadsworth.

88. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.

89. Gebhard, Barbara (2009). Early experiences matter: a guide to improved policies for infants and toddlers. *Zero to Three*. http://main.zerotothree.org/site/DocServer/Policy_Guide.pdf?docID=8401

90. Chen, Jie-Qi & McNamee, Gillian (2011). Positive Approaches to Learning in the Context of Preschool Classroom Activities. *Early Childhood Education Journal*, v39 n1 pp.71-78 Apr 2011

91. Gonzalez-Mena, Janet (2001). *Multicultural issues in child care*. California: Mayfield Publishing Group.

92. Brazelton, T. Berry (1992). *Touchpoints: Your child's emotional and behavioral development*. New York: Perseus.

93. Zero to Three (no date). Promoting Social Emotional Development: Tips on Nurturing your child's curiosity. <http://www.zerotothree.org/child-development/social-emotional-development/tips-on-nurturing-your-childs-curiosity.htm>

Recursos adicionales utilizados:

Bredekamp, S. (1987). *Developmentally Appropriate Practice in Early Childhood Programs Serving Children from Birth Through Age 8*. Language Development Handout. National Association for the Education of Young Children. Washington, D.C.

Segal, Marilyn, Ph.D. (1998). *Your child at play*. New York: Perseus.

Wolf, D. & Gardner, H. (1979). Style and sequence in early symbolic play. In: N. Smith & M. Franklin (Eds.), *Symbolic Functioning in childhood*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum

Wyly, M. Virginia (1997). *Infant Assessment*. Boulder, Colo.: Westview Press

Early Head Start National Resource Center – <http://www.ehsnrc.org/>

The Ounce of Prevention – <http://www.ounceofprevention.org>

PBS Child Development – <http://www.pbs.org/parents/child-development/>

Positive Parenting DuPage – Educational Materials and Information <http://positiveparentingdupage.org/educational.php>

Fotos por cortesía de:
Fundación March of Dimes / Nacer Sano (pág. 9), utilizadas con permiso